



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org

20870-S

Distr.
LIMITADA

CPD.12(SPEC)
8 de diciembre de 1994

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

ORIGINAL: ESPAÑOL

**PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL SECTOR MANUFACTURERO:
PATRONES, DETERMINANTES Y TENDENCIAS FUTURAS
ANALYSIS REGIONAL, REGION DE LA CEPAL**

US/RLA/93/129

INFORME FINAL*

preparado por

Unidad de Integración de la Mujer
en el Desarrollo Industrial

* Las opiniones expresadas en este documento son las de los autores y no necesariamente reflejan las del Secretariado de ONUDI. Este documento no ha sido editado.

PREFACIO

El presente estudio es una contribución de ONUDI al establecimiento de un enfoque más sistemático a la recolección de información sobre la participación de la mujer en el sector manufacturero y al análisis de los factores que determinan dicha participación. En esta forma se facilita la identificación de estrategias y actividades que busquen promover la integración de la mujer al desarrollo industrial en condiciones más favorables. En un contexto más amplio, el estudio representa una contribución a la preparación regional para la Cuarta Conferencia sobre la Mujer que tendrá lugar en Beijing en 1995. Los programas de acción integrados propuestos en este estudio para grupos de países de la región contribuirán a la formulación de una propuesta regional de acción que será discutida en Mar de Plata, Argentina del 25-29 de septiembre de 1994.

Se utilizó como marco de referencia para este trabajo el análisis global realizado por ONUDI sobre este tema, "Women in Manufacturing: Participating Patterns, Determinants and Trends" (UNIDO, Octubre, 1993). El presente estudio realizado sobre la mujer en la región de América Latina y el Caribe, utilizó la metodología del estudio global pero siguió un modelo conceptual diseñado para el análisis regional y utilizado por primera vez para la región de Asia y el Pacífico, a comienzos de 1994. El modelo fue ligeramente ajustado introduciendo las modificaciones adecuadas para la región de la CEPAL. La metodología, junto con las estrategias y propuestas de programas de acción y la base de datos construida para el análisis, son los principales productos del estudio.

El trabajo fue generosamente patrocinado por el Gobierno de Holanda y ha sido realizado por la Unidad para la Integración de la Mujer en el Desarrollo Industrial de ONUDI en colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. El trabajo fue ejecutado conjuntamente entre una consultora internacional (Teresa Salazar de Buckle), una consultora regional (Molly Pollack) y el equipo de procesamiento de datos de la Unidad (Claudia Barberis, Lyla Mehta, and Stefan Bosnjakovic). Un taller de trabajo fue organizado conjuntamente por ONUDI y CEPAL en Santiago, Chile, agosto 2 y 3 de 1994. Un pequeño número de expertos regionales fue invitado al taller procedentes de Argentina, Brazil, Chile, El Salvador, Jamaica y México y observadores de organismos internacionales con base en Santiago y de instituciones Chilenas que trabajan en áreas relacionadas con la participación de la mujer en el sector manufacturero. Los participantes contribuyeron activamente a la revisión de los resultados preliminares del estudio y principalmente a la formulación de estrategias y planes de acción para promover un empleo más equitativo de recursos humanos en el desarrollo económico e industrial de la región. La lista de participantes al Taller aparece en el Anexo A-4.

Indice

Introducción

Capítulo I: Contexto y perspectivas del desarrollo industrial en América Latina y el Caribe	1
Capítulo II: Patrones y determinantes del papel de la mujer en el sector manufacturero	5
2.1 La participación de la mujer en la actividad económica y en el sector manufacturero	5
2.2 Contexto económico e industrial	9
2.3 Características socio-demográficas	11
2.4 Características del contexto político e institucional	12
2.5 Determinantes de la participación económica e industrial de la mujer	13
Capítulo III: Patrones de participación de la mujer en el sector manufacturero	19
3.1 El método	19
3.2 Los grupos	21
3.3 Principales características de los grupos	22
3.4 Algunos de los países no incluidos en el análisis	42
Capítulo IV: Tendencias globales de desarrollo industrial hacia el año 2000	45
4.1 La urbanización y la transición demográfica	45
4.2 Cambios tecnológicos y de organización empresarial	46
4.3 Relocalización de la producción manufacturera	46
4.4 Privatización e inversión extranjera	47
4.5 Terciarización de la economía	48
4.6 Zonas francas industriales	49
4.7 El sector informal	50
Capítulo V: Estrategias y propuestas de acción para grupos individuales de países	52
5.1 Grupo 1: Chile, Panamá, Venezuela, Argentina	53
5.2 Grupo 2: Colombia, Paraguay, Ecuador, Perú, Costa Rica, Uruguay	55
5.3 Grupo 3: El Salvador, Honduras, Guatemala	58
5.4 Grupo 4: Brasil, México, Trinidad y Tobago	60
5.5 Grupo 5: Barbados, Jamaica	63
5.6 Análisis regional	66

- Anexos:**
- A.1 Algunos índices de ventaja comparativa
 - A.2 Principales exportaciones de alta tecnología
 - A.3 Fuentes para variables e indicadores
 - A.4 Participantes, Taller de Validación
 - A.5 Valores por país dentro de cada "cluster" (32 indicadores)

Glosario

Lista de abreviaturas

Bibliografía

Cuadros, Tablas y Figuras

- Recuadro 1 Modelo conceptual
Recuadro 2 Marco metodológico
Cuadro 1 Lista de variables e indicadores
- Cuadro 2.1 Características de los sistemas para todos los países - algunos indicadores
Figura 2.1 PEA Feminina (15+)
Figura 2.2 Tasa de participación femenina en el empleo manufacturero y en los sub-sectores 31 y 32
- Cuadro 3.1 Valores promedio Región/Grupo de los indicadores seleccionados
- Figura 3.1 Características - Grupo 1: Chile, Panamá, Venezuela, Argentina
Figura 3.2 Disparidades M/F - Grupo 1
Figura 3.3 Características - Grupo 2: Colombia, Paraguay, Ecuador, Perú, Costa Rica, Uruguay
Figura 3.4 Disparidades M/F - Grupo 2
Figura 3.5 Características - Grupo 3: El Salvador, Honduras, Guatemala
Figura 3.6 Disparidades M/F - Grupo 3
Figura 3.7 Características - Grupo 4: Brasil, México, Trinidad y Tobago
Figura 3.8 Disparidades M/F - Grupo 4
Figura 3.9 Características - Grupo 5: Barbados, Jamaica
Figura 3.10 Disparidades M/F - Grupo 5
Figura 3.11 Participación de la mujer en Manufacturas Alimentos/Textiles/Metalmecánico
Figura 3.12 Participación de la mujer en Manufacturas Madera/Papel/Químicos/Otras industrias

INTRODUCCION

Las estrategias de Nairobi para el adelanto de la mujer en el año 2000 reconocen el vínculo entre su progreso económico y el nivel socioeconómico de los países. Estas estrategias proveen guías generales para orientar el progreso de la mujer y solicitan la elaboración de planes y programas específicos para las regiones y países, según objetivos y prioridades que correspondan a estados diferentes de desarrollo y condiciones sociales, políticas y económicas.

La mujer es el recurso más sub-utilizado y su incorporación a la economía es necesaria, no sólo por razones de equidad y objetivos de emancipación, sino para acelerar el desarrollo de los países. Así lo entienden las naciones donantes cuando orientan su política de asistencia al desarrollo de la mujer (Moser, 1989).

Un impedimento serio para la comprensión y análisis de la condición de la mujer y sus actividades económicas ha sido la escasez de información. Esta ha representado una restricción en la formulación y el seguimiento de políticas de desarrollo de recursos humanos. Recientemente se han diseñado indicadores para medir la actividad económica de la mujer, lo cual ha contribuido a aumentar su visibilidad y a describir las condiciones dentro de las cuales actúa. Analizar esta información es útil por sus implicaciones importantes para el desarrollo y el bienestar de las naciones (NACIONES UNIDAS, 1993).

El presente trabajo, realizado en estrecha colaboración con la CEPAL, representa una contribución ONUDI/CEPAL a la evaluación del nivel de participación de la mujer latinoamericana y caribeña en la economía de la región, particularmente en el sector manufacturero. Aunque este sector es una fuente real y potencial de oportunidades de trabajo para la mujer ha sido poco estudiado en forma sistemática desde el punto de vista de la participación por género.

Se empleó un enfoque de sistemas donde se reconoce la complejidad del entorno socio-económico, industrial, político, demográfico y legal dentro del cual se mueve el trabajo de la mujer, así como las interrelaciones entre esos componentes (Recuadro 1). Este enfoque ya se utilizó en la tipología global de la mujer realizada por ONUDI en 1993. El marco metodológico aparece en el Recuadro 2 y las variables e indicadores en la Cuadro 1. En la mayoría de los casos, se usó la información estadística correspondiente al último año disponible, dentro del período 1989-91.

Las estrategias de Nairobi plantean desafíos importantes relacionados con la reducción de las disparidades en la participación femenina en el desarrollo, en la formación de recursos humanos y en la condición social de la mujer, para el año 2000. Este trabajo trata de identificar estrategias apropiadas para disminuir las disparidades de participación femenina en el sector manufacturero de la región.

Este objetivo coincide con el párrafo 89 de la Plataforma de Acción (Draft, Anexo a la Resolución 38/10 de la Comisión sobre el Status de la Mujer, Sesión 38, marzo 18, 1994) y con el Objetivo 1 de la Agenda de Acción del Foro Regional de la Mujer en las Américas:

Participación y Desarrollo, que tuvo lugar en Guadalajara, México en abril de 1994, bajo el patrocinio de BID, CEPAL y UNIFEM.

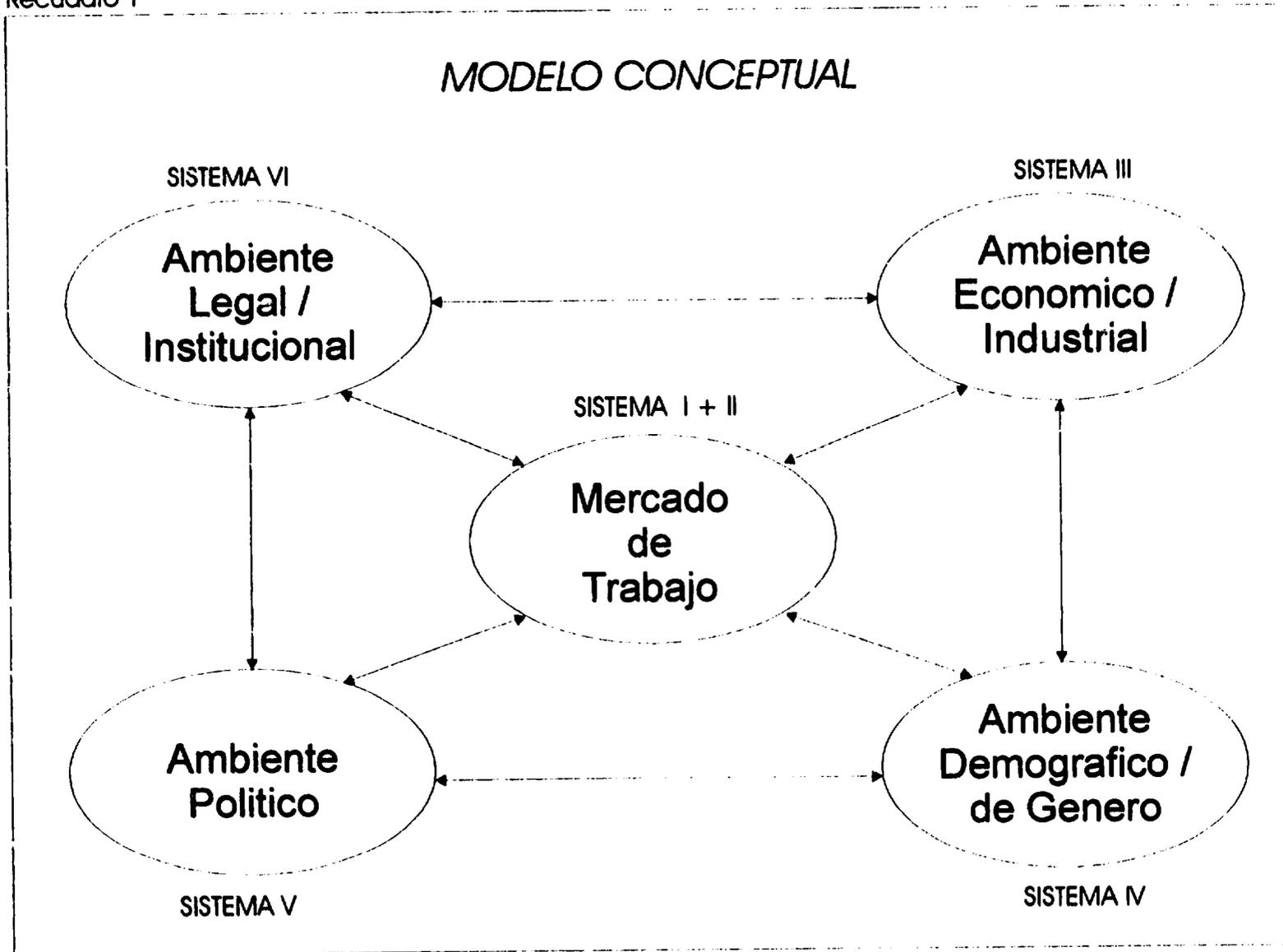
El modelo conceptual facilita el diseño de estrategias que abarcan varios de los componentes del sistema; los planes de acción resultantes son de carácter integrado constan de medidas interrelacionadas entre sí, específicas para cada patrón de participación que se identifique.

Tanto las estrategias como los programas integrados específicos correspondientes a cada patrón de participación, facilitarán la discusión de propuestas de acción durante la Conferencia Regional sobre la Mujer que tendrá lugar en Argentina, en septiembre de 1994 y la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer que se reunirá en Beijing en 1995.

El método de análisis multivariable y la complejidad del sistema, hicieron necesario recolectar información para crear bases de datos individuales sobre cada país. Si se mantienen actualizadas, estas bases de datos permitirán seguir de cerca el papel de la mujer en el sector industrial manufacturero, dentro del contexto imperante en la región. Por lo tanto, las bases de datos representarían una contribución adicional de este estudio al aumento de la visibilidad de la mujer dentro de la economía y a facilitar su consideración durante la formulación de planes de desarrollo, a nivel nacional y regional.

El informe se inicia con un análisis de las perspectivas de desarrollo industrial en la región y su relación con la participación de la mujer hacia el año 2000 (Capítulo I). En el Capítulo II se describen las características del entorno legal e institucional, del contexto económico e industrial, del mercado laboral, la demografía y la política, en relación con el desarrollo del sector manufacturero de la región y con la participación de la mujer. Se examinan, además, los determinantes del papel actual de la mujer en el sector manufacturero a nivel regional. Los cinco grupos de países que corresponden a los patrones de participación identificados en la región, se analizan en el Capítulo III. El Capítulo IV presenta los desafíos que enfrenta la mujer en cada uno de los grupos identificados y algunas tendencias globales de cambio dentro del sector manufacturero. Finalmente, en el Capítulo V se proponen estrategias y planes de acción para hacer frente a los desafíos y restricciones específicos de cada grupo.

Recuadro 1



iii

I. CARACTERISTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO
Variable 1.1 Tamaño y distribución de la PEA
1.1.1 Tasa de actividad económica de la mujer (15 años+) ~ [Población femenina económicamente activa 15+ / Población femenina total 15+]
1.1.2 Índice de disparidad masculino/femenino (M/F) [(PEA masculina 15+)-(PEA femenina 15+) / PEA masculina 15+]
1.1.3 Tasa de actividad económica de la mujer (15-64 años) [Población femenina económicamente activa 15-64 / Población femenina total 15-64]
1.1.4 Índice de disparidad M/F [(PEA masculina 15-64)-(PEA femenina 15-64) / PEA masculina 15-64]
1.1.5 Tasa de participación de la mujer en el sector agrícola [PEA femenina en agricultura / PEA femenina total]
1.1.6 Índice de disparidad M/F [(PEA masculina en agricultura - PEA femenina en agricultura) / PEA masculina en agricultura]
1.1.7 Tasa de participación de la mujer en el sector terciario (comercio y servicios) ~ [PEA femenina en sector terciario / PEA femenina total]
1.1.8 Índice de disparidad M/F [(PEA masculina en sector terciario - PEA femenina en sector terciario) / PEA masculina en sector terciario]
1.1.9 Tasa de crecimiento de la PEA femenina (1970 - 1990)
Variable 1.2 Tamaño y distribución del empleo
1.2.1 Tasa de empleo femenino ~ [Empleo femenino / PEA femenina]
1.2.2 Índice de disparidad M/F [(Empleo masculino - empleo femenino) / Empleo masculino]
1.2.3 Tasa de empleo femenino en actividades no-agrícolas [Empleo femenino en actividades no-agrícolas / Empleo femenino]
1.2.4 Índice de disparidad M/F [(Empleo masculino en actividades no-agrícolas - empleo femenino en actividades no-agrícolas) / Empleo masculino en actividades no-agrícolas]
1.2.5 Tasa de empleo femenino en sector terciario ~ [Empleo femenino en sector terciario / Empleo femenino]
1.2.6 Índice de disparidad M/F [(Empleo masculino en sector terciario - empleo femenino en sector terciario) / Empleo masculino en sector terciario]
1.2.7 Tasa de empleo femenino en servicios ~ [Empleo femenino en servicios / Empleo femenino en sector terciario]
1.2.8 Índice de disparidad M/F [(Empleo masculino en servicios - empleo femenino en servicios) / Empleo masculino en servicios]
1.2.9 Tasa de empleo total femenino [Empleo femenino / Empleo total]

LISTA DE VARIABLES E INDICADORES

<p>1.2.10 Tasa de crecimiento para la tasa de empleo femenino en actividades no-agricolas (1970 - 1980) [Tasa = $(Vf/Vp)^{1/n} - 1$] Vf = último año; Vp = primer año</p>
<p>Variable 1.3 Situación/condición del empleo</p>
<p>1.3.1 Tasa de empleo femenino por cuenta propia (p.c.p.) ~ [Mujeres empleadas p.c.p./ Empleo femenino]</p>
<p>1.3.2 Indice de disparidad M/F [(Hombres empleados p.c.p.- mujeres empleadas p.c.p.) / Hombres empleados p.c.p]</p>
<p>1.3.3 Tasa de empleo femenino familiar no remunerado [Trabajadoras familiares no remuneradas / Empleo femenino]</p>
<p>1.3.4 Indice de disparidad M/F [(Trabajadores familiares no remunerados - trabajadoras familiares no remuneradas) / Trabajadores familiares no remunerados]</p>
<p>Variable 1.5 Condición ocupacional *</p>
<p>1.5.1 Tasa de participación de la Mujer en posiciones profesionales y técnicas ~ [Mujeres en categoría 0/1 / Empleo femenino total]</p>
<p>1.5.2 Indice de disparidad M/F [(Hombres en categoría 01/1 - mujeres en categoría 0/1 /Hombres en categoría 01/1]</p>
<p>1.5.3 Tasa de participación de la mujer en posiciones administrativas y gerenciales ~ [Mujeres en categoría 2 / Empleo femenino]</p>
<p>1.5.4 Indice de disparidad M/F [(Hombres en categoría 2 - mujeres en categoría 2) / Hombres en categoría 2]</p>
<p>1.5.7 Tasa de participación de la mujer en actividades no-agricolas [Mujeres en categorías 7 +8 +9 / Empleo femenino]</p>
<p>1.5.8 Indice de disparidad M/F [(Hombres en categorías 7 + 8 + 9 - mujeres en categorías 7 + 8 + 9) / Hombres en categorías 7 + 8 + 9]</p>
<p>1.5.11 Tasa de participación femenina como oficinistas [Mujeres en categoría 3 / Empleo femenino]</p>
<p>1.5.12 Indice de disparidad M/F [(Hombres en categoría 3 - mujeres en categoría 3) / Hombres en categoría 3]</p>
<p>1.5.13 Tasa de participación femenina como vendedoras [Mujeres en categoría 4 / Empleo femenino]</p>
<p>1.5.14 Indice de disparidad M/F [(Hombres en categoría 4 - mujeres en categoría 4) / Hombres en categoría 4]</p>
<p>1.5.15 Tasa de participación femenina como trabajadoras en servicios ~ [Mujeres en categoría 5 / Empleo femenino]</p>
<p>1.5.16 Indice de disparidad M/F [(Hombres en categoría 5 - mujeres en categoría 5) / Hombres en categoría 5]</p>

II. CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO INDUSTRIAL	
Variable 2.1 Tamaño y distribución	
2.1.1	Tasa de participación femenina en manufactura ~ [PEA femenina en manufactura / PEA femenina total]
2.1.2	Indice de disparidad M/F [(PEA masculina en manufactura - PEA femenina en manufactura) / PEA masculina en manufactura]
2.1.3	Tasa de participación femenina en el empleo en manufactura ~ [Empleo femenino en manufactura / Empleo femenino total]
2.1.4	Indice de disparidad M/F [(Empleo masculino en manufactura - empleo femenino en manufactura) / Empleo masculino en manufactura]
2.1.5	Tasa de participación femenina en el sub-sector de alimentos, bebidas y tabaco (31) [Empleo femenino (31) / Empleo femenino manufactura (31)]
2.1.6	Indice de disparidad M/F [(Empleo masculino {31} - empleo femenino {31}) / Empleo masculino {31}]
2.1.7	Tasa de participación femenina en el sub-sector de textiles, confecciones y cueros (32) [Empleo femenino (32) / Empleo femenino en manufactura (31)]
2.1.8	Indice de disparidad M/F [(Empleo masculino {32} - empleo femenino {32}) / Empleo masculino {32}]
2.1.9	Tasa de participación femenina en el sub-sector de metales, maquinaria, producción de equipos, y electrodomésticos (38) [Empleo femenino (38) / Empleo femenino total en manufactura (3)]
2.1.10	Indice de disparidad M/F [(Empleo masculino {38} - empleo femenino {38}) / Empleo masculino {38}]
2.1.11	Empleo femenino en manufactura ~ [Empleo femenino en manufactura / Empleo total en manufactura]
III. ENTORNO ECONOMICO E INDUSTRIAL	
Variable 3.1 Nivel de desarrollo económico	
3.1.1	Logaritmo de PIB/capita * (PIB / población nacional; el indicador para el análisis estadístico se calculó como sigue: [(minX - X) = PIB/capitalog) / (minX - maxX)]
3.1.2	Participación del sector agrícola en el PIB ~
3.1.3	Participación del sector terciario en el PIB
3.1.4	Participación del VAM en el PIB ~
3.1.5	Participación de las exportaciones en el PIB
3.1.7	Tasa de inflación [media del índice de precios en los últimos tres años]
3.1.8	Participación de los gastos públicos en el PIB
3.1.9	PIB per cápita ~

3.1.10 Índice de seguridad alimenticia ****3.1.11 Índice integrado de pobreza *****

* Mediante la utilización de valores logarítmicos para PIB y VAM se logra una distribución más balanceada entre países. De otro modo, los resultados se distorsionarían, debido a las diferencias considerables entre países ricos y pobres.

** Según la definición del IFAD. Los valores son de 0 en adelante, siendo 1 el punto de corte entre los países que disfrutaban de relativa seguridad alimenticia y aquellos que no.

*** Según la definición del IFAD. Los valores oscilan entre 0 y 1. Mientras más se aproxime el valor a 1, peor es la condición de pobreza.

Variable 3.2 Nivel de desarrollo industrial**3.2.1 Logaritmo de VAM/cápita**

$$[(\min X - X) / (\min X - \max X)]$$

3.2.2 Participación de manufacturas en las exportaciones totales) ~
[Exportaciones de manufacturas (3) / Exportaciones totales]

3.2.3 Participación de los sub-sectores de alimentos y tejidos (31 y 32) en el total del VAM ~
[VAM (31 +32) / (VAM total (3))]

3.2.4 Participación del sub-sector de metales, maquinaria y equipos 38
(sector de electrodomésticos 38) en el total de VAM ~
[VAM (38) / VAM total (3)]

3.2.5 VAM per cápita ~

3.2.6 Tasa de crecimiento anual de la industria (1980 90)

3.2.7 Tasa de crecimiento anual de los servicios (1980 90)

3.2.8 Consumo de energía per cápita (equivalente en kilogramos de petróleo, 1990)

Variable 3.3 Infraestructura

3.3.2 Longitud de carreteras por cada 1000 kilómetros cuadrados

3.3.3 Número de receptores de radio por 1000 habitantes

3.3.4 Gastos públicos en necesidades básicas
[Gastos públicos en seguridad social + vivienda, agua + alimentación / Gastos públicos]

3.3.5 Gastos públicos en educación
[Gastos públicos en educación / Gastos públicos]

IV. CONDICIONES SOCIALES Y DEMOGRAFICAS**Variable 4.1 Tamaño y distribución de la población**

4.1.1 Urbanización [Población urbana / Población total] ~

4.1.3 Índice de disparidad M/F
[Esperanza de vida al nacer (hombres) - esperanza de vida al nacer (mujeres) /
Esperanza de vida al nacer (hombres)]

4.1.4. Tasa global de fecundidad

4.1.5 Edad promedio del primer matrimonio de las mujeres
[(minX - X) / (minX - maxX)]

LISTA DE VARIABLES E INDICADORES

4.1.8. Hogares encabezados por mujeres [Hogares encabezados por mujeres / Número total de hogares]
Variable 4.2. Acceso a la educación
4.2.1 Índice de disparidad M/F [Tasa de alfabetización masculina - tasa de alfabetización femenina / Tasa de alfabetización masculina]
4.2.2 Matrícula femenina en educación primaria ~ [Matrícula femenina en educación primaria / Población femenina en edad relevante]
4.2.3 Índice de disparidad M/F [(Matrícula masculina en educación primaria - matrícula femenina en educación primaria) / Matrícula masculina en educación primaria]
4.2.4 Matrícula femenina en educación secundaria ~ [Matrícula femenina en educación secundaria / Población femenina en edad relevante]
4.2.5 Índice de disparidad M/F [(Matrícula masculina en educación secundaria - matrícula femenina en escuelas secundarias) / Matrícula masculina en educación secundaria]
4.2.6 Matrícula femenina en educación terciaria ~ [Matrícula femenina en educación terciaria / Población femenina en edad relevante]
4.2.7 Índice de disparidad M/F [(Matrícula masculina en educación terciaria - matrícula femenina en educación terciaria) / Matrícula masculina en educación terciaria]
4.2.11 Índice de disparidad M/F [(Matrícula masculina en educación técnica - matrícula femenina en educación técnica) / Matrícula masculina en educación técnica]
4.2.12 Índice de éxito en la educación primaria ~ [(Número de años cursados) / (Número estándar de años de educación primaria)]
V. CONTEXTO POLITICO
Variable 5.1 Distribución del poder
5.1.1 Representación en el parlamento ~ [Mujeres miembros del parlamento / Miembros del parlamento]
5.1.2 Maquinaria Nacional para el Avance de la Mujer *
VI. ESTRUCTURA INSTITUCIONAL Y LEGAL.
(cuantitativa = variables ficticias)
Variable 6.1 Protección legal **
6.1.1 Ratificación de la Convención Internacional sobre eliminación de todo tipo de discriminación contra la mujer (CEDAW)
6.1.2 Ratificación de la Convención 100 de la OIT - Igual remuneración, 1951
6.1.3 Ratificación de la Convención 111 de la OIT - Discriminación (Empleo y Ocupación), 1958 ~
6.1.4 Ratificación de la Convención 156 de la OIT - Trabajadores con responsabilidades familiares, 1981 ~

LISTA DE VARIABLES E INDICADORES

* Fuente: Directorio de la Maquinaria Nacional para el Avance de la Mujer. Se aplicó la siguiente escala:

- 0 - Ninguno;
- 1 - NGO;
- 2 - Departamento en un ministerio;
- 3 - Ministerio; 2.5 - Mixto

** Las fuentes para estas variables son Ratificaciones de Convenciones de la OIT basadas en la escala siguiente:

- 0 - no ratificada/sin indicación;
- 1 - ratificada dentro de los 10 años siguientes;
- 2 - ratificada poco después.

~ Indicadores usados en el análisis de "clusters"

MARCO METODOLOGICO

La metodología consta de tres partes: el uso de un modelo conceptual, la identificación de variables e indicadores y el análisis estadístico. EL método es una adaptación del enfoque diseñado por la ONUDI para analizar sistemas industriales y tipologías regionales.

A. El modelo conceptual

Las premisas subyacentes utilizadas para el análisis son las siguientes:

1. La participación económica de la mujer está determinada por relaciones interdependientes entre varios sistemas: económico, social, demográfico, político, legal/institucional y por tradiciones culturales/religiosas.
2. Cada sistema puede ser representado por un número de variables. La interacción de estas variables repercute de manera diferente sobre la participación económica de hombres y mujeres en los diferentes grupos según edad, nivel de ingresos, clase social y unidades familiares.
3. Dentro de un sistema, las variables pueden en forma alternativa, fortalecer, debilitar ó neutralizar el impacto de las variables de otros sistemas.

B. Identificación de variables e indicadores

Los factores importantes para el análisis del papel de la mujer en el desarrollo económico/ industrial se derivaron de investigaciones empíricas, encuestas y estudios disponibles. Estos factores se expresaron en términos de variables y se agruparon dentro de los seis sistemas (recuadro 1). Se seleccionaron indicadores estadísticos para cuantificar y sistematizar la información pertinente a cada variable. La selección de indicadores se apoyó ampliamente en trabajos conceptuales y estadísticos, específicos de género, realizados por organismos de las Naciones Unidas para caracterizar el papel económico de la mujer. El Cuadro 1. enumera las variables y los indicadores agrupados dentro de cada uno de los seis sistemas. Estos indicadores aplicados a nivel regional y de país, permiten en un momento dado, identificar patrones de participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo y específicamente en el sector manufacturero.

C. Análisis estadístico

El empleo de técnicas estadísticas facilitó el análisis comparativo de conjuntos grandes de datos correspondientes a un número grande de países. En esta forma fue posible obtener una visión más completa de los factores que afectan la participación económica de la mujer. Las fortalezas, debilidades y niveles de interrelación de los indicadores se evaluaron a través del cálculo de promedios, correlaciones y regresiones. Se utilizaron técnicas estadísticas multivariantes para agrupar países con características semejantes de participación económica de la mujer. Los resultados estadísticos se validaron con información cualitativa.

CAPITULO I

CONTEXTO Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO INDUSTRIAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

El desarrollo industrial es pre-requisito para el crecimiento económico y el incremento del empleo. La integración de la mujer al sector manufacturero, cuando se realiza en condiciones de igualdad, no sólo promueve su status económico sino también su posición social, porque el empleo remunerado protege su autonomía en forma integral. La estrategia de emplear la mujer en la industria (como es el caso de la industria exportadora) ha sido clave para el éxito de muchos de los países de industrialización reciente (NIEs) (Young, 1993).

Se considera útil presentar un análisis de las tendencias que dominan el desarrollo industrial en la región, así como la identificación de las áreas de crecimiento potencial a corto y mediano plazo, con el fin de trazar un marco de referencia para analizar la demanda laboral potencial y para identificar los desafíos y oportunidades para la participación de la mujer hacia el año 2000.

Las etapas iniciales de industrialización en la mayoría de los países de la región tuvieron como base la activa intervención estatal en la economía, encaminada a estimular la sustitución de importaciones y exportaciones no tradicionales. A pesar de algunos logros incuestionables, este modelo comenzó a mostrar signos de agotamiento a partir de la década del 70. La crisis de la deuda externa, que se inició en 1982, hizo aflorar numerosos problemas estructurales, entre ellos la falta de competitividad de muchas actividades surgidas al amparo de protección y subsidios, decisiones de inversión poco prudentes y deficiencias en la gestión de empresas manufactureras. En muchos casos, los problemas fueron producto del aislamiento de los mercados internacionales, además de una inestabilidad macroeconómica implícita en el modelo, por cuanto muchas veces los recursos empleados en inversión y subsidios provenían de déficits fiscales, emisión monetaria y endeudamiento externo.

Los procesos de ajuste en la década del 80 golpearon en especial al sector manufacturero de la región. Para el conjunto de América Latina y el Caribe (ALC), la tasa promedio de crecimiento del valor agregado manufacturero (VAM) cayó del 6.4% anual en 1970-80 al -1.1% en 1980-90.

Estas circunstancias precipitaron la necesidad de redefinir los modelos para las políticas de desarrollo económico. El elemento fundamental del nuevo enfoque es la adopción de políticas macroeconómicas más ortodoxas. Sin embargo, hay también reformas estructurales de los mercados de bienes, servicios y los factores de la producción; reducción de la intervención estatal; y decisión de dejar operar con mayor libertad las fuerzas de la oferta y la demanda.

Estas reformas fueron acompañadas por una participación más activa de los países de ALC en negociaciones comerciales internacionales. Es de esperarse que la finalización de la Ronda Uruguay del GATT, ha de estimular el proceso de apertura comercial, además de

elevar al rango de compromiso internacional muchas de las decisiones ya adoptadas en materia de reducción de la protección. El Acuerdo significa también una ampliación de la gama de temas objeto de negociación, entre ellos los servicios, la inversión extranjera y la propiedad industrial. La Secretaría del GATT estima que la Ronda Uruguay ha de generar un crecimiento neto de 12% en el valor del comercio mundial para el año 2005. Los mayores aumentos corresponden a confecciones (60%), textiles (34%), agricultura (20%) y alimentos procesados y bebidas. No obstante, según la misma fuente, serán los países asiáticos los que se beneficiarán más de la liberalización del intercambio en textiles y confecciones, mientras que los países de ALC tendrán ganancias en el intercambio de productos más intensivos en recursos naturales (agro-industria, metales, minerales).

En el ámbito regional, se observa una revitalización de los procesos de integración que en décadas anteriores habían producido más buenos propósitos que realizaciones. En el Grupo Andino, prácticamente se ha concluido la conformación de un mercado ampliado; en Mercosur, se han sentado las bases de un mercado común que unirá las economías de Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay; Chile ha negociado, o está negociando, acuerdos de libre comercio con los principales países de América Latina. Por otra parte, recientemente se suscribieron los acuerdos del Grupo de 3, para establecer una zona de libre comercio entre México, Colombia y Venezuela; y se observa un nuevo ímpetu en la integración centroamericana y del Caribe insular, tanto al interior de esas subregiones como respecto de socios comerciales extra sub-regionales. Pero quizás el desarrollo más significativo es la conformación de la zona de libre comercio de Norteamérica entre México, Estados Unidos y Canadá, mediante el Tratado de Libre Comercio (TLC), que entró en vigencia el 1o. de enero de 1994. Este hecho es notable no sólo por la magnitud de las economías involucradas, sino también por la amplitud de los compromisos que se derivan de su aplicación, y por tratarse del primer proceso de integración sobre bases de reciprocidad entre un país en vía de desarrollo y dos naciones de la OECD. Se ha planteado la posibilidad de que esa zona de libre comercio se extienda para abarcar la totalidad de ALC, y en casi todas las naciones de la región hay marcado interés en iniciar las respectivas negociaciones.

Aunque es prematuro hacer un balance del nuevo esquema de política, es innegable que los últimos años se han caracterizado por la reactivación económica y del sector manufacturero en la región. Se han elevado las tasas de inversión y se han recibido flujos masivos de capital, aunque en muchos casos éstos se han dirigido a inversiones financieras. El Banco Mundial proyecta que el crecimiento del PIB de la región en la década del 90 será del 3.4% anual, frente al promedio de 2.0% del decenio anterior. Sin embargo, no puede descartarse la posibilidad que la liberación comercial y económica conduzca a una reprimarización de la estructura de la producción y de las exportaciones, como de hecho ocurrió en Chile en la década del 70. Para fortalecer el sector manufacturero de la región, ALC debe afrontar el reto de consolidar sus ventajas comparativas existentes y desarrollar nuevas.

Dadas las limitaciones estructurales a la consolidación de la sustitución de importaciones en la región, y puesto que la liberalización del comercio puede en algunos casos obstaculizar el proceso, las perspectivas de crecimiento acelerado y sostenido del sector manufacturero están estrechamente ligadas a sus exportaciones industriales. En 1990 un tercio del total de las ventas externas de la región fueron exportaciones industriales y, aún durante la crisis en la década del 80, mantuvieron un crecimiento anual de más del 9%.

En el corto plazo, los sectores de mayores perspectivas de éxito en el incremento de exportaciones de manufacturas son aquellos en los que la región tiene ventajas comparativas. Dentro de éstos, en primer nivel están el cuero, el calzado, el hierro y el acero. En un segundo plano, siguen los productos químicos, los explosivos y las manufacturas de corcho y madera (Anexo A.1).

Es importante señalar que esas ventajas comparativas han ido deteriorándose en los rubros más intensivos en mano de obra, respecto a regiones como Asia Oriental y Meridional. Paradójicamente, la liberación del comercio, al eliminar prácticas que discriminaban en contra de otros proveedores, como las que afectan a los países asiáticos en el Acuerdo Multifibras, pueden desmejorar las condiciones relativas de acceso de la región a los mercados de la OECD.

A mediano plazo, el dinamismo de las exportaciones de manufacturas de ALC dependerá del desempeño de sectores que estén en mejores condiciones para aprovechar cambios favorables. Por ejemplo, mayor capacitación de la fuerza laboral, situación geográfica privilegiada respecto de Estados Unidos, y preferencias comerciales derivadas de la eventual creación de una zona de libre comercio hemisférica. El potencial de más alto crecimiento industrial ocurre en los sectores de mayor complejidad tecnológica con alto valor agregado, tales como maquinaria, equipos de transporte, productos químicos, plásticos, instrumentos, y productos farmacéuticos (Anexo A.2). En 1989 estos grupos representaron el 40% del valor de las exportaciones de manufacturas de ALC, aunque hasta ahora son pocos los países de la región que han alcanzado competitividad internacional en estos sectores. Por ejemplo, en 1989 el 90% de las exportaciones de productos de alta tecnología provenientes de ALC se originaron en dos países: México y Brasil.

La creación de nuevas ventajas comparativas requiere de cambios que sobrepasan la política industrial, tales como políticas macroeconómicas estables, mejora de la infraestructura física, clima atractivo para la inversión; requiere, además, acciones de reconversión y de reestructuración industrial. En particular, es necesario eliminar tendencias negativas que afectan la productividad, tales como políticas estatales inapropiadas y formas equivocadas de gestión y organización de las empresas privadas en la región. Según estimaciones del Banco Mundial, la productividad total de los factores en ALC declinó a razón de 1.1% anual, entre 1973 y 1987; en el mismo lapso, la productividad de Asia Oriental y Meridional creció en más del 1.2% al año.

En síntesis, los sub-sectores en donde se anticipa un crecimiento rápido son aquellos donde existen antecedentes productivos basados en la explotación intensiva de los recursos naturales (agroindustria, metales, minerales); en los que existen ventajas comparativas reconocidas (cuero, calzado, productos químicos); o en los de tecnología de punta (metalmecánico, productos químicos, equipos de transporte).

La evolución de las tendencias del desarrollo industrial, los desafíos que representa acomodarse a un mundo abierto e interrelacionado en el que prima la competencia y el goce de ventajas comparativas, son espacios que convenientemente cubiertos pueden significar una mejor posición para la mujer en la actividad manufacturera.

Por el contrario, su no consideración, o la ausencia de políticas, estrategias y acciones que faciliten el acceso de la mujer, podrían representar la pérdida de una oportunidad de valorización de su potencial y, quizás, un retroceso en el lento proceso que se ha iniciado de visibilidad de su papel.

CAPITULO II

PATRONES Y DETERMINANTES DEL PAPEL DE LA MUJER EN EL SECTOR MANUFACTURERO

El fundamento conceptual de este estudio lo constituye el reconocimiento de la complejidad de los factores que inciden en la participación de la mujer en el sector manufacturero. Estos factores actúan como un sistema, en el que los diferentes componentes (económico/ industrial, demográfico, político y legal/institucional) se interrelacionan, tal como se esquematiza en el Recuadro 1.

El objetivo de este capítulo es interpretar las características del modelo conceptual, mediante el análisis de las variables provenientes del banco de datos construido para esta investigación, y de estudios anteriores. El Cuadro 2.1 presenta las características a los sistemas utilizado algunos indicadores.

El capítulo consta de cinco secciones. En la primera se hace un breve análisis de la situación actual de la región en cuanto a la participación femenina en la actividad económica y, en particular, en el sector manufacturero. En la segunda se hace una reseña del contexto económico e industrial de ALC, con el fin de analizar los factores de demanda que inciden en la participación femenina en el mercado laboral y en la actividad manufacturera. La tercera sección se centra en los factores de oferta que influyen en la participación de la mujer en la actividad económica, en particular en las características socio-demográficas. El contexto político e institucional, en su relación con el acceso de las mujeres a posiciones de poder, es considerado como determinante en las posibilidades de éxito de las demandas femeninas en la formulación y ejecución de proyectos que las afecten. Por tanto, en la cuarta sección se sintetiza la situación a nivel latinoamericano y del Caribe. En la quinta sección se analizan los factores que determinan la participación de la mujer en la actividad económica y en el sector industrial, a través de los resultados del análisis de correlación de las variables que definen las características de los diferentes componentes considerados.

2.1 A PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA Y EN EL SECTOR MANUFACTURERO

2.1.1 Características de la fuerza de trabajo

La región de ALC experimenta transformaciones sociales y económicas durante las últimas décadas. Las sucesivas crisis económicas, seguidas por los programas de ajuste estructural, en un contexto de cambios en la economía mundial, se traducen en una nueva realidad que debe ser considerada en las políticas y programas de desarrollo.

En esta nueva realidad uno de los cambios más relevantes es el del papel de la mujer, puesto que durante las últimas décadas se produce su incorporación masiva a la actividad económica. Si bien las mujeres de la región aumentan su participación a partir de la década de los 50,

es en los 80 cuando su incorporación es decisiva. En esa década, su vinculación al sector manufacturero se incrementa en 13%, lo que, en un contexto de tasas de participación masculina decrecientes, se traduce en un aumento de la presencia de la mujer en la fuerza laboral total. En la actualidad, esa presencia representa un tercio de la fuerza de trabajo de la región.

La participación de la mujer en la actividad económica no es homogénea en los distintos países, ni dentro de ellos. La mayor disparidad se observa en Venezuela, Argentina y México. Por otra parte, la participación en las zonas urbanas es superior que la de las zonas rurales.

Un factor decisivo en la participación de la mujer en el mercado de trabajo es la edad, lo cual se confirma en el caso de ALC. En las zonas urbanas de 14 países de América Latina, mientras la tasa de participación femenina en la actividad económica en 1990 es de 41.7%, la participación de mujeres entre los 25 y los 44 años es del orden del 57%, siendo menor para las edades extremas (CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas). Lo anterior indica que la mujer en edad reproductiva es quien tiene mayor participación en el mercado laboral.

A pesar de la participación creciente de la mujer en la fuerza de trabajo, ella enfrenta mayores obstáculos para acceder a un empleo remunerado, lo cual se traduce en tasas de desocupación superiores para las mujeres que para los hombres. La tasa de desempleo masculina en 1990 para 14 países de ALC es de 8.4%, comparada con una desocupación del 10.2% para las mujeres. Esta diferencia es más acentuada en los grupos de edades intermedias, es decir, coinciden con las edades de mayor participación laboral de la mujer.

En la década de los 80, se incrementa la participación del sector terciario en la economía, especialmente la del componente de servicios. Tres cuartas partes de las mujeres que trabajan se ocupan en actividades de servicios; sin embargo, el 59% del sector corresponde a servicios personales. Por otro lado, la participación femenina en la industria manufacturera es sólo del 16%.

La participación de la mujer en la agricultura está subestimada por la forma en que se mide la actividad económica en el sector. No obstante, se calcula que la participación femenina es significativa, especialmente en el sector de pequeños establecimientos. Aunque, de acuerdo con datos oficiales, aproximadamente el 8% de las mujeres activas trabaja en el sector agrícola, estudios de casos muestran que la participación femenina es muy superior (BID 1991, Pollack 1990). Un proyecto del IICA/BID demuestra que la participación de la mujer en actividades agropecuarias en Centro América supera el 25%. En la sierra ecuatoriana la participación femenina llega al 72%, mientras que en Paraguay asciende a 82% (IICA, 1994).

El mercado de trabajo en ALC se encuentra segmentado en el sentido de la coexistencia de un sector "moderno" o formal y otro informal y estudios de casos muestran que se ha producido una "feminización" del sector informal. Las mujeres tienden a concentrarse en actividades de fácil entrada y de menor calificación, productividad e ingreso. Mientras el sector informal crece en 20% durante los años 80, su ingresos disminuyen más que lo registrado para el promedio de la economía de la región (PREALC 1992). Por consiguiente,

no sólo ocurre el crecimiento del empleo informal, sino además un empobrecimiento de quienes allí laboran. Las estimaciones sobre participación de la mujer, muestran porcentajes muy variables: 64.6% en Cochabamba en 1988 (Villarreal 1992) y 61% en algunas ciudades bolivianas en 1991 (Escobar de Pabón 1993); entre 52% y 62% en México en 1989 (Berger y Buvinic 1989); 44.2% en Chile y 40.7% en Paraguay en 1990 (Pollack 1993). Una explicación para la feminización del sector informal es que la mujer de la región se incorpora al mercado de trabajo durante sucesivas crisis económicas y, por tanto, lo hace como una estrategia de sobrevivencia para compensar la pérdida de ingresos familiares.

Una de las características comunes a todos los países de ALC, es la poca representación femenina en cargos gerenciales y administrativos. Sólo el 2% de las mujeres activas ocupan esos niveles, mientras que la representación masculina es más del doble. En cambio, sí tienen una alta inserción como profesionales y técnicas. En promedio, el 14% de las mujeres participan en este grupo ocupacional, con leves variaciones entre países. Las excepciones son Guatemala, con una representación mínima del 1.3%, y Venezuela, con una representación máxima del 32.6%. Más aún, existe una segmentación por género en el mercado laboral que incide en el tipo de ocupación que tienen hombres y mujeres. Por lo general, las mujeres se concentran en ciertas profesiones como enfermeras y profesoras, mientras los hombres son ingenieros, médicos, etc.¹ Sin embargo, esta situación está cambiando, aún cuando los cargos que implican toma de decisiones siguen siendo ocupados principalmente por hombres. En la educación, por ejemplo, las mujeres ocupan la mayoría de los cargos de profesores, cuando los directores en, su mayoría, son hombres.

2.1.2 Características de la fuerza de trabajo industrial

La participación femenina en la fuerza de trabajo de la industria manufacturera en ALC se ha mantenido estable en las últimas décadas en niveles relativamente bajos, alrededor del 16%. Pero en algunos de los países como Colombia, Costa Rica, Honduras y El Salvador, la presencia femenina en el sector supera el 20%.

Más que cambios en el grado de participación ocurren cambios en la forma, consecuencia del desarrollo de zonas francas industriales que caracteriza la década pasada. Es así como el empleo en zonas francas en países como Brasil, Colombia, República Dominicana, México y Panamá se triplicó entre 1975 y 1986 (Buvinic 1994). La gran mayoría de los trabajadores son mujeres quienes, en el caso del Caribe, alcanzaron porcentajes de participación entre el 70% y el 96%. Aunque los salarios en zonas francas son mayores que los que ganarían en otras alternativas, son todavía inferiores a los de los hombres. Las condiciones de trabajo son por lo general precarias y el trabajo es repetitivo.

¹ Al respecto sería interesante disponer de información cuantitativa que permitiera conocer la participación femenina en profesiones tales como la química, la publicidad, el periodismo, la bacteriología y la micro-biología.

Cuadro 2.1

Características de los Sistemas para todos los países -algunos indicadores-

PAIS	Sistema I				Sistema II		Sistema III					Sistema IV				Sistema V/Sistema VI	
	1.1.1.	1.1.7.	1.2.1.	1.2.7.	2.1.1.	3.1.2.	3.1.3.	3.1.4.	3.1.9.	3.1.11.	3.2.2.	4.1.1.	4.1.4.	4.2.2.	4.2.4.	6.1.1.	6.1.4.
Promedios Regionales	40%	70%	87%	69%	13%	16%	64%	13%	\$2,767	0.37	40%	66%	3.10	106%	68%	8%	0.077
Países Andinos																	
Bolivia	47%	58%	93%	48%	13%	16%	45%	15%	\$819	0.81	4%	51%	4.70	86%	26%	0%	0
Chile	36%	81%	95%	59%	13%	8%	55%	19%	\$2,873	0.43	13%	85%	2.70	147%	61%	6%	0
Colombia	30%	74%	87%	52%	21%	16%	49%	20%	\$1,300	0.38	33%	70%	2.70	111%	80%	4%	0
Ecuador	33%	69%	94%	48%	14%	13%	47%	22%	\$1,181	0.57	2%	56%	3.50	100%	70%	5%	0
Peru	44%	62%	93%	42%	16%	6%	50%	26%	\$1,875	0.68	18%	70%	3.30	88%	58%	6%	1
Venezuela	11%	79%	102%	61%	14%	5%	56%	18%	\$2,984	0.50	7%	90%	3.60	135%	16%	10%	1
Cono Sur																	
Argentina	29%	79%	76%	67%	16%	6%	56%	22%	\$4,673	0.14	28%	86%	2.80	159%	70%	5%	1
Brazil	40%	66%	97%	77%	12%	10%	55%	20%	\$2,619	0.50	55%	75%	2.60	111%	22%	6%	0
Paraguay	51%	63%	98%	60%	18%	24%	46%	17%	\$1,428	0.42	11%	47%	4.60	81%	38%	3%	0
Uruguay	47%	74%	88%	67%	19%	11%	54%	22%	\$3,644	0.20	40%	89%	2.30	135%	64%	6%	1
El Caribe																	
Antigua & Barbuda	19%					3%	79%	3%	\$5,366	0.23	65%		1.70	54%		0%	0
Bahamas	58%		74%		4%	5%			\$13,812		69%	64%	2.10	121%	109%		0
Barbados	59%	73%	74%	68%	8%	5%	64%	8%	\$6,420	0.08	59%	45%	1.80	127%	94%	4%	0
Belize	29%				10	17%	51%	13%	\$2,412	0.50	24%		4.50	146%	18%	0%	0
Dominica	44%		125%		7%	19%	48%	6%	\$2,634	0.50	53%		2.50	50%		13%	0
Grenada	67%				8%	11%	53%	4%	\$2,379	0.19	34%		2.90	49%			0
Guyana	33%	72%			9%	35%	43%	12%	\$463	0.59	8%	33%	2.60	132%	84%		0
Haiti	49%	33%	80%	20%	6%	36%	43%	12%	\$234	0.76	85%	29%	4.70	86%	26%	4%	0
Jamaica	63%	73%	77%	62%	11%	7%	57%	21%	\$1,267	0.69	65%	52%	2.70	127%	90%	12%	0
Republica Dominicana	31%	85%	75%		10%	16%	55%	14%	\$1,046	0.36	76%	60%	3.00	113%	55%	12%	0
Santa Lucia	43%					12%	70%	6%	\$3,141	0.36	29%		3.20	145%	22%	0%	0
San Vicente y las Granadinas	38%				6%	17%	51%	9%	\$1,596	0.40	23%		2.50	49%		10%	0
Suriname	40%	72%			4%	12%	54%	9%	\$4,857	0.36	75%	47%	2.80	134%	80%	6%	0
Trinidad & Tobago	45%	72%	77%	53%	11%	2%	46%	13%	\$4,319	0.24	29%	65%	2.80	105%	85%	14%	0
América Central y México																	
Costa Rica	35%	76%	95%	62%	24%	16%	55%	17%	\$2,106	0.26	24%	47%	2.30	90%	47%	12%	0
Cuba	9%	68%	79%	66%	17%	15%			\$1,137	0.26	6%	74%	1.70	113%	103%	23%	0
El Salvador	52%	77%	93%	52%	22%	9%	51%	19%	\$1,088	0.29	40%	44%	3.80	140%	15%	8%	0
Guatemala	28%	71%	97%	52%	22%	26%	55%	15%	\$1,071	0.67	28%	39%	5.10	74%	22%	5%	0
Honduras	33%	63%	97%	54%	21%	19%	41%	15%	\$582	0.52	12%	44%	4.90	114%	33%	12%	0
México	34%	53%	84%	63%	17%	7%	61%	21%	\$3,916	0.35	64%	73%	3.20	106%	66%	8%	0
Nicaragua	32%	77%	98%		22%	30%	53%	17%	\$434	0.19	9%	60%	4.40	72%	47%	16%	0
Panamá	39%	81%	77%	64%	9%	11%		8%	\$2,391	0.23	17%	53%	2.90	124%	75%	8%	0

Dentro del sector manufacturero, la mujer se concentra en la rama textil, donde trabaja el 46% de las que participan en la industria. Le sigue el sector de alimentos, bebidas y tabaco, donde labora el 24%. En algunos de los países del estudio la concentración es bastante mayor. En Bolivia, El Salvador y Honduras, más del 40% de las mujeres activas en el sector manufacturero trabaja en la rama de alimentos; mientras que en Chile y Colombia, alrededor del 60% labora en la rama de textiles (Figura 3.11).

Debe resaltarse el aspecto de la segmentación por género que existe, no sólo en relación a los sub-sectores en donde se concentra la mujer, sino en relación al tipo de actividad que desempeña dentro de la rama industrial. En el caso de Chile, un estudio reciente de la OIT muestra que la discriminación contra la mujer depende de tres factores: (1) el tamaño de la empresa a mayor dimensión, menor presencia femenina; (2) las mujeres se concentran en las ramas textil, vestuario y cueros, alimentos, bebidas y tabaco; y (3) por categoría ocupacional la participación femenina es mayoritaria en las áreas administrativas, de ventas y de servicios (Abramo, 1994).

Los procesos de reconversión industrial y de modernización tecnológica no parecen haber alterado la tradicional división del trabajo por géneros en la región, ni dentro del sector. En un estudio realizado por la OIT en 17 empresas chilenas se detectó que la modernización en las empresas industriales consideradas no ha abierto a las mujeres mayores oportunidades de entrada a nuevas profesiones (Abramo y Armijo, 1994).

Por otra parte, varios estudios realizados en la región indican que las mujeres que trabajan en el sector manufacturero lo hacen en los puestos de menor calificación, productividad e ingresos. Los cambios tecnológicos y el proceso modernizador no parecen tener efectos positivos sobre la posición de la mujer trabajadora en el sector.

2.2 CONTEXTO ECONÓMICO E INDUSTRIAL

Interesa conocer las características del proceso de desarrollo económico e industrial para determinar los factores de demanda por fuerza de trabajo que inciden en la participación femenina en la actividad económica y, en particular, en la actividad manufacturera.

Los países de la ALC se encuentran en etapas distintas de desarrollo, y los niveles de producto varían. El PIB per cápita promedio de la región es de aproximadamente US\$2.270, con una variación significativa entre países. El mínimo de US\$234 corresponde a Haití y el máximo de US\$13.812 a Bahamas. Las diferencias en el nivel de desarrollo de los países inciden en la participación de la población en la fuerza de trabajo y, en especial, de las mujeres. Por otro lado, los distintos grados de desarrollo del sector industrial de los países se reflejan en la contribución del sector al PIB y en la participación de las exportaciones de productos manufacturados en el total de exportaciones.

En la década de los 80, la adopción de políticas de ajuste condujo a una recesión interna de las economías de la región. Por otra parte, el efecto de las devaluaciones monetarias, consecuencia de la crisis por la deuda externa, junto con la recesión, favorecieron la

transformación de la estructura productiva. El cambio se caracteriza por la reestructuración de empresas, la desaparición de algunas y la formación de otras, así como por el crecimiento y la diversificación de las exportaciones y el aumento de la competitividad.

Entre 1980 y 1991 las exportaciones industriales de la región se expanden a una tasa anual del 7%, pero en México y Chile los aumentos fueron de 17% y 10%, respectivamente. Este dinamismo se dió en un contexto de lento crecimiento de la producción industrial y resultó, casi siempre, en aumento de la importancia de las manufacturas en las exportaciones totales. Un tercio de las exportaciones de la ALC son de productos manufacturados y los países con mayor volumen son México (64%), Brasil (55%) y Jamaica (65%).

La estructura productiva del sector manufacturero es bastante homogénea. La producción de alimentos, textiles y vestuario es la más importante y representa el 46% de la producción manufacturera, mientras que el sector metalmecánico representa sólo el 11% de la producción industrial. Si se observan las diferencias de esta estructura entre los países, se concluye que México, Brasil y Trinidad Tobago gozan del nivel de desarrollo más avanzado. En estos países la producción metal-mecánica alcanza a porcentajes de 21% (México), 23% (Brasil) y 42% (Trinidad y Tobago) del total de la producción industrial.

Aunque lo anterior indica un estado relativamente avanzado de desarrollo industrial, no refleja mayor participación femenina en el sector. Algunos estudios de casos muestran que a medida que las tecnologías son más sofisticadas, son hombres quienes se incorporan a esas actividades. Sin embargo, las cifras esquematizadas en la Figura 3.12 muestran una interesante participación de la mujer en sectores tales como el químico, (en Costa Rica, Panamá y Honduras) y el de papel y la industria editorial (en El Salvador, Colombia y Costa Rica). En México, las mujeres se han incorporado como maquiladoras en la industria electrónica, aunque su inserción es precaria y está caracterizada por bajos niveles de remuneración, contratos temporales, ausencia de protección social e imposibilidad para sindicalización y negociación colectiva (Arriagada, 1994).

En la década del 80 se produce, junto con las políticas de ajuste y de apertura comercial, un cambio significativo en el papel del Estado, pasando de una situación paternalista a un rol secundario. El grado de intervencionismo estatal se mide por la participación del gasto público en el PIB. El gasto social refleja el grado de influencia y de compromiso del Estado en el desarrollo de los recursos humanos.

En los países de la ALC el gasto social representa aproximadamente el 18% del gasto público. No obstante, la proporción alcanza 50% en el caso extremo de Uruguay, 39% en Argentina, y sólo 1.4% en El Salvador. Los gastos en educación son en promedio 14.6% del gasto público, con variaciones entre los países, desde un mínimo de 3% en Brasil hasta un máximo de 21% en Perú. La tendencia actual, sin embargo, es a la privatización de la educación y la salud, lo que reduce el gasto público destinado a estos rubros. Las implicaciones de esta dinámica para la mujer no han sido analizadas, pero si se tiene en cuenta que ella se concentra en los grupos con menor calificación y menos ingresos, los efectos negativos no son difíciles de prever.

2.3 CARACTERISTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS

El contexto social y demográfico de los países determina la magnitud y calidad de los recursos humanos potenciales que pueden ser utilizados en el proceso de desarrollo económico e industrial.

En la ALC en 1990, los recursos humanos potenciales disponibles para el desarrollo alcanzan a 460 millones de personas y aproximadamente la mitad de ellas son mujeres. Durante las últimas décadas se produce una migración femenina desde las zonas rurales a las urbanas en búsqueda de empleos remunerados. En la actualidad, el 60% de la población total es urbana, con enormes variaciones entre países, desde un mínimo en los países de Centro América, con porcentajes entre 40% y 50%, hasta un máximo en Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela, con porcentajes entre 86% y 90%. La población urbana tiene mejor y mayor acceso a servicios básicos de salud, educación y vivienda. Cerca del 60% de la población está en edad de trabajar (15 y 64 años).

Por lo general, la esperanza de vida de las mujeres latinoamericanas es más larga que la de los hombres. Entre 1970 y 1990 la esperanza de vida de las mujeres se alarga en 7 años, pero la tasa de fecundidad se reduce. Para el período 1990-95 se estima una tasa de fecundidad en la región de 3 niños por mujer, pero, nuevamente, las disparidades entre los países y dentro de cada país, para zonas urbanas y rurales y para los distintos estratos de ingresos, son enormes. Guatemala, Honduras y Nicaragua tienen una tasa de fecundidad superior al promedio, del orden de 6 niños por mujer. La edad del primer matrimonio es una variable que se asocia con la tasa de fecundidad y con el tamaño de la fuerza de trabajo industrial femenina, debido a que una proporción considerable de ésta proviene del grupo etario de jóvenes y solteras. Por otra parte, la edad en que las mujeres contraen matrimonio ha aumentado, lo que favorece su inserción al mercado laboral. El promedio de edad para contraer matrimonio es 22.4 años, con no muchas diferencias entre países. La excepción es Jamaica, donde la edad del primer matrimonio es casi 30 años.

Otra variable que incide en la participación femenina en la fuerza de trabajo es su posición en el hogar. Las mujeres cabeza de familia enfrentan mayores obstáculos para acceder a un empleo remunerado por la mayor carga de trabajo que implica el compatibilizar sus papeles de trabajadora con sus labores domésticas. El porcentaje de hogares encabezados por mujeres ha aumentado en el último decenio en casi todos los países, en especial en las zonas urbanas. Las causas que se arguyen son: la migración predominantemente femenina a las ciudades a partir de la década de los 60, lo que creó un desequilibrio demográfico entre los sexos en las zonas urbanas y dejó un excedente de mujeres; la alarmante tendencia de la fecundidad entre las adolescentes solteras; y la erosión del sistema de familia ampliada (Buvinic 1994).

Los logros educativos en la ALC tienen estrecha relación con el nivel de desarrollo de los países, situación que ha favorecido a las mujeres. Las disparidades entre ambos sexos no exceden el 15% (De Vanzo y Haaga 1991, citado por Cartaya 1994). Sin embargo, en los países rurales de la región aún hay brechas importantes, especialmente donde hay alta proporción de población indígena, como Bolivia y Guatemala. Más que una diferencia

cuantitativa existe en la región un problema de calidad y orientación de la educación. En casi todos los países hay diferencias muy pronunciadas en los tipos y campos de educación escogidos por los hombres y por las mujeres.

2.4 CARACTERISTICAS DEL CONTEXTO POLÍTICO E INSTITUCIONAL

La década de los 80 se caracteriza en la región por una creciente consolidación de sus procesos democráticos, lo que se traduce en una mayor participación política de la población. Simultáneamente los países enfrentan procesos económicos que producen un mayor empobrecimiento, lo cual afecta con mayor intensidad a las mujeres. La organización de mujeres se convierte en un elemento para buscar soluciones para atender los problemas más urgentes. Aunque limitado a la esfera de las necesidades básicas, este movimiento social formula propuestas para ampliar la ciudadanía y participación femenina (Facio 1994).

La constitución garantiza los derechos de los individuos y de los grupos sociales y la existencia de leyes e instituciones dirigidas a proteger y favorecer los intereses de la mujer. Es importante atraer la atención pública sobre los asuntos femeninos y contribuir a poner en ejecución los cambios deseados. Por otra parte, la integración de la dimensión de género en los planes nacionales de desarrollo se necesita como marco para fijar las metas.

En la ALC, dentro de la estructura estatal y política se observa un leve aumento en la participación de la mujer, especialmente en los niveles regionales y locales, gracias a los procesos democratizadores y descentralizadores del Estado. En el nivel central se ha hecho un esfuerzo por atender la temática, pero el acceso a los cargos de dirección en los poderes estatales continúa restringido y sólo por excepción llegan mujeres a cargos relevantes en la toma de decisiones.

En promedio, la participación femenina en los parlamentos latinoamericanos alcanza un 7%. Costa Rica ostenta el porcentaje más alto (12.2%) y Uruguay el más bajo (4.6%). En aquellos países con congresos de dos cámaras, la participación femenina, en general, es proporcionalmente más alta en las cámaras de diputados (Brasil, México, Uruguay, Paraguay, República Dominicana y Venezuela) que en el senado. No obstante, en Argentina, Bolivia y Chile, ocurre la situación inversa (Facio 1994).

En Latinoamérica, de los tres poderes, el Judicial alberga un promedio de participación femenina bastante más alto que los otros dos. Pareciera, sin embargo, que el nivel superior es más excluyente; sólo seis mujeres han sido nombradas magistrados de la Corte Constitucional o de la Corte Suprema de Justicia en Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Venezuela, Puerto Rico y Panamá. (Facio). En Colombia una mujer ocupó recientemente la presidencia de la Corte Suprema de Justicia.

A partir del retorno a la normalidad democrática, los partidos políticos latinoamericanos incluyen en sus programas y plataformas electorales asuntos relacionados con las necesidades inmediatas de la mujer, apelan a los derechos humanos y reconocen la relevancia de su participación en los nuevos espacios.

La participación política de la mujer puede ser entendida tomando en cuenta variables como el número de mujeres inscritas en partidos políticos, en organizaciones de base, en sindicatos, en el gobierno, etc. Sin embargo, ellas hacen política y participan dentro de la sociedad civil de otra forma, mediante acciones en causas sociales, como la obtención de vivienda, centros de cuidado infantil, puestos de salud, etc.

Un fenómeno limitante de la participación femenina está en los espacios de mayor responsabilidad en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y en los partidos políticos. Si bien las normas constitucionales de los países de la región han adoptado el principio de la igualdad entre hombres y mujeres, el problema se produce en los hechos.

Por lo demás, casi todos los países de la región han ratificado las Convenciones Internacionales sobre todos los tipos de discriminación contra la mujer. Los gobiernos han establecido instancias a nivel nacional, dedicadas a los asuntos de la mujer, dentro de la estructura del gobierno y en las dependencias judiciales (oficinas de la mujer, institutos, ministerios o consejerías). Estas instituciones no han tenido desarrollo importante ni protagonismo relevante, sino más bien han mantenido el tema de la mujer en la agenda pública. En algunos países, como Chile, Venezuela y Honduras, estas instituciones tienen el carácter de Ministerio; en otros, como Colombia, de Consejería Presidencial.

En el Caribe también se han creado estructuras nacionales para la mujer dentro del Estado; sin embargo, en su mayoría se consideran como un fracaso, debido a presupuestos insuficientes, falta de personal, responsabilidad sin autoridad, desvinculación de los ministerios, y otras razones.

La Convención sobre Discriminación Laboral (OIT 111) ha sido ratificada por la mayoría de los países de ALC. Sin embargo, Perú y Brasil no lo han hecho. Por su parte, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay y Trinidad Tobago no han ratificado ningún convenio. No obstante, el problema principal en la región no está en si se ratifica o no la Convención, sino, más bien, en su nivel de cumplimiento, el cual es prácticamente nulo. Aún falta en la región cierto grado de sensibilización sobre el tema de los derechos de la mujer y, en general, de los trabajadores. El debilitado poder de negociación de los sindicatos de trabajadores y la escasa representación femenina, son algunos de los obstáculos al cumplimiento de estos convenios. La discriminación contra la mujer trabajadora se manifiesta en ALC a través, no sólo del diferencial salarial, sino también por el tipo de labor que se le encomienda.

La región atraviesa un período de transición en el cual se está ajustando paulatinamente el derecho a la realidad económica y política. Cambios en la legislación familiar tendrán influencia en la forma como la mujer acceda al proceso de desarrollo. Este reconocimiento debe relevar su importancia como jefa de hogar y en el mercado de trabajo.

2.5 DETERMINANTES DE LA PARTICIPACION ECONOMICA E INDUSTRIAL DE LA MUJER

Los resultados del análisis de correlación se resumen en esta sección a través de las relaciones entre los indicadores que caracterizan a los distintos sistemas y a la

interdependencia de los indicadores dentro del mismo sistema. Debido a que las correlaciones no explican las relaciones causales, la interpretación de los resultados es sólo una indicación de la fuerza y no de la dirección de estas relaciones.

2.5.1. Relaciones entre los sistemas

El análisis de correlación muestra una fuerte interrelación entre los indicadores que caracterizan la situación del mercado de trabajo (Sistemas I y II) y los que caracterizan la oferta de trabajo (Sistema IV). Variables como la edad del primer matrimonio, la tasa de fecundidad y el acceso a la educación, influyen en mayor o menor grado en la disparidad² en la participación de hombres y mujeres en el empleo, en la categoría ocupacional y en la rama industrial manufacturera.

La participación femenina en la actividad económica presenta una alta correlación con la edad promedio en que las mujeres contraen matrimonio. Mientras más avanzada la edad en que se casan, mayor es su participación en el mercado de trabajo. La edad en que se contrae matrimonio también se correlaciona fuertemente con las disparidades entre hombres y mujeres en la participación en el sector terciario (-0.66) y en posiciones gerenciales (-0.71). En ambos casos a mayor edad de casamiento se observa una menor diferencia en la participación en estos grupos ocupacionales según género.

Este hecho puede explicarse como una consecuencia de la menor carga doméstica que tiene la mujer soltera, y, por lo tanto, ella tiende a ser considerada en forma más equitativa con los hombres desde el punto de vista del mercado de trabajo.

La tasa de fecundidad, contrariamente a lo esperado, no presenta una correlación significativa con la tasa de actividad, sino más bien influye en qué categoría ocupacional la mujer se inserta, y en los niveles de disparidad entre hombres y mujeres. A niveles altos de fecundidad la mujer tiende a insertarse en ocupaciones que requieren menor calificación, menos responsabilidad, con menor productividad e ingresos más bajos, como vendedoras; y menos en actividades calificadas, como oficinistas.

Las variables indicativas de los niveles educativos de la población resultan muy correlacionados con la categoría ocupacional de las mujeres. La variable indicativa de éxito en la educación primaria, número de años cursados en la educación primaria, se correlaciona positivamente con la tasa de ocupación de la mujer, y negativamente con la participación de la mujer en la actividad económica, como familiar no remunerado, como vendedora y como trabajadora por cuenta propia. A mayor número de años de educación primaria completos, la mujer tiene un mejor acceso al mercado de trabajo. Por otro lado, a mayor nivel educacional, es decir mientras mayor sea la matrícula femenina universitaria, menor es su participación en el sub-sector de servicios personales.

² Índice que mide la disparidad entre géneros para diferentes indicadores. Se calcula como $[(\text{masculino} - \text{femenino}) / \text{masculino}] (-1)$. Valores negativos indican que la disparidad está a favor del hombre; positivos a favor de la mujer.

Se encontraron altas correlaciones entre los indicadores que caracterizan el mercado laboral (Sistema I) y los que caracterizan el contexto económico e industrial. Las correlaciones más significativas corresponden al PIB per cápita y la participación femenina como vendedoras y como oficinistas. A mayor nivel de desarrollo medido por el PIB, las mujeres participan menos como vendedoras y más como oficinistas. A su vez, al aumentar el producto manufacturero, la mujer tiende a emplearse menos en actividades por cuenta propia. La tasa de crecimiento del PIB resulta una variable que se correlaciona fuertemente con la participación femenina en actividades de baja productividad. A mayor tasa de crecimiento del PIB, las mujeres trabajan menos por cuenta propia y como vendedoras.

Una de las correlaciones significativas es la de la participación del sector manufacturero en el PIB con la disparidad entre hombres y mujeres en trabajos de oficina. Al aumentar la participación del sector manufacturero en el PIB esta disparidad se acentúa. La interpretación parece ser que al crecer el sector, las mujeres se emplean en puestos administrativos de menor calificación. Al aumentar la producción industrial la disparidad entre los géneros se acentúa; pero si la producción es para la exportación, es decir, si aumentan las exportaciones del sector, entonces la disparidad por género se reduce.

Se encontró una correlación importante entre los indicadores representativos de las características de la fuerza de trabajo y la fuerza de trabajo industrial. Así mismo, se encontró una fuerte correlación entre la tasa de crecimiento de la participación femenina en la fuerza de trabajo y la participación femenina en el sector metalmecánico.

De otro lado, la participación en la actividad económica resultó fuertemente correlacionada con los niveles de representación parlamentaria. Si se considera esta variable como una muestra del nivel de desarrollo institucional y de sensibilización de género, se deduce que la participación política femenina es un factor determinante de la forma de inserción de la mujer en el proceso de desarrollo. Las correlaciones encontradas llevan a establecer que a mayor representación femenina hay una mejor inserción laboral de la mujer: aumenta la participación de la mujer en puestos profesionales y técnicos (correlación de 0.91) y disminuye la disparidad según género en los puestos profesionales (correlación de -0.94).

Finalmente, se observó una alta correlación entre el gasto público destinado a las necesidades básicas y la tasa de fecundidad (-0.77). Hay también alta correlación entre el índice integrado de pobreza y la disparidad por género en la participación en educación universitaria (0.76). Correlaciones no tan altas (0.56) se observan entre el gasto público y la disparidad entre géneros en la participación en la educación secundaria y en la universitaria. En el caso de la cobertura de educación primaria, a mayor gasto público se observa menor disparidad, y mayor participación en la educación universitaria.

La tasa de crecimiento del PIB per cápita se correlaciona con el número de años de educación primaria cursados por las mujeres. También esta última variable se correlaciona con la participación de las exportaciones en el producto.

2.5.2 Relaciones intra-sistema

Se encontró una fuerte correlación entre la tasa de ocupación femenina y la disparidad entre hombres y mujeres en la participación en el empleo (-0.79), y entre la tasa de participación

en la actividad económica de la mujer y la disparidad entre los géneros en esta participación. Es decir, a mayor nivel de empleo femenino se observa una reducción en la disparidad entre hombres y mujeres.

En los indicadores del contexto económico se encontró una alta correlación entre la tasa de crecimiento del PIB y la tasa de crecimiento del Valor Agregado Manufacturero (0.66), y entre el crecimiento del VAM y el VAM per cápita (0.91). Además, la tasa de crecimiento del PIB se correlaciona positivamente con el PIB per cápita y negativamente con la participación del sector agrícola en el producto.

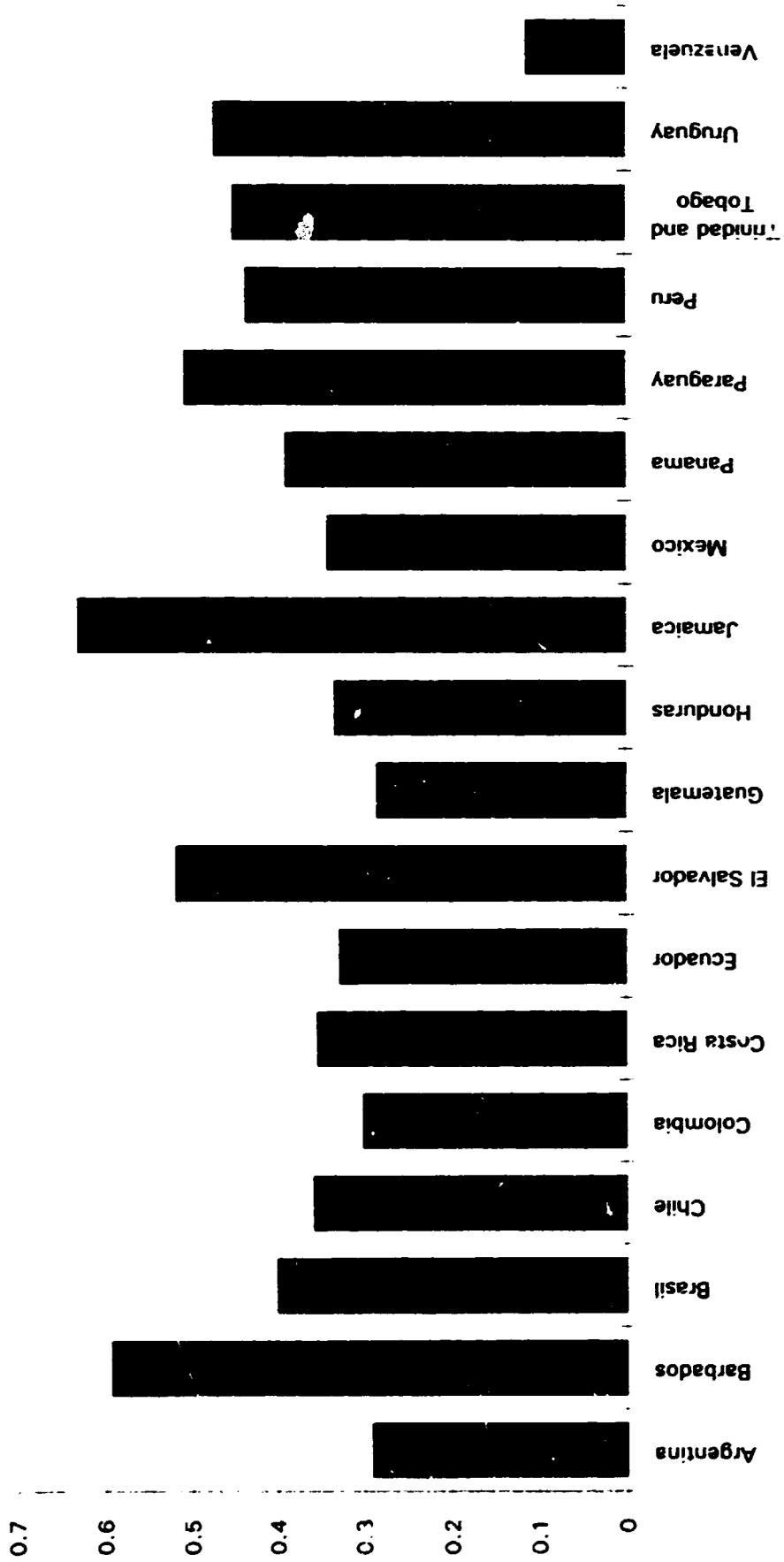
En relación con los indicadores socio-demográficos se encontró alta correlación negativa entre la tasa de fecundidad y el número de años aprobados en la escuela primaria, la edad media del primer matrimonio y el número de hogares liderados por mujeres; y positiva entre el nivel de urbanización y el acceso a la educación primaria.

2.5.3 Influencia de disparidades de género

La disparidad de género presenta una alta correlación negativa con el empleo de la mujer en el sector manufacturero (-0.94). También se encontraron correlaciones negativas altamente significativas entre la disparidad de género y la participación en actividades del sector terciario (-0.83), en la categoría de profesionales y técnicos (-0.73) y en el sector metalmecánico (-0.84). Estos datos suministran evidencia empírica de la necesidad de disminuir disparidades para aumentar la participación femenina en la industria y en sectores de prioridad.

Figura 2.1

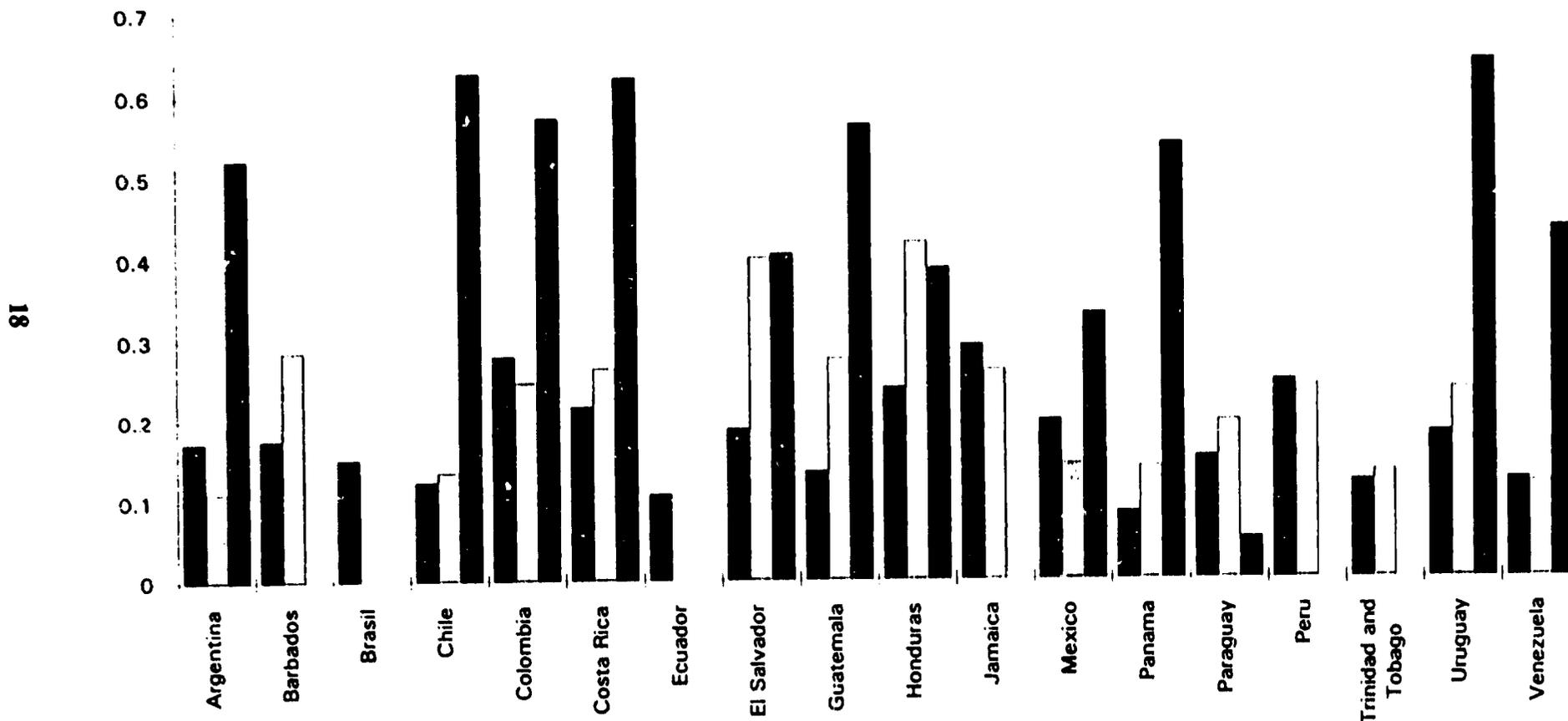
■ 1.1.1.1. PEA femenina (15 +)



Source: ILO
Fuente: OIT

Figura 2.2

■ 2.1.3. Tasa de participación femenina en empleo manufacturero (% empleo femenino)
 □ 2.1.5. Tasa de participación femenina en el sub-sector alimentos, bebidas y tabaco
 ■ 2.1.7. Tasa de participación femenina en el sub-sector textiles, vestimentas y productos de cuero



CAPITULO III

PATRONES DE PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL SECTOR MANUFACTURERO REGIONAL

3.1 EL METODO

La clasificación mediante el uso de técnicas de análisis multivariantes como "clustering", aplicada en este trabajo permitió agrupar países que presentan características similares en el ambiente socio-económico, industrial, político y legal, dentro del cual se inserta el trabajo de la mujer; Del mismo modo, esta metodología hizo posible detectar restricciones y factores positivos que facilitan el diseño de estrategias y de acciones específicas para cada grupo. De esta forma, las estrategias y programas de acción no son de naturaleza genérica, si no que responden a las necesidades de cada patrón y grupo de países.

Esta técnica de análisis tiene ventajas sobre otros métodos de clasificación que utilizan en forma independiente indicadores geográficos, sociales, económicos o políticos. Al ser multivariable considera simultáneamente un número grande de indicadores, permitiendo una evaluación más integral de la participación de la mujer, medida por el efecto y la interacción de los sistemas que conforman el modelo conceptual.

El análisis se realizó siguiendo la secuencia metodológica descrita en el Recuadro 2. La selección final de indicadores se basó en resultados de correlaciones múltiples y de análisis factorial.

La selección final de indicadores se realizó sobre la base de resultados de análisis estadísticos de correlaciones múltiples y de factores junto con el nivel de cobertura de la información.

Se seleccionaron 32 indicadores representativos de los seis sistemas discutidos en el Capítulo II. El Cuadro 3.1., contiene los valores promedios regionales y por grupo para los indicadores utilizados para el análisis de "cluster".

Las figuras 1 a 10 permiten ilustrar las características más específicas de cada "cluster" y facilitar la comparación entre "clusters". La comparación es bidimensional. Una dimensión muestra cuanto varían los valores promedio de los indicadores de cada "cluster" en relación a una media regional de cero y una varianza de 1. La otra dimensión muestra cómo estas desviaciones varían para cada grupo facilitando la comparación entre ellos.

Cuadro 3.1.

Valores Promedios Regionales y por Grupo para los 32 Indicadores

Indicador	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Region
1.1.1 PEA femenina (15+)	29%	40%	38%	40%	61%	41%
1.1.7 Participacion femenina en la PEA del sector terciario	80%	70%	70%	64%	73%	71%
1.2.1 Tasa de empleo femenina en PEA	88%	92%	96%	86%	76%	87%
1.2.5 Tasa de participacion femenina en el sector terciario	82%	78%	69%	77%	73%	76%
1.2.7 Tasa de participacion femenina en servicios	63%	55%	52%	65%	64%	60%
1.3.1 Tasa de auto-empleo femenino	12%	17%	23%	10%	8%	14%
1.5.1 Tasa de participacion femenina en posiciones tecnicas y profesionales	16%	15%	8%	16%	11%	13%
1.5.3 Tasa de participacion femenina en posiciones administrativas y gerenciales	2%	2%	2%	2%	3%	2%
1.5.13 Tasa de participacion femenina en ventas	15%	19%	23%	14%	18%	18%
1.5.15 Tasa de participacion femenina en servicios	34%	27%	23%	20%	27%	26%
2.1.1 Tasa de participacion femenina en manufacturas (PEA)	13%	19%	22%	13%	10%	15%
2.1.3 Tasa de participacion femenina en empleo manufacturero	13%	20%	19%	16%	23%	18%
2.1.11 Mujer en empleo manufacturero sobre empleo total manufacturero	25%	34%	35%	32%	42%	33%
3.1.2 Participacion del sector agricola en el PIB	8%	14%	18%	6%	6%	11%
3.1.4 Participacion del VAM en el PIB	17%	21%	16%	18%	13%	17%
3.1.9 PIB per capita	\$3,230.57	\$1,921.97	\$913.00	\$3,617.75	\$3,853.21	\$2,707.30
3.2.2 Participacion de manufacturas en exportaciones	16%	22%	27%	49%	62%	35%
3.2.3 Participacion de los sub-sectores 31 y 32 en total VAM	35%	46%	48%	33%	49%	43%
3.2.4 Participacion del sub-sector 38 en total VAM	10%	8%	7%	29%	13%	14%
4.1.4 Fertilidad total (nacimientos por mujer)	3.00	3.25	4.60	2.93	2.25	3.21
4.2.2 Tasa de matricula primaria femenina sobre poblacion edad respectiva	141%	101%	109%	107%	127%	117%
4.2.4 Tasa de matricula secundaria femenina sobre poblacion edad respectiva	61%	59%	24%	64%	92%	60%
4.2.6 Tasa de matricula terciaria femenina sobre poblacion edad respectiva	10%	6%	2%	4%	1.12**	26%
4.2.12 Indice de eficiencia escuela primaria	82%	80%	62%	70%	88%	77%
5.1.1 Representacion femenina parlamentaria sobre total miembros parlamentarios	7%	6%	8%	9%	8%	8%
6.1.3 Ratificacion Convencion OIT 111 *	1.50	1.00	0.00	0.67	1.00	0.83
6.1.4 Ratificacion Convencion OIT 156 *	0.50	0.33	0.00	0.00	0.00	0.17
Indicadores de disparidad (- es a favor de hombres; + es a favor de mujeres)						
1.1.2 Indice disparidad M/F en PEA (15+)	-0.58	-0.33	-0.46	-0.46	-0.11	-0.39
1.1.8 Indice disparidad M/F en PEA del sector terciario	-0.35	-0.40	-0.21	-0.30	0.40	-0.17
1.2.2 Indice disparidad M/F en tasa de empleo femenino	-0.60	-0.37	-0.54	-0.49	-0.19	-0.44
2.1.2 Indice de disparidad M/F en manufacturas (PEA)	-0.63	-0.38	-0.14	-0.51	-0.21	-0.38
2.1.4 Indice de disparidad M/F en manufacturas (empleo manufacturero)	-0.66	-0.49	-0.39	-0.53	-0.19	-0.45

* Variable proxy, escala 0 - 2

** No hay explicacion disponible para este valor alto.

3.2 LOS GRUPOS

Sólo 18 de los países de ALC disponen de los datos estadísticos necesarios para calcular los 32 indicadores escogidos. Se identificaron cinco patrones de participación, dentro de los cuales se agruparon los países.

A continuación se nombran los países que integran cada grupo y se describe brevemente cada uno de los patrones identificados.

Grupo 1: Chile, Panamá, Venezuela, Argentina

Países con base industrial sólida y un alto nivel de PIB per capita. La participación de la mujer en la economía y en manufacturas es mas baja que el promedio regional y los indicadores de disparidad M/F son los menos favorables a la mujer.

Grupo 2: Colombia, Paraguay, Ecuador, Perú, Costa Rica, Uruguay

Países de economía agrícola-industrial con participación femenina diversificada y al nivel promedio regional.³

Grupo 3: El Salvador, Honduras, Guatemala

Países de bajo ingreso, economía agrícola e industrial creciente, con la más alta participación femenina en el sector manufacturero y el nivel más alto de empleo por cuenta propia, principalmente en el área de ventas.

Grupo 4: Brasil, México, Trinidad y Tobago

Países exportadores de manufacturas con alta tecnología y de petróleo. Alta participación femenina en el sector terciario y particularmente en servicios.

Grupo 5: Barbados, Jamaica

Islas del Caribe con un sector manufacturero creciente, fuertemente orientado a la exportación, con la mayor contribución femenina a la economía y los índices de disparidad en la participación femenina más favorables a la mujer.

³ La muestra se assume representativa de la región.

3.3 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS

Grupo 1: Chile, Panamá, Venezuela, Argentina

Este grupo incluye dos países de América Austral, un exportador importante de petróleo y un país centroamericano cuya economía es afectada fuertemente por el canal interoceánico que alberga.

El PBI de este grupo es relativamente alto dentro los cinco grupos. Sin embargo el grupo presenta una contribución del VAM al PBI inferior al promedio regional. Baja es la contribución de las manufacturas a las exportaciones totales. Esto podría explicarse por las altas exportaciones de petróleo de Venezuela, la preponderancia de productos primarios en Chile y Argentina y los servicios para el canal y los servicios financieros en Panamá.

La estructura industrial de estos países es atípica para la región en el sentido que la importancia relativa de las ⁴ ramas de alimentos (31), textiles (32), metales (38) es inferior al promedio regional. Dos países de este grupo (Argentina y Panamá) son exportadores de manufacturas con alta tecnología ⁵ (14% y 18% del total de exportaciones manufactureras) con una tasa de crecimiento anual en éstas del 10% (BID, 1992 Report).

La puesta en marcha de esquemas de integración como el Pacto Andino y MERCOSUR, a los cuales pertenecen Venezuela y Argentina respectivamente, así como el reforzamiento de convenios de comercio entre Chile y México, Venezuela y Colombia deben acelerar el crecimiento de las manufacturas y de los servicios. Las Zonas Francas en Chile y Panamá pueden así mismo producir aumentos en oportunidades de empleo. En el momento 50% de los trabajadores en estas zonas son mujeres.

Este grupo tiene la mayor matrícula primaria en la región, pero está cercana al promedio regional en secundaria y terciaria. La tasa de fecundidad es inferior al promedio regional pero muestra dos sub- patrones: en Chile, Argentina y Panama, el numero de niños por mujer es inferior a 3, mientras que en los países del Caribe la cifra es cercana a 4. Este grupo tiene indicadores medios de condición social de la mujer medidos por el número de hogares con jefatura femenina, expectativa de vida al nacer, e índice integrado de pobreza.

En el campo político e institucional este grupo está cercano al promedio regional en términos de representación en el parlamento. Chile y Venezuela tienen ministerios para asuntos de la mujer. En Argentina, un sistema de cuotas mínimas para la mujer en listas electorales se aplicó a los partidos políticos en la Asamblea Constitucional. Este experiencia debe ser estudiada para determinar su extensión eventual a otros países de la región. Todos los países del grupo han ratificado las convenciones de OIT 111 y 156, pero su ejecución y las

⁴ Números CIIU, Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas
⁵ Productos químicos, medicinales y farmacéuticos, materiales plásticos, maquinaria no-eléctrica, maquinaria eléctrica y aditamentos, equipos de transporte, instrumentos profesionales y científicos, y de control.

reglamentaciones constitucionales que protegen a la mujer son con frecuencia entorpecidas por inconsistencias con otras leyes.

Tal vez la característica más notable de este grupo es la baja actividad económica de la mujer que es sólo 29%, la más baja de la región, debida aparentemente al bajo valor registrado para Venezuela, 11%. La participación femenina en manufacturas es también baja, 13%, lo que puede explicar su alta participación en el sector terciario, 82%, contra un promedio regional de 77%. La mujer en este grupo participa más como profesional o técnica, que como vendedora con relación a los demás grupos regionales. Las figuras 3.11 y 3.12 muestran para tres países de este grupo (Argentina, Venezuela y Chile) diversificación en la participación de la mujer en el sector manufacturero. La mujer no se limita a participar en los sub-sectores 31 y 32, sino que lo hace también en los sectores 34 y 35 (químicos y otras manufacturas). Su contribución al sector metalmecánico (38) es baja. La promoción de su vinculación a este último sub-sector es importante por tratarse de alta tecnología.

El grupo 1 tiene las mayores disparidades M/F en la región.
El perfil de este grupo se observa en las Figuras 3.1 y 3.2.

Figura 3.1

CARACTERISTICAS DE GRUPO
Grupo 1: Chile, Panama, Venezuela, Argentina

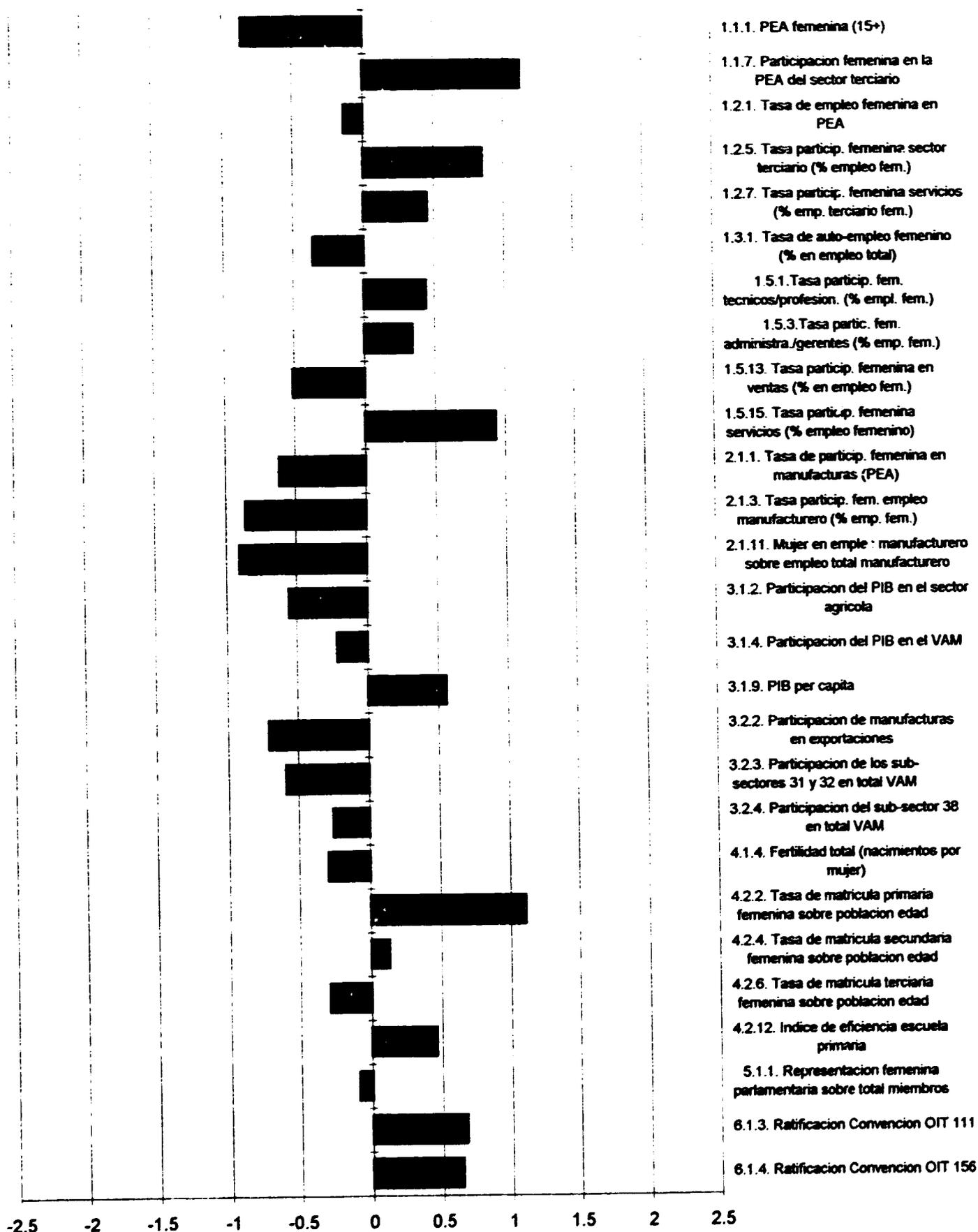
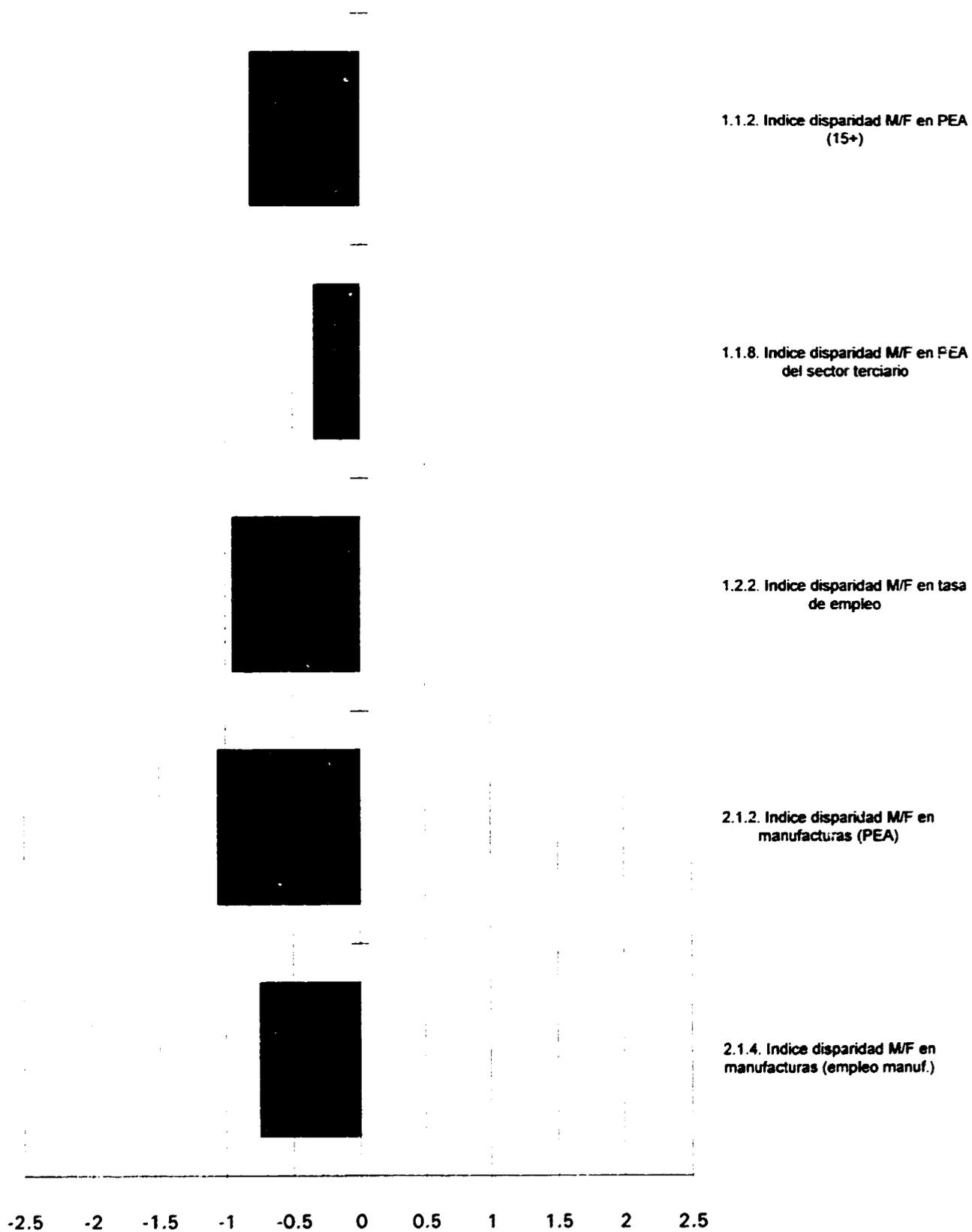


Figura 3.2

DISPARIDADES MASCULINAS/FEMENINAS
Grupo 1: Chile, Panama, Venezuela, Argentina



GRUPO 2: Colombia, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay

Este grupo comprende tres países de ingreso medio de la región Andina, un país Centroamericano que presenta el desarrollo social más alto en la sub-región y dos países pequeños de la zona austral del continente. El grupo presenta características comunes relativas a una base agrícola fuerte, y un sector manufacturero relativamente consolidado. El grupo es heterogéneo en otros aspectos como el ingreso per capita que fluctúa entre \$1,181 en Ecuador y \$3,644 en Uruguay. El perfil de este grupo se observa en las Figuras 3.3 y 3.4.

Los sectores primarios y de manufacturas hacen una contribución al PIB mayor que la usual en la región. El VAM contribuye 18% al PIB y como es de esperarse en economías fuertes en agricultura, la participación en el VAM de las ramas de alimentos, textiles y confecciones es relativamente alta; sin embargo el grupo está por debajo del promedio regional en el tamaño del sector 38, metalmecánico y electrónico. Las manufacturas contribuyen con 22% a las exportaciones, aunque hay variaciones grandes entre los países del grupo, (33% en Colombia y 2% en Ecuador).

Dado el tamaño mediano de los mercados domésticos de este grupo, la integración económica resulta de importancia. Colombia, Ecuador y Perú pertenecen al Grupo Andino. Los tres países son beneficiarios de APTA y Colombia forma parte de la zona de libre comercio de los 3 con México y Venezuela. Los países más pequeños de Mercosur, Uruguay y Paraguay deben esperar cambios substanciales en su comercio exterior, en cuanto el mercado común entre en operación. Costa Rica es el país más avanzado industrialmente en el Mercado Común Centroamericano y miembro del CBI. El crecimiento del comercio exterior promoverá expansión agrícola e industrial en estos países. Las Zonas Francas en Colombia y Costa Rica, aunque no son grandes, exportan textiles, confecciones, calzado, productos metálicos y electrónicos. Cerca del 40% del empleo en estas zonas es femenino.

Los indicadores sociales y demográficos del grupo están cercanos al promedio regional. Los países más avanzados en este aspecto son Costa Rica y Uruguay. La matrícula primaria y su eficiencia es alta en el grupo. La secundaria es ligeramente superior a la del promedio regional.

La participación en el parlamento es 6%. Sin embargo Costa Rica presenta una cifra dos veces superior. En todos los países hay oficinas de la mujer. Perú y Colombia han introducido legislación especial para las trabajadoras domésticas que representan una alta proporción en el sector terciario. La actividad de la mujer es cercana al promedio regional, lo mismo que el empleo general y su participación en las diferentes ocupaciones. Se destaca la participación en el sector manufacturero que es superior al promedio regional (19%)

La participación femenina en sub-sectores industriales en los países de este grupo es alta en textiles y confecciones (50% a 60%); media a baja en alimentos; y muy baja en el sub-sector metalmecánico y electrónico. Es interesante el alto empleo femenino en el sub-sector maderas y productos de madera en Paraguay. Se registran participaciones medias en el sub-sector papel y productos químicos (34 y 35) para varios de los países (Figura 3.12). Este grupo, como el anterior, muestra una participación diversificada de la mujer en la industria.

Las disparidades M/F favorecen a la mujer en la participación en la economía y en el empleo, es desfavorable a la mujer en el sector terciario.

Figura 3.3

CARACTERISTICAS DE GRUPO
 Grupo 2: Colombia, Paraguay, Ecuador, Peru, Costa Rica, Uruguay

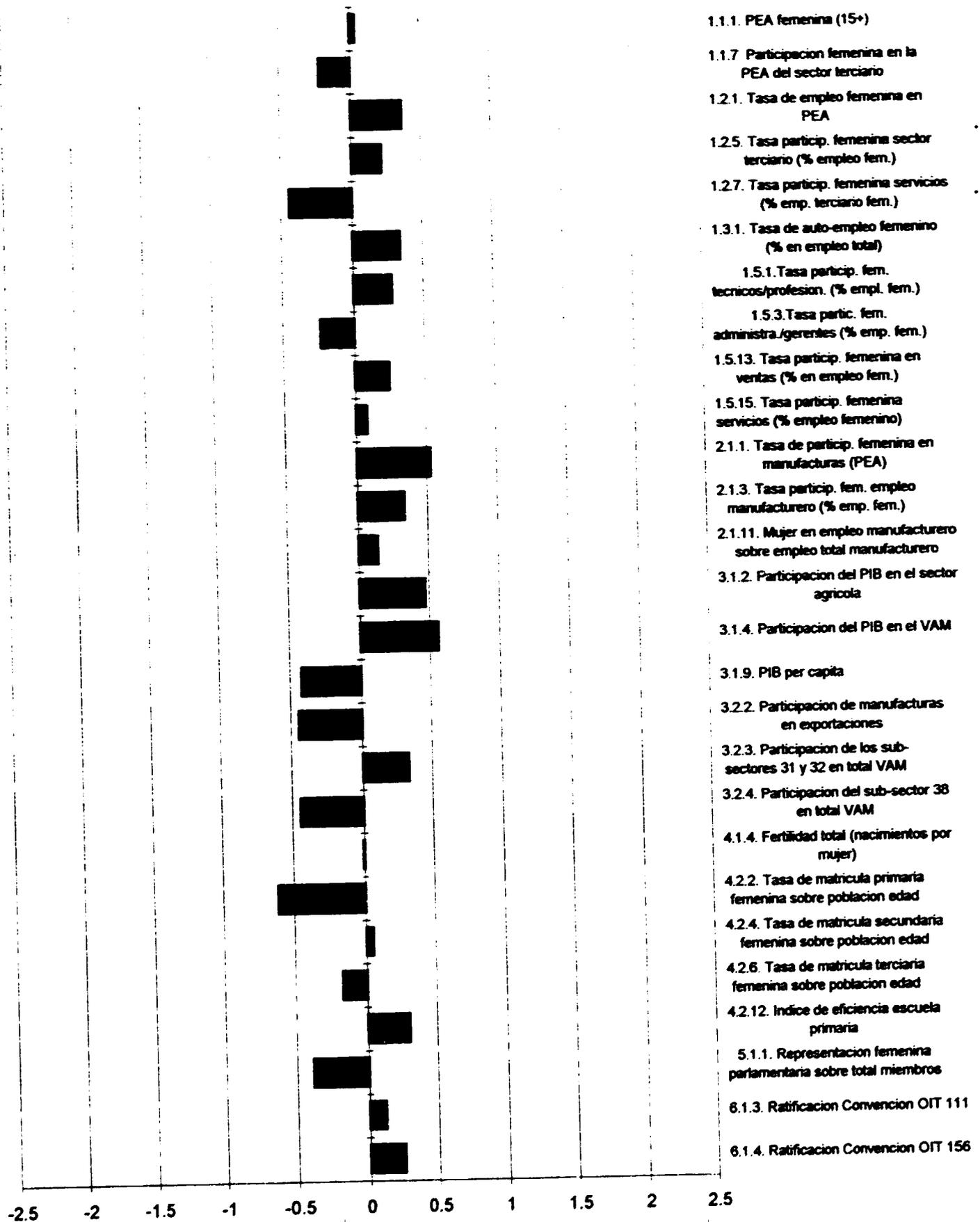
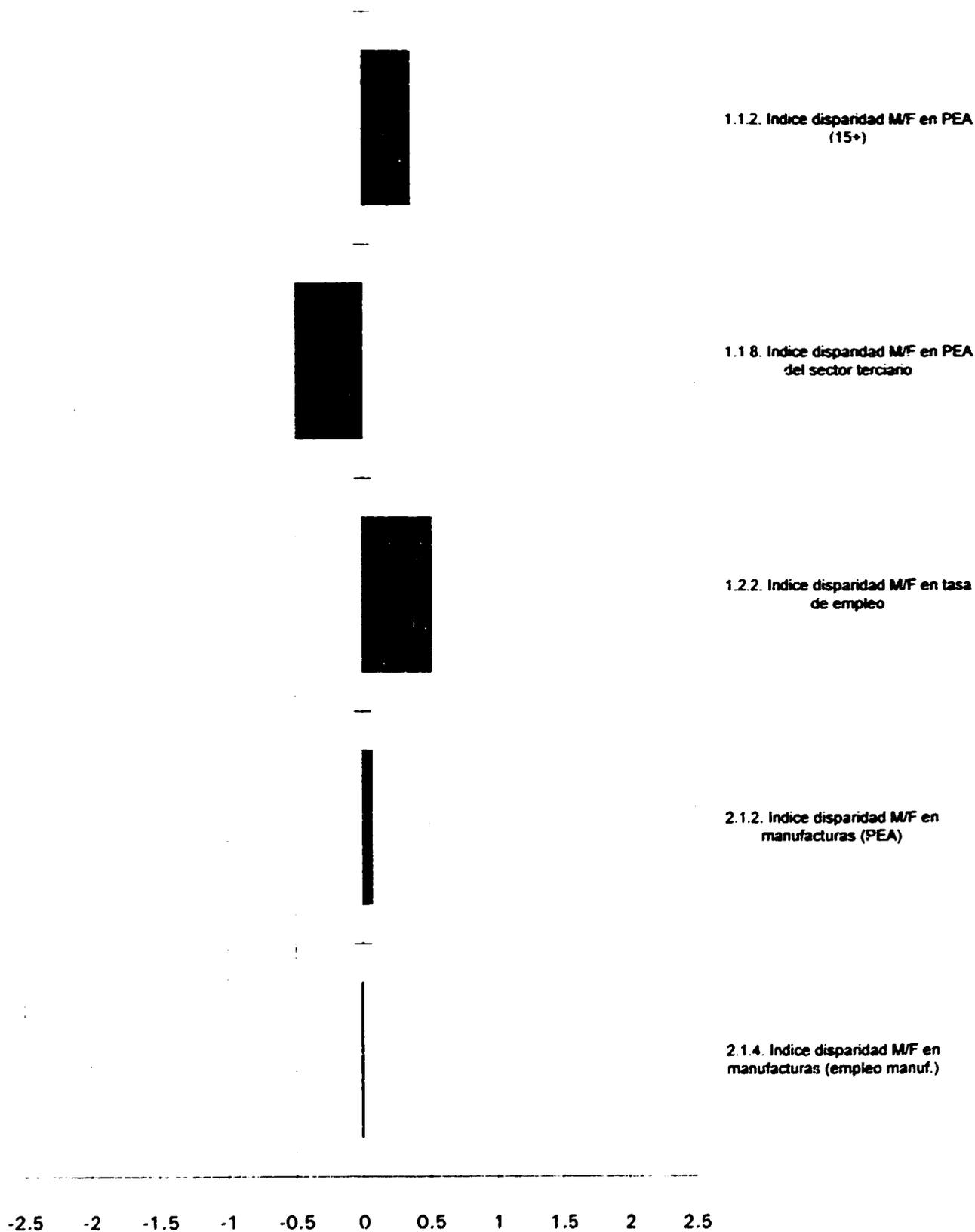


Figura 3.4

DISPARIDADES MASCULINAS/FEMENINAS
Grupo 2: Colombia, Paraguay, Ecuador, Peru, Costa Rica, Uruguay



GRUPO 3: El Salvador, Guatemala, Honduras

Este grupo es relativamente homogéneo, conformado por tres países pequeños de la sub-región Centroamericana cuyas economías todavía se basan en la agricultura, sin embargo tienen una industria creciente. Este grupo tiene el más bajo nivel de ingreso de los demás grupos regionales (\$913) y es el de más bajo grado de urbanización. La participación de la agricultura en el PIB, 18% es la más alta de la región. La contribución de las manufacturas, 16%, es una de las más bajas de todos los grupos. Sin embargo, la participación de manufacturas en las exportaciones es cercana al promedio regional, 27%, y superior a los valores observados en los grupos 1 y 2. La estructura de producción industrial de este grupo es similar a la del 2: 48% alimentos, textiles y confecciones y sólo 7% del sector metal-mecánico y electrónico.

Las condiciones sociales y demográficas son precarias: los índices de pobreza son altos en Honduras y Guatemala, y el número de niños por mujer alcanza 4.6, el más alta de todos los grupos. Los países de este grupo tienen los niveles más bajos de participación femenina en la educación secundaria y terciaria. La matrícula primaria es 109%, pero la tasa de eficiencia es la más baja de todos los grupos, lo mismo que la matrícula secundaria. La limitada matrícula escolar, la poca eficiencia en la primaria y la alta fecundidad, están altamente correlacionadas en la región con el empleo de la mujer como vendedora y trabajadora independiente registrado en alta proporción en este grupo.

La representación de la mujer en el parlamento es cercana al promedio y en Honduras hay un ministerio de asuntos de la mujer. En otros países, estos asuntos son la responsabilidad de oficinas y departamentos en ministerios. Los países de este grupo no han ratificado las convenciones de la OIT, aunque sí la CEDAW. La no ratificación de las convenciones OIT parece indicar un bajo nivel de sensibilización por el tema del género.

La participación económica de la mujer en el grupo 3 es cercana al promedio, las tasas de empleo están bastante por encima de éste. En términos de categorías ocupacionales, la situación de la mujer parece estar en desventaja. Las tasas de empleo por cuenta propia y su participación como vendedoras son las más altas de la región y su participación en posiciones técnicas y profesionales es la más baja. Otra particularidad, es que tiene el más alto nivel de participación en la fuerza laboral del sector manufacturero. Hay cierto grado de diversificación en el empleo femenino en la industria en países de este grupo. (Figuras 3.10 y 3.11).

Aunque los índices de disparidad M/F son favorables a la mujer en la fuerza de trabajo y el empleo industrial, los índices son desfavorables en la PEA y en la tasa de empleo general.

El perfil para este grupo se observa en la Figuras 3.5 y 3.6.

Figura 3.5

CARACTERISTICAS DE GRUPO
Grupo 3: El Salvador, Honduras, Guatemala

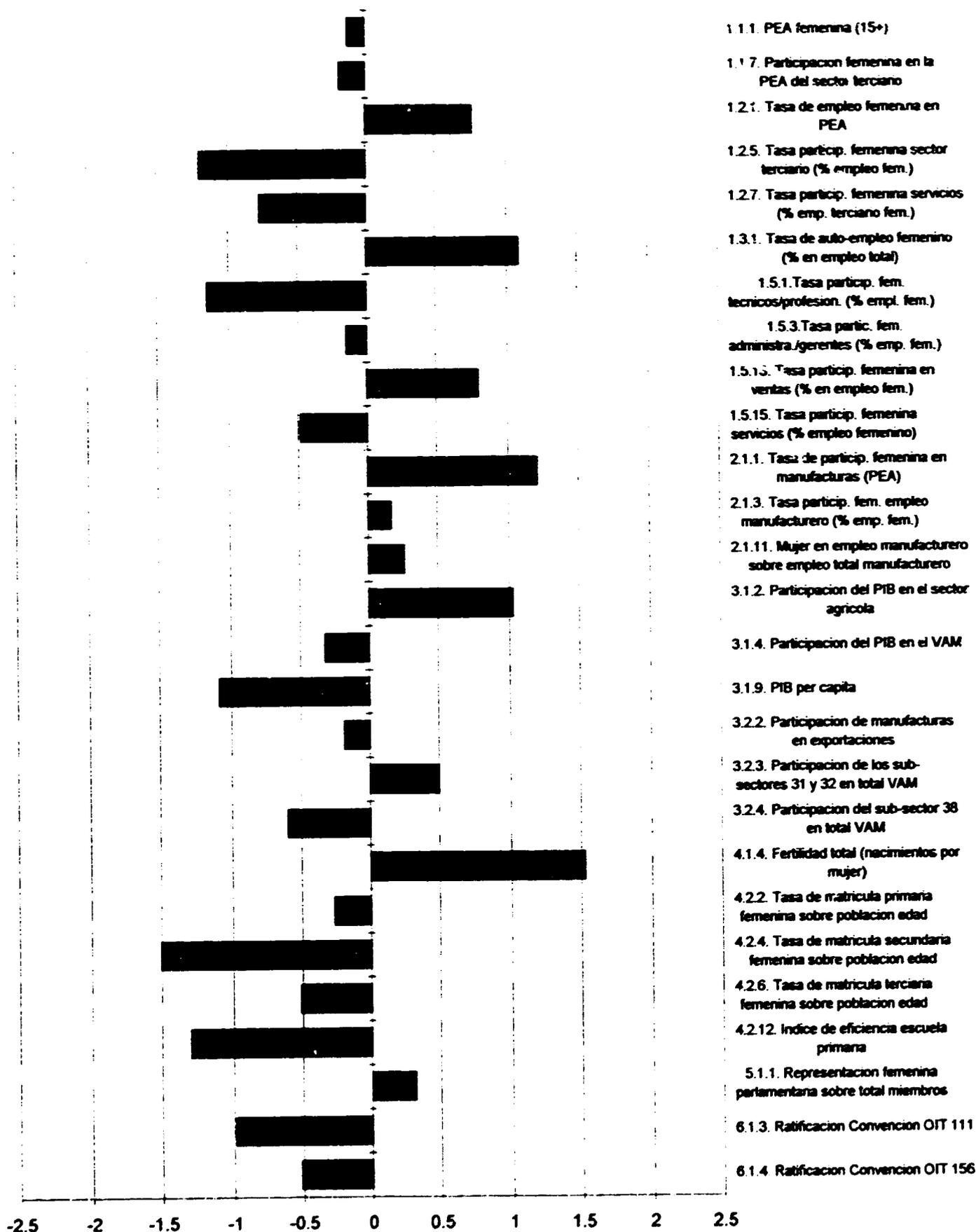
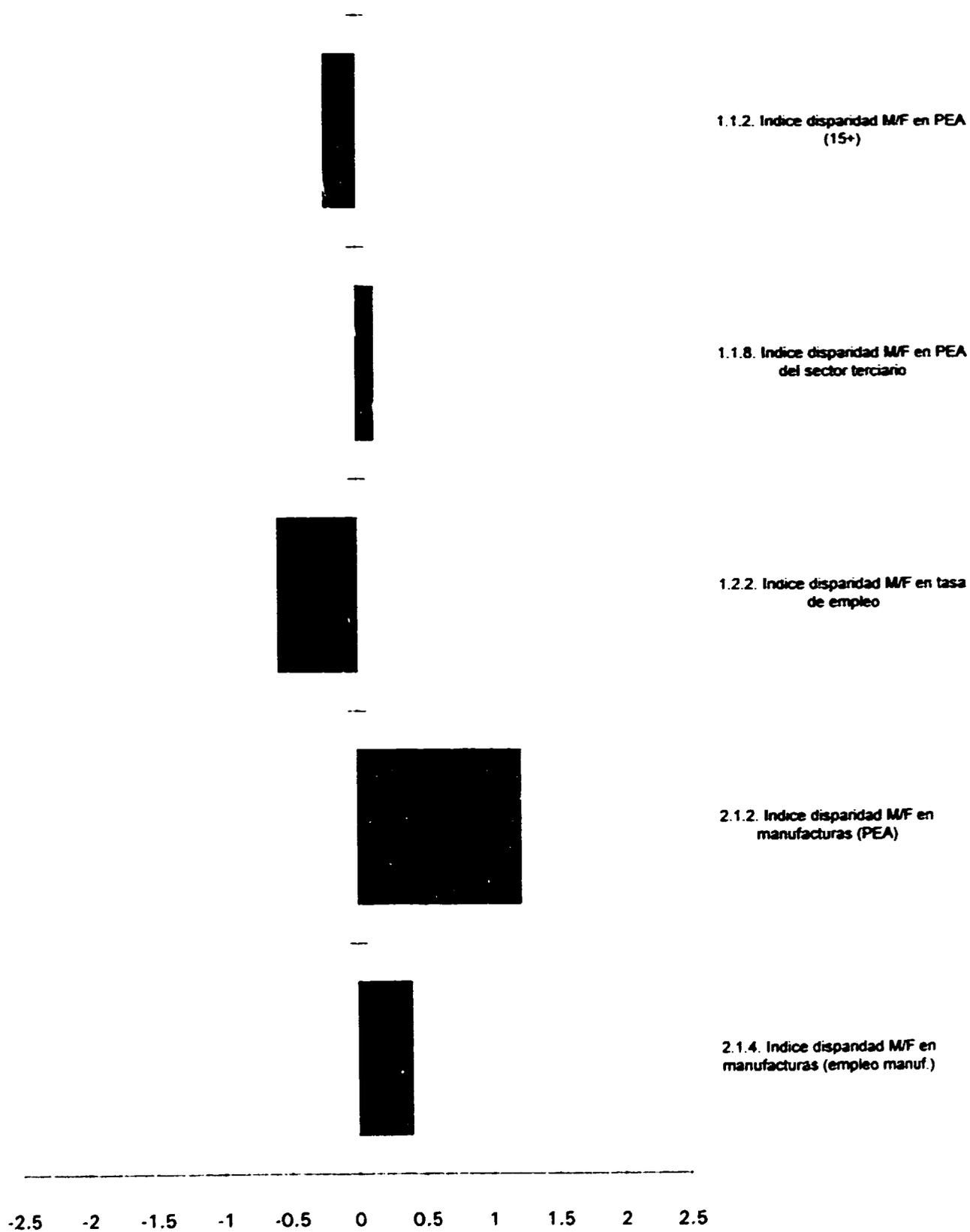


Figura 3.6

DISPARIDADES MASCULINAS/FEMENINAS
Grupo 3: El Salvador, Honduras, Guatemala



GRUPO 4: Brasil, México, Trinidad y Tobago

Este grupo está formado por las dos más grandes economías de la región, los dos países siendo NIE's y la fuente de la gran mayoría de las exportaciones de alta tecnología procedente de la región. Se les une un exportador mayor de petróleo. El PIB del grupo es el segundo más alto de los cinco grupos.

A pesar de que la contribución del VAM al PIB (18%) es similar a la media de la región, la estructura del sector manufacturero por sub-sectores es notablemente diferente del promedio de LAC. Casi 30% del VAM es producido por el sector 38, metalmecánico, mientras que para la región es 12%. En este grupo la producción de alimentos, textiles y confecciones es relativamente menos importante y se benefician de la madurez de los demás sectores. Casi el 50% de las exportaciones de este grupo son manufacturas.

Tanto Mexico como Brasil han adoptado estrategias para penetrar mercados externos. Mexico, a través de NAFTA, está aumentando su acceso a los Estados Unidos y el Canadá y ha tenido éxito en atraer inversionistas industriales del exterior, tanto de sus socios como de terceros países que ven en Mexico una puerta de entrada a ese mercado. Brasil ha sido el promotor de MERCOSUR. Las zonas francas son muy importantes en México, donde prácticamente toda la frontera con los Estados Unidos goza de estatus de zona libre y ha gozado del crecimiento exportador. Hay 400,000 empleos en las maquilas, equivalentes al 11% del empleo manufacturero. En Brasil, la escala del empleo en estas zonas es menor (117,000 empleos) equivalente al 2% del empleo manufacturero. La más importante zona está localizada en Manaus y se especializa en electrónica.

El ambiente social y demográfico de este grupo no es homogéneo. La fecundidad está cercana al promedio regional (2.9), pero Trinidad, Tobago y Brasil están bastante por debajo y México por encima.

La oferta de mano de obra femenina, medida por las tasas de matrícula, es satisfactoria a nivel de educación primaria en todo el grupo; sin embargo, hay diferencias en el índice de eficiencia de educación primaria, especialmente en Brasil. Por otra parte, la matrícula en educación secundaria es baja en Brasil y baja en el nivel terciario de los tres países, en comparación con el promedio de la región.

La actividad económica de la mujer es en el grupo 4 similar al promedio regional. El empleo en servicios es más alto y en manufacturas es más bajo. El empleo por cuenta propia medido en forma indirecta por la tasa de participación en servicios es alto. Aproximadamente 50% de los trabajadores en textiles y confecciones son mujeres y su participación en los químicos, papel e imprenta es cercana al 30% sin embargo, en la rama metalmecánica no pasan del 20%. (Figuras 3.10 y 3.11). las Zonas Francas son una fuente importante de empleo femenino, particularmente en México, donde ocupan un tercio de los empleos.

En el grupo 4, las disparidades M/F son desfavorables a la mujer en todos los casos. (figura 3.8)

La participación de la mujer en el parlamento es superior al promedio regional. La promoción de la mujer está a cargo de oficinas o departamentos ministeriales. Solamente México ha ratificado la Convención OIT 111, aunque la CEDAW ha sido ratificada por todo el grupo. Subsisten disparidades entre las convenciones y la legislación local. Brasil, sin embargo, tiene legislación sobre las condiciones de trabajo para empleados domésticos que protege sus derechos. No se ha ratificado la Convención OIT 156.

Figura 3.7

CARACTERISTICAS DE GRUPO
Grupo 4: Brasil, Mexico, Trinidad y Tobago

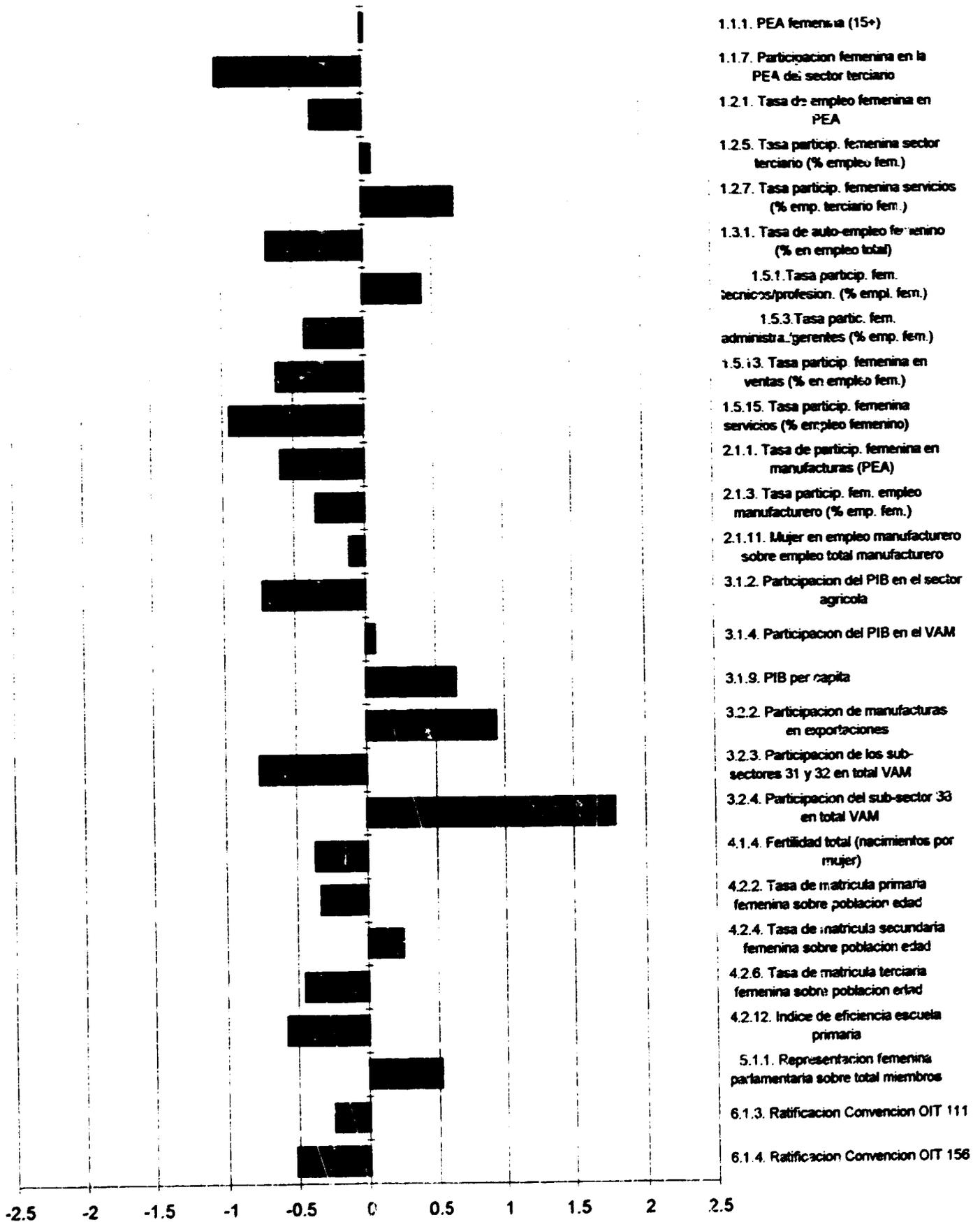
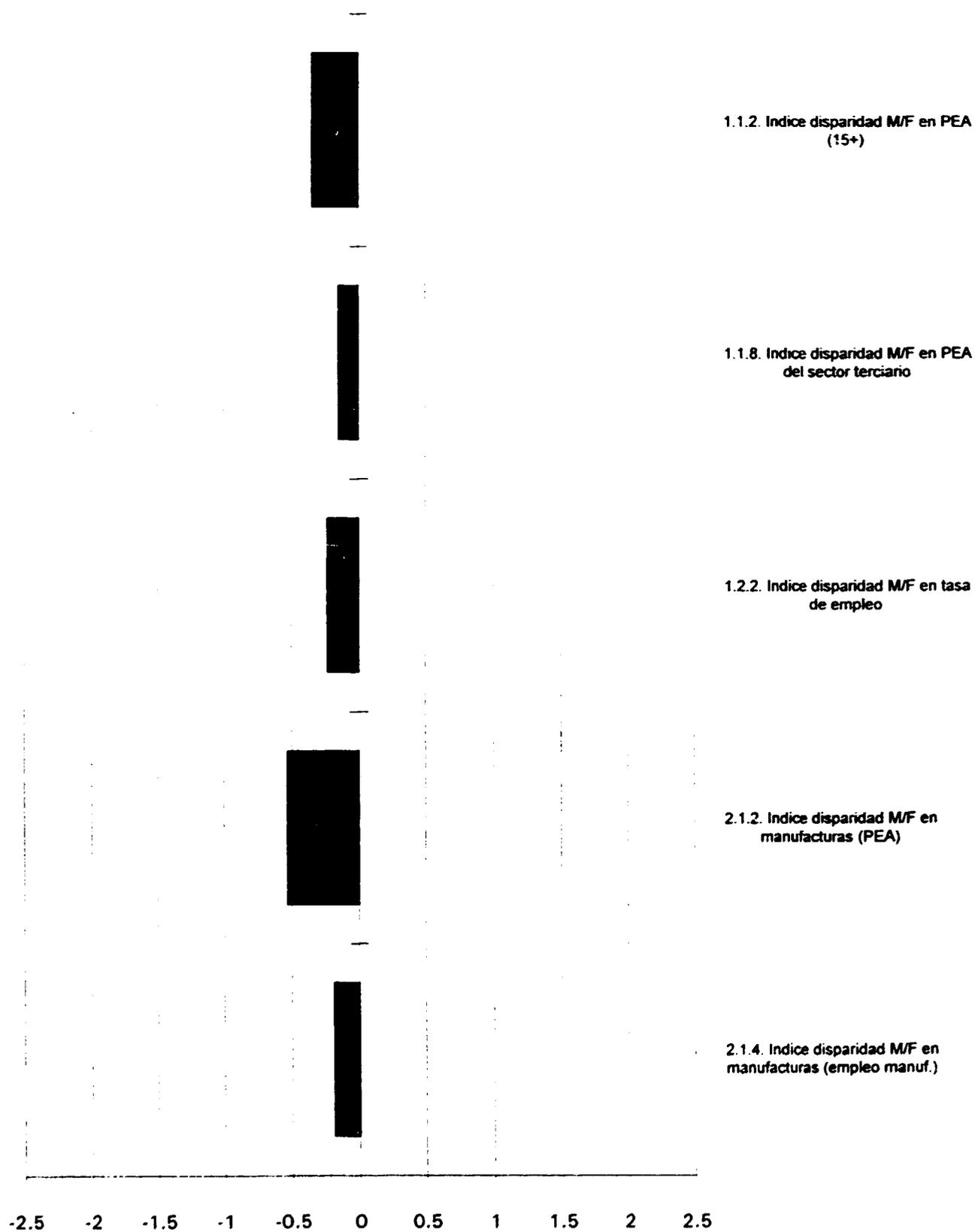


Figura 3.8

DISPARIDADES MASCULINAS/FEMENINAS
Grupo 4: Brasil, Mexico, Trinidad y Tobago



GRUPO 5: Barbados, Jamaica

Ambos países son islas del Caribe. Como en el caso de otras islas de la sub-región las economías están orientadas hacia los servicios, y esta característica sumada al hecho de que los sistemas políticos, educativos e institucionales son de tradición británica, hace que este grupo sea muy diferente al promedio regional.

El grupo 5 es el menos industrializado de la región y tiene la menor participación de la agricultura en el PIB de todos los grupos estudiados. La estructura del sector manufacturero, medida por la tasa de participación de las ramas alimentos, textiles, y confecciones, y productos metálicos, es cercana al promedio regional. Sin embargo la industria está muy orientada a la exportación, 62% de sus ventas al exterior son manufacturas. Este hecho está asociado con la existencia de Zonas Francas, especializadas en confecciones y productos alimenticios. Entre 1978 y 1989, el empleo femenino en Jamaica creció de 1.000 a 15.000 (Robbins, 1990). Adicionalmente, estas zonas están atrayendo actividades relacionadas con procesamiento de datos .

Barbados y Jamaica difieren grandemente en ingreso per capita (\$6,419 y \$1,287) respectivamente. Esta diferencia tiene consecuencias en términos del ambiente demográfico y social. Barbados tiene una de las tasas de fertilidad menores (1.8), mientras que Jamaica está cercana al promedio regional. Jamaica tiene además un índice de pobreza relativamente alto y una proporción alta de hogares con jefatura femenina. Sin embargo, ambos países tienen buenos indicadores de cobertura y calidad de la educación femenina en los tres niveles. La matrícula femenina en secundaria y terciaria es dos y tres veces superior al promedio regional.

Las mujeres en Jamaica tienen 14% de los puestos en el parlamento. Solamente la Convención 111 ha sido ratificada en este grupo.

El acceso de la mujer al mercado de trabajo y al sector manufacturero es muy superior al promedio regional. La tasa de actividad es del 61% y 42% de las mujeres trabajadoras están empleadas en la industria. En términos de categorías ocupacionales, los resultados son mixtos: la proporción de mujeres en administración y gerencia, es mayor pero menor en las ocupaciones profesionales y técnicas con respecto al promedio regional; la proporción de empleadas por cuenta propia es la mitad del promedio regional, la de servicios es la más alta. Las tasas de desempleo en la mujer son más altas que para los hombres (24% y 11%).

Las disparidades M/F en la fuerza de trabajo y en el empleo son las más favorables a la mujer de todos los grupos (Figura 3.10). Estas coinciden con la correlación positiva encontrada a nivel regional entre el aumento de la producción manufacturera orientada a la exportación y la reducción de las disparidades de género en el sector manufacturero. Sin embargo, estas relaciones no se observan en el Grupo 4, exportador de manufacturas de alta tecnología.

La existencia de Zonas Francas con grandes demandas por empleo femenino, el alto nivel educativo y el idioma Inglés, está creando posibilidades para la mujer no solo en el sector manufacturero, sino en informática, televentas, procesamiento de datos y similares.

Figura 3.9

CARACTERISTICAS DE GRUPO
Grupo 5: Barbados, Jamaica

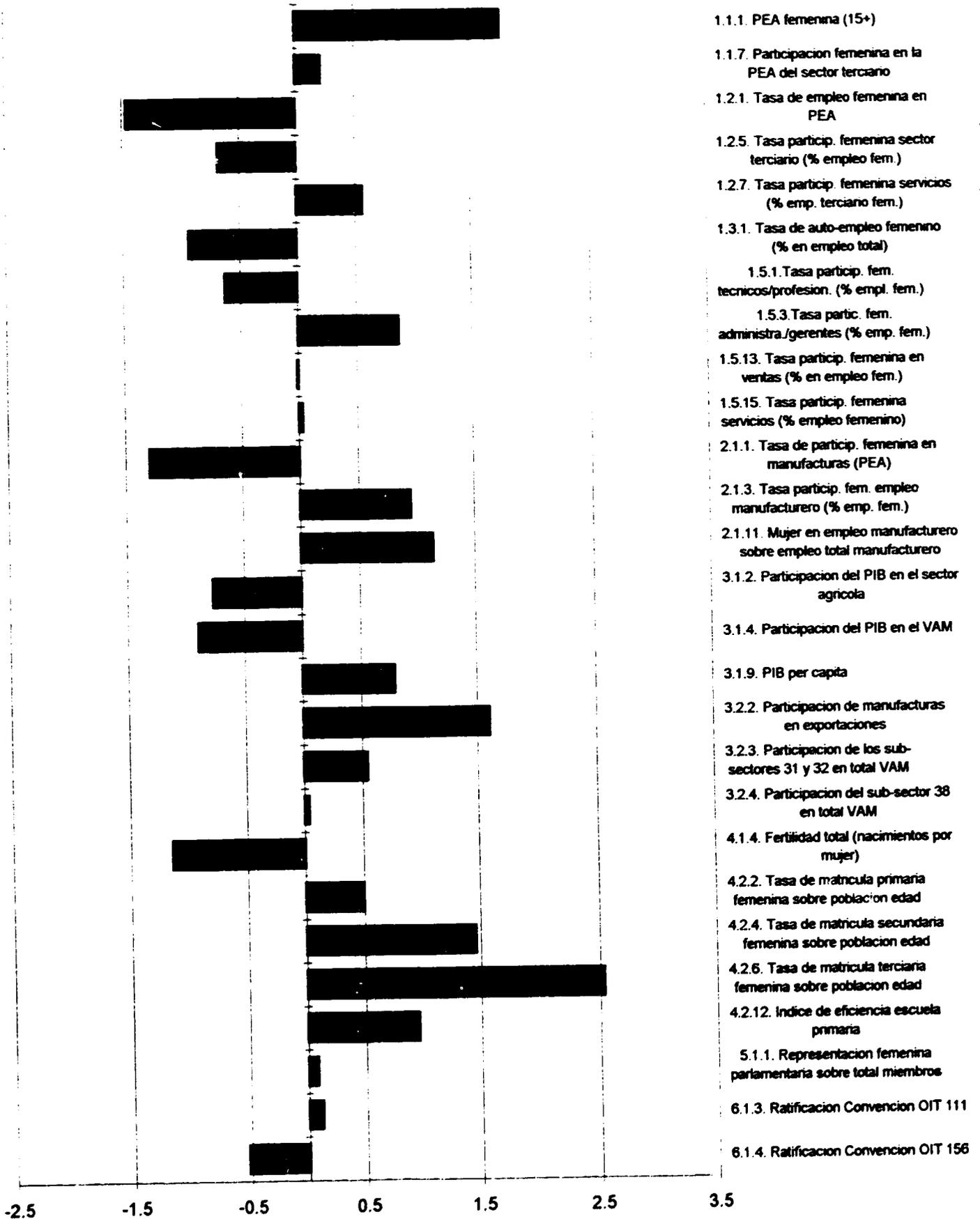


Figura 3.10

DISPARIDADES MASCULINAS/FEMENINAS
Grupo 5: Barbados, Jamaica

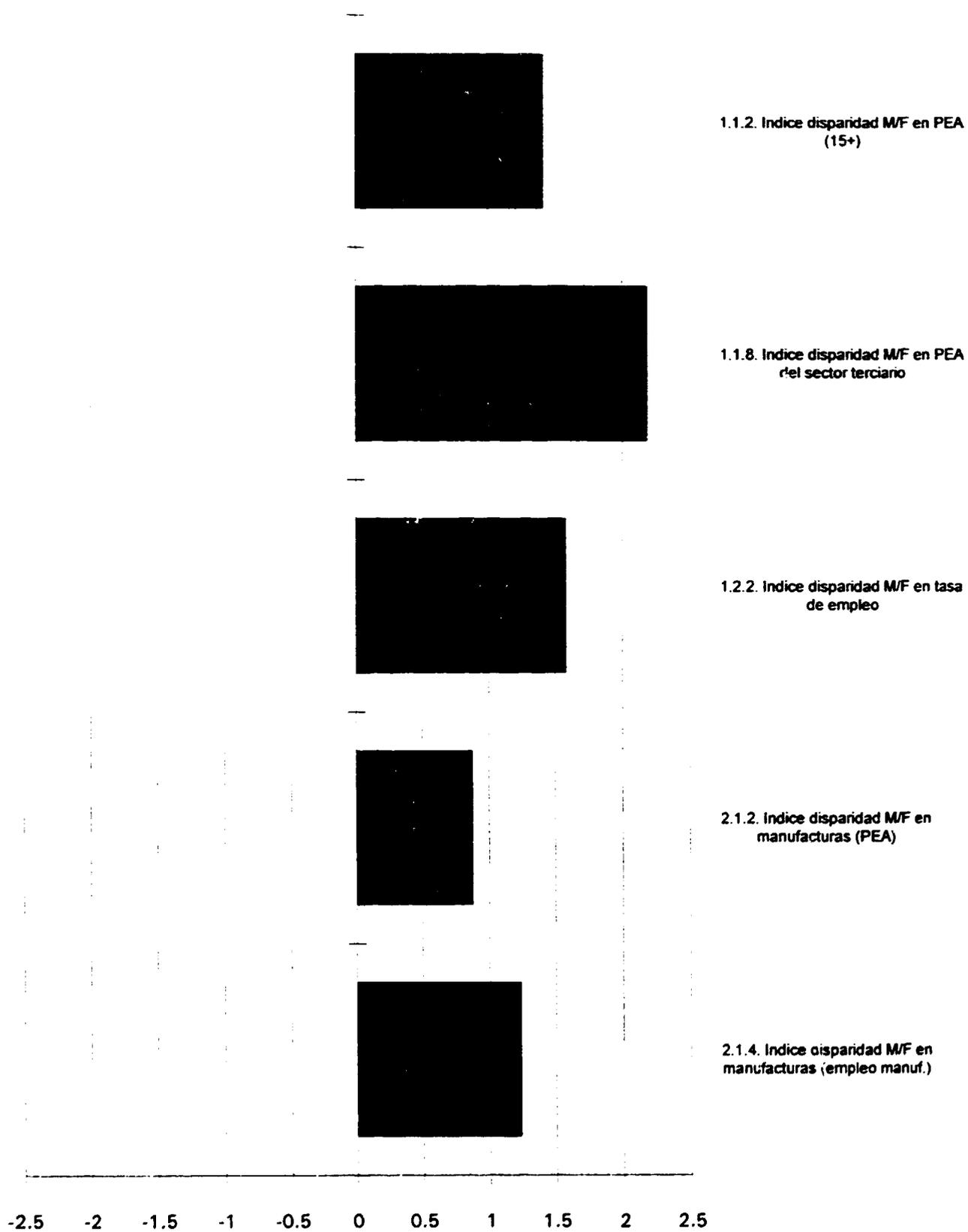
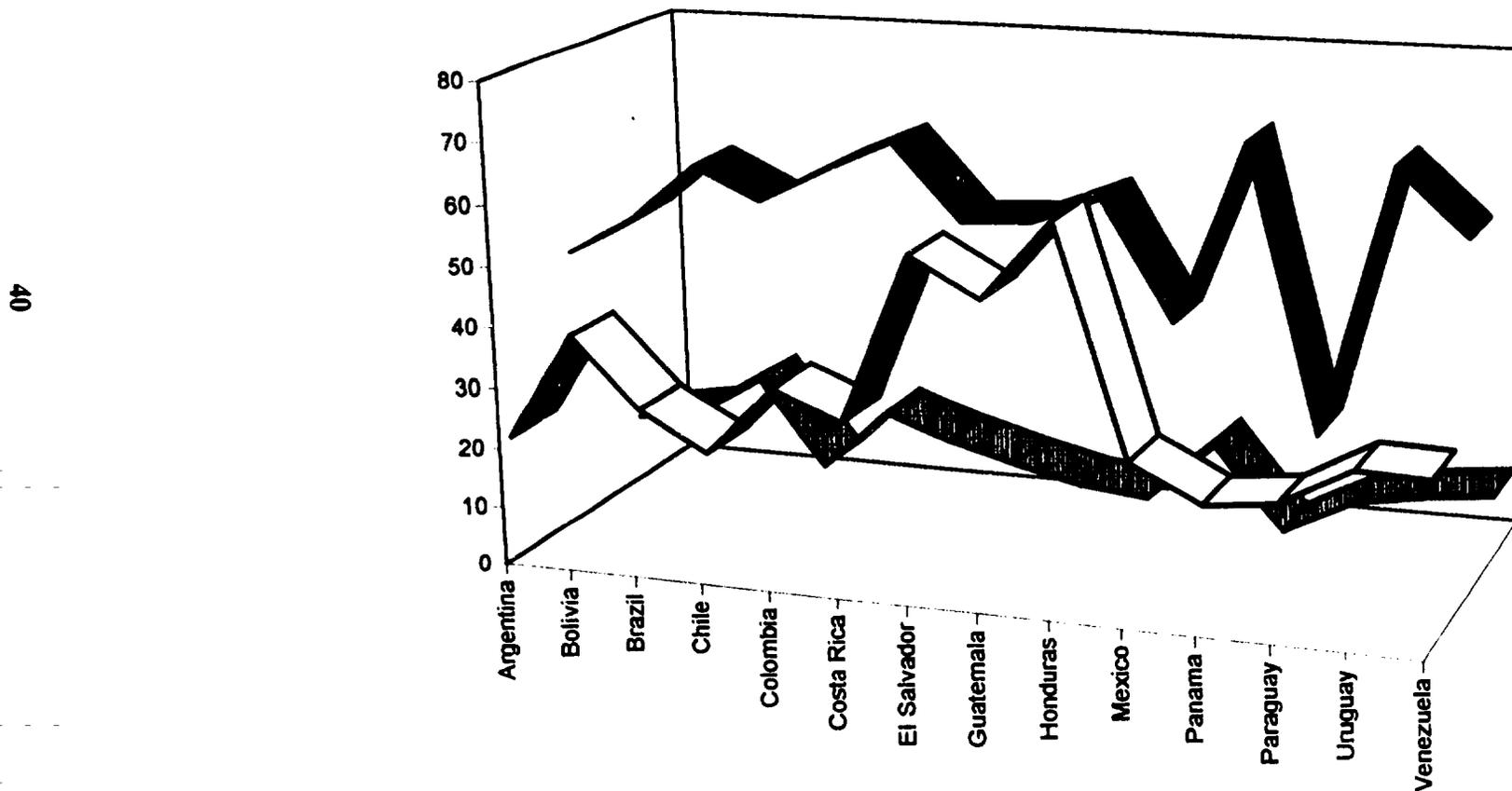


Figura 3.11

Participación de la Mujer en el sector Manufacturero
Algunos Sub-sectores Industriales

■ 31 - Alimentos, Bebidas y Tabaco ■ 32 - Textiles, Confecciones y Cuero ■ 38 - Productos Metalicos, Equipo y Maquinaria

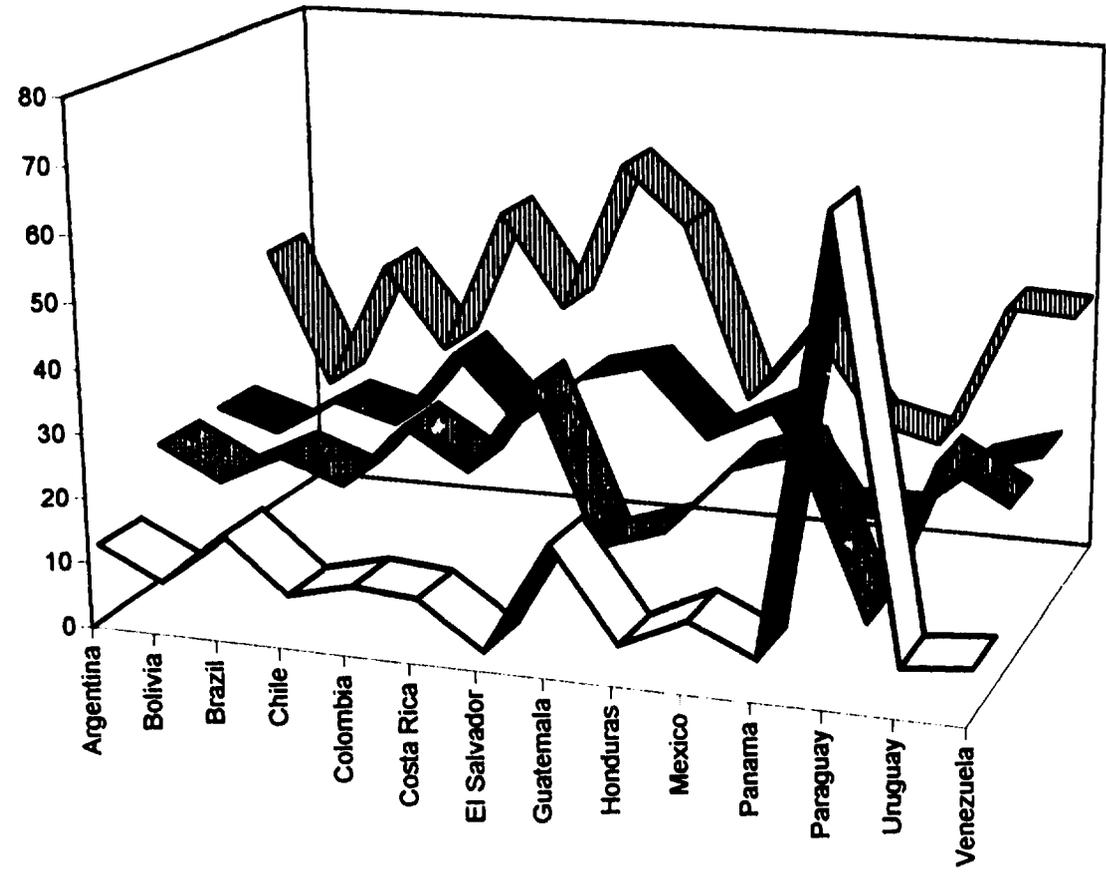


Fuente: Comision Economica para America Latina y el Caribe

Figura 3.12

Participación de la Mujer en el Sector Manufacturero
Algunos Sub-sectores Industriales

■ 33 - Madera y Productos de Madera ■ 34 - Papel e Industrias de Papel e Imprenta ■ 35 - Químicos ■ 39 - Otras Industrias Manufactureras



3.4 ALGUNOS DE LOS PAISES NO INCLUIDOS EN EL ANALISIS

Cuba

Durante los últimos decenios Cuba ha experimentado un proceso de desarrollo socio-económico con énfasis especial sobre los grupos sociales más vulnerables, con el propósito de elevar la calidad de vida de toda la población. Los niveles logrados en educación, salud, asistencia social y satisfacción de las necesidades básicas la diferencian de otros países subdesarrollados. La mortalidad infantil y materna es una de las más bajas de la región y la esperanza de vida para el período 1995-2000 se estima en 76 años. No obstante, en la actualidad Cuba atraviesa una situación económica difícil que ha causado una fuerte contracción del consumo.

La participación de la mujer en la actividad económica es elevada (40%). La fuerza de trabajo femenina se concentra en el sector terciario (68%) y en servicios (66%); dos tercios de los trabajadores profesionales y técnicos son mujeres. La proporción femenina en cargos gerenciales o administrativos es superior al resto de la región. La tasa de participación femenina en el sector manufacturero es de 17%, algo superior al promedio de la región. En 1992 la mujer desempeñaba 87% de los empleos administrativos, 61% de los técnicos y servicios, y 28% de los dirigentes. El número de trabajadoras por cuenta propia en oficios como peluquería, confecciones y artesanía, se ha cuadruplicado desde 1987. La actividad manufacturera en Cuba es importante, aún cuando la mayor parte de la producción se destina al mercado interno. Sólo el 6% de las exportaciones cubanas corresponde a manufacturas.

La tasa de fecundidad en Cuba es una de las más bajas en la región (3.5 niños por mujer). En cuanto a la cobertura educacional, tanto la matrícula como la graduación de las mujeres en los distintos niveles educacionales es similar a la de los hombres, pero en muchas especialidades ellas superan la participación masculina. El sistema de educación pre-escolar implica un enorme apoyo para las mujeres que trabajan. La tasa neta de cobertura escolar a nivel de educación primaria (95%) es la más alta en la región.

Cuba es el país de ALC con mayor participación femenina en el parlamento (23%). Además, la mujer está presente en el gobierno, en las asambleas provinciales del poder popular, en el poder judicial, en asociaciones gremiales y en los sindicatos. La sindicalización femenina es de 99%.

Haití

Haití enfrenta una situación crítica, desde el punto de vista de su condición política y económica.

El PIB per cápita cae a partir de 1988 y hoy es el más bajo de la región. El embargo comercial impuesto por una resolución de la OEA y de las NACIONES UNIDAS ha afectado aún más a la economía haitiana, siendo las mujeres y los niños los grupos más afectados. Las mujeres, en muchos casos jefas de hogar (30%), han perdido sus empleos como resultado del cierre de plantas y fábricas (entre 1991 y 1992 se redujeron 40.000 puestos de trabajo).

La tasa de mortalidad materna de 345 por 1000 es una de las más altas del mundo subdesarrollado y se teme que crezca como consecuencia de la crisis. También se proyecta un fuerte deterioro en los indicadores de bienestar socio-económico, en especial el de nutrición infantil. Se estima que la mitad de los niños en edad pre-escolar sufren de desnutrición.

La violencia contra la mujer se ha incrementado, como consecuencia de las presiones derivadas del conflicto político y de la crisis económica. Las escaseces y la mayor pobreza han aumentado la carga sobre la mujer, situación que se agrava por la tendencia de la población masculina a emigrar en mayor proporción.

La participación femenina en la actividad económica es una de las más altas de la región, comparable a los países del Grupo 5 (Barbados y Jamaica). Esta participación elevada puede explicarse por la enorme proporción de hogares con jefatura femenina. Por otra parte, las mujeres enfrentan serios problemas para compatibilizar su papel productivo con el reproductivo, debido a la alta tasa de fecundidad, superior al promedio regional y al del Grupo 5.

La tasa de desempleo femenino es elevada: el índice de empleo es 79% en Haití, comparado con 89% en la región. La participación de la mujer haitiana en el sector terciario y en servicios es menor que en el resto de la región (40% en el sector terciario y 20% en servicios). Sólo el 6% de las mujeres empleadas trabajan en el sector manufacturero y 45% en el sector agrícola, lo que muestra una clara diferenciación de la inserción laboral femenina en este país con respecto a la región. El sector industrial, altamente dependiente de la inversión extranjera, sufre un deterioro significativo como consecuencia de la inestabilidad política. Parte importante de la producción industrial manufacturera se exporta (84%).

En relación con el acceso a la educación, Haití es uno de los países con la más alta tasa de analfabetismo y menor cobertura educacional a todos los niveles y, en particular, para la mujer.

En 1985 sólo el 35% de las mujeres y el 40% de los hombres sabía leer y escribir. El índice de permanencia en la escuela primaria es el más bajo de la región (27%). El acceso a la educación terciaria y técnica es bajo, especialmente para las mujeres.

La esperanza de vida es de 55 años al nacer, tanto para hombres como para mujeres. La tasa de mortalidad infantil es de 94 por cada 1000 nacidos vivos. La tasa de desnutrición infantil (menores de 5 años) es 50%.

Haití es un caso especial dentro de la región ALC, y la situación actual acentúa el ya bajo nivel de desarrollo y de vulnerabilidad de la mujer.

Pequeñas Islas del Caribe

Las islas pequeñas del Caribe, tienen en muchos aspectos grandes similitudes con el ambiente demográfico/social característico del grupo 5. Sin embargo, debido a la muy pequeña dimensión de sus mercados domésticos y a restricciones en recursos naturales, la producción industrial en muchas de ellas es casi inexistente.

El turismo es la principal actividad económica y ha crecido rápidamente en años recientes. Esta actividad adolece sin embargo de problemas relacionados con el alto componente de importación de sus insumos y de muy débiles articulaciones con el sector productivo local.

La falta de información estadística y de estudios específicos, no permite la identificación de restricciones o la formulación de estrategias para promover una mayor participación de la mujer.

CAPITULO IV

TENDENCIAS GLOBALES DE DESARROLLO INDUSTRIAL HACIA EL AÑO 2000

En el Capítulo I se plantearon las tendencias globales de desarrollo económico de la región con el propósito de ofrecer un contexto para el análisis de las perspectivas de participación de la mujer en los procesos de industrialización. El capítulo indica que las perspectivas de crecimiento acelerado y sostenido del sector manufacturero regional están estrechamente ligadas a las exportaciones industriales con ventajas comparativas y al aprovechamiento de circunstancias favorables al comercio internacional. Dentro de esta perspectiva, los subsectores con mayor complejidad tecnológica y valor agregado se identificaron como los de mayor potencial de crecimiento.

El Capítulo II delimitó las características del modelo conceptual que determina la participación de la mujer en la economía de ALC, los niveles y tipos de participación a nivel regional, así como los determinantes de su participación económica e industrial. En el Capítulo III se identificaron cinco patrones de participación de la mujer en el sector manufacturero en la región y sus características.

Con estos elementos a manera de marco de referencia, en el presente capítulo se discutirán brevemente algunas de las tendencias globales que son de importancia para el mercado laboral femenino, con el fin de centrar adecuadamente las estrategias que se propongan para mejorar su participación en la economía y, en particular, en los sectores manufactureros y de servicios.

4.1 LA URBANIZACION Y LA TRANSICION DEMOGRAFICA

En los últimos cincuenta años, la región sufrió un proceso acelerado de urbanización, de tal manera que hoy, aproximadamente las dos terceras partes de la población reside en zonas urbanas. Este fenómeno se debió, en buena parte, a migraciones desde el campo. También en este periodo, se experimentó una transición demográfica con efectos de diversos tipos. En el período de mayor crecimiento de la población, el cual estuvo concentrado en los centros urbanos, en los países de la región se hicieron grandes inversiones para atender las necesidades de los niños y de la infraestructura urbana. En la medida que las cohortes de mayor crecimiento poblacional llegaron a la edad de trabajar, el crecimiento de la población económicamente activa urbana se hizo explosivo.

La expansión de las oportunidades de empleo en los sectores urbanos modernos (incluyendo la industria manufacturera) fue insuficiente para absorber la mayor oferta de mano de obra de la ciudades. Ello llevó a una situación de dualismo en los mercados laborales urbanos, caracterizada por la coexistencia de ese sector moderno con un sector informal, que se desenvuelve en muchos casos al margen de la legislación laboral.

A consecuencia de la urbanización, se dan muchos cambios de vida y la generalización (mas no universalización) del acceso a la educación y a los servicios de salud. Esto tiene efectos de retroalimentación sobre las tendencias demográficas (a mayor educación, mayor ingreso, mayor acceso a la salud y mayor participación de la mujer, menores tasas de fecundidad y de crecimiento de la población). Tiene también como resultado una fuerza laboral mejor capacitada y más apta para actividades económicas de mayor sofisticación tecnológica y productividad.

4.2 CAMBIOS TECNOLOGICOS Y DE ORGANIZACION EMPRESARIAL

Cambios en el enfoque de producción ocasionados por demandas cambiantes y especializadas, han promovido la introducción de "Manufactura Flexible" y del concepto "Just in Time", basados en el uso de tecnologías de computación. Estos cambios técnicos han producido a la vez modificaciones en la organización empresarial y en la relación comprador-proveedor. Además, han llevado a la descentralización de la producción, a través del mecanismo cada vez más generalizado de sub-contratación.

A nivel del obrero, el concepto de "Calidad Total" está generalizándose simultáneamente con la creación de equipos "Multi-Skill". Estos desarrollos intensivos en tecnología de informática reducen la importancia de la mano de obra y hacen nuevas exigencias de calidad en la fuerza de trabajo, demandando flexibilidad y adaptabilidad a los nuevos enfoques técnico-administrativos de producción.

La introducción de nuevas técnicas como la telemática y de sistemas flexibles de producción en la manufactura, así como el mayor uso de prácticas de sub-contratación, debe aprovecharse en la creación y adecuación de puestos de trabajo acordes con las necesidades de mujeres que, en razón de sus responsabilidades domésticas, no pueden asumir empleo de tiempo completo.

Para que la mujer pueda adaptarse a estos cambios es necesario que se reduzcan las desventajas en su educación y se incremente su entrenamiento en áreas técnicas. Con frecuencia se requiere nivel mínimo de educación secundaria o de escuela normal para facilitar su adaptación. En tales circunstancias, la mujer ha mostrado ser más adaptable a las nuevas formas de organización de la producción que el hombre.

4.3 RELOCALIZACION DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

En cuanto el nuevo modelo de política económica crea condiciones para un crecimiento más rápido y estable de ALC, mejoran las perspectivas de demanda, producción e inversión de la industria manufacturera y su capacidad de generación de empleo. Sin embargo, ese dinamismo dependerá del efecto de creación o desviación de comercio de los bloques que se están consolidando, de las tendencias económicas y la demanda de importaciones de manufacturas por los países de la OECD, en especial Estados Unidos, y de la capacidad de la región de captar la inversión extranjera.

No obstante, los efectos de la apertura económica y comercial no serán uniformes en todas las ramas de la industria. Se beneficiarán aquellas en las cuales los países de ALC tienen ventajas comparativas; posiblemente se perjudicarán otras que no cuenten con ellas. En esos sub-sectores el ejercicio de prácticas discriminatorias llevaría a una pérdida desproporcionada de puestos de trabajo femeninos, lo cual necesitaría medidas correctivas especiales.

Las ventajas comparativas y la competitividad internacional están dadas en parte por la dotación de factores (vg. la abundancia de recursos naturales o de mano de obra); pero también pueden crearse, lo que depende de la incorporación de tecnologías, las estrategias empresariales y, por supuesto, la calidad y la cantidad de la inversión. En la medida en que se reconozca la importancia económica de la creciente fuerza laboral femenina y de sus cualidades particulares, ésta puede constituirse en una fuente de ventajas comparativas.

Los cambios estructurales en la producción manufacturera han producido modificaciones a nivel global en los flujos de capital y de producción para la exportación. Sin embargo, en algunos sectores como el de confecciones, debido a limitaciones físicas del proceso/producto, la automatización todavía no puede competir totalmente con la mano de obra barata y la búsqueda de lugares con mano de obra de bajo costo continúa.

Existen factores adicionales que influyen sobre la relocalización como son la evasión de cuotas, el aprovechamiento de convenios especiales como Lomé y CBI, aplicables al Caribe; el TLC influirá directa e indirectamente en el futuro cercano, lo mismo que Mercosur. Sin embargo, el acuerdo final de la Ronda de Uruguay del Gatt puede eliminar algunas ventajas a los países más favorecidos en la zona del Caribe.

La relocalización de actividades productivas se ha extendido a áreas de información en las cuales la mujer puede participar, tales como programación, televentas y geografía, de manera que ella debe diversificar y tecnificar su entrenamiento para responder a las demandas de los nuevos inversionistas.

Una de las formas frecuentes de disminuir los costos de producción en las empresas es mediante el sistema de subcontratación con unidades pequeñas de producción y con trabajo en el hogar. Vale resaltar que este tipo de trabajo no está protegido por leyes laborales, no se registra y es uno de los componentes del sector informal. Sin embargo, en ausencia de asociaciones de productores es difícil luchar por el mejoramiento de las condiciones de esta mano de obra invisible.

4.4 PRIVATIZACION E INVERSION EXTRANJERA

Una combinación de varios factores--la adopción de políticas macroeconómicas ortodoxas que contribuyen a mejorar el clima de negocios, la reforma de los regímenes aplicables a la inversión extranjera y una definición más estrecha de las áreas en las cuales se requiere la intervención directa del Estado--ha llevado a que los países de la región adopten de manera creciente la privatización como instrumento de política económica. En algunos casos, éste ha tomado la forma de ventas de activos, uno de cuyos propósitos es la generación de recursos y la disminución de los déficits fiscales. En otros, se ha permitido a empresarios particulares entrar a actuar en campos que antes eran reservados a monopolios estatales

(como ocurre en las telecomunicaciones) o, por la vía de mecanismos de concesión y similares, se ha delegado en firmas privadas la prestación de servicios públicos. Una consideración que normalmente está presente en las políticas de privatización es la búsqueda de mayores niveles de eficiencia.

La privatización se ha aplicado en gran escala en México, Argentina y Chile. Por ejemplo, en México el número de empresas del Estado se redujo de 1.555 en 1982 a menos de 200 en 1992.

La privatización tiene varias implicaciones sobre la cantidad y calidad de empleo. Puede llevar a la pérdida de puestos de trabajo, en particular cuando una de las razones que la motivan es la existencia de plantas de personal sobredimensionadas en las empresas que se privatizan. No obstante, en la medida en que facilita el aporte de nuevos recursos de capital y de tecnología puede contribuir a hacer viables empresas que no lo serían bajo administración estatal en condiciones de libre competencia. Si la privatización permite superar cuellos de botella en la prestación de servicios esenciales para el sector industrial (como ocurrió en Chile en los puertos), sus efectos positivos y directos sobre la competitividad y la generación de empleo pueden ser sustanciales.

Una reflexión similar puede hacerse sobre la mayor apertura a la inversión extranjera observada en muchos países de la región. Por ejemplo, durante la década del 70, un criterio para admitir la inversión extranjera directa fue la de que ésta no se dirigiera a sectores "adecuadamente atendidos" por capitales de la subregión. La eliminación de restricciones y trabas en sectores como la agroindustria y las manufacturas livianas produjo una rápida expansión de la producción, las exportaciones y el empleo en Chile. En México, la creación de una zona con facilidades especiales para la inversión extranjera a lo largo de la frontera con los Estados Unidos permitió incrementar de manera significativa la producción y las exportaciones industriales de ese país.

Sin embargo, los cambios en la legislación laboral que con frecuencia acompañan políticas de privatización y de promoción de inversión extranjera (entre ellos normas más flexibles, debilitamiento de las políticas antidiscriminación y limitaciones al derecho de sindicalización) pueden llevar a un deterioro en las condiciones del empleo femenino.

4.5 TERCIARIZACION DE LA ECONOMIA

El cambio del sector manufacturero hacia una estructura más intensiva en capital ha sido acompañado por un crecimiento acelerado del sector terciario. Este fenómeno, observado primero en los países de la OECD, ha ocurrido en ALC, región en la cual la contribución del sector terciario al PIB es del 56% en promedio, mientras que la de la industria es de 18%. En los países de la OECD el fenómeno se explica como resultado de las demandas crecientes que se hacen al sector servicios en áreas como consultoría, contabilidad, mantenimiento, promoción de exportaciones y ventas; servicios que son prestados por firmas independientes. En la región, podría haber una explicación similar, siendo de mayor importancia los servicios de la banca y de corporaciones financieras.

El cambio en la dirección del comercio de manufacturas también es consecuencia de la paulatina desindustrialización de los países de la OECD. Entre 1970 y 1993, los Estados Unidos perdieron el 8%, Francia el 18% y Alemania el 17% de sus empleos en la industria manufacturera. Ello se debió en parte a aumentos de productividad industrial, pero también al mayor dinamismo de los sectores de servicios, categoría heterogénea que incluye tanto actividades de alta productividad, intensivas en conocimiento, como ramas de baja productividad que no son comerciables.

Por otra parte, la baja del empleo manufacturero en los países de la OECD ha estado acompañada por el creciente abastecimiento de sus mercados con productos industriales provenientes de países en desarrollo. No todas las regiones en desarrollo han aprovechado por igual esta oportunidad. En 1989, por ejemplo, las exportaciones de manufacturas de ALC equivalían apenas al 1.7% del comercio mundial de tales productos y su valor era inferior al de los de la República de Corea. Para la misma época, la participación de las exportaciones de manufacturas en el PIB nominal de ALC era del 3.7%, mientras que en el caso coreano dicha participación llegaba al 37.3%. Ello obedece a diferencias en ventajas comparativas de dotación de factores; es normal que países como Corea, cuyos recursos naturales son exiguos, se especialicen en manufacturas en mayor medida que países de dimensión continental como el Brasil. Sin embargo, este resultado también se debe a las políticas de desarrollo aplicadas en América Latina que, a diferencia de otras regiones, favorecieron hasta hace poco un crecimiento industrial basado principalmente en el aprovechamiento de mercados domésticos. La participación de la mujer en el sector terciario es alta en los países de ALC, aunque parece concentrada al rededor del 50% en servicios a la comunidad, y servicios domésticos y personales. En el sector de la banca y financiamiento la tasa de crecimiento del empleo femenino es mayor que la del hombre (Braig, 1992). Por otro lado, de nueve países analizados en la región, en ocho aumentó la participación femenina en finanzas, seguros e inmobiliarias, entre 1960 y 1980 (CEPAL). Estos datos indican que la mujer ha sabido aprovechar el crecimiento del sector terciario regional, en el cual hoy se registra además una creciente inversión extranjera.

4.6 ZONAS FRANCAS INDUSTRIALES

La expansión de estas zonas en los países en desarrollo a partir de 1970 es un fenómeno económico importante. Sin embargo, su operación se concentra en 45 países: en 1988 el 94% de la producción y el 97% del empleo se originaban en las 14 zonas de mayor tamaño, localizadas en 14 países, tres de ellos (México, Brasil y República Dominicana) de la región. El empleo allí generado representa el 91% del empleo regional en zonas francas (OIT, UNCTC, 1988). Así mismo, el 90% de la producción de las zonas en la región se originó en México y Brasil (ONUDI, 1993).

Las zonas han sido un mecanismo de captación de inversión extranjera directa, también concentrada. El 50 % de la inversión total de empresas multinacionales en países en desarrollo en 1970 estaba en las zonas francas industriales.

El desempeño de las zonas no ha sido paralelo en todos los países y parece depender del dinamismo de la economía local. Por otra parte, su éxito como mecanismo de transferencia de tecnología y promotor de articulaciones con la industria local y las exportaciones, depende

de que vaya acompañado de reformas relacionadas con el comercio exterior y con el sector de inversiones, como ha sido el caso de México en los últimos años. Antes de estas reformas las maquiladoras eran en México solamente un "enclave programme" (ONUDI, 1993).

El empleo femenino en las zonas es generalmente alto, 35% en México y de 50% a 70% en otros países. Con frecuencia la calidad del empleo en que participa la mujer es baja y las trabajadoras tienen pocos derechos. Las mujeres son preferidas no sólo en las zonas francas sino fuera de ellas, debido a ciertas habilidades y destrezas consideradas importantes para la incorporación de tecnologías de punta y nuevos modelos de desarrollo organizacional (motricidad fina, precisión, responsabilidad y mando participativo). Aunque estas características caen dentro de los estereotipos de género, el desafío será que sean evaluadas apropiadamente y usadas como un mecanismo de negociación para obtener derechos de remuneración igual y niveles de empleo que trasciendan los estereotipos.

La función del Estado debe ser la de asegurar empleo de calidad en las zonas, dentro de mercados altamente competitivos (sueldos aceptables, seguridad social, cuidado comunitario de niños, entrenamiento en el trabajo y promoción de asociaciones de mujeres trabajadoras) (Buvinic, Lycette, 1994).

4.7 EL SECTOR INFORMAL

En el pasado, el sector informal ha sido el último recurso de la mano de obra poco calificada y la única alternativa de trabajo para quienes no consiguen empleo en el sector moderno. Sin embargo, quienes trabajan en él deben aceptar, en muchos casos, remuneraciones bajas y malas condiciones de trabajo. La discriminación por género ha concentrado a la mujer en el sector informal, aunque es de esperarse que factores como la mayor capacitación de la fuerza laboral, el menor crecimiento de la población económicamente activa y el mayor dinamismo en el crecimiento de la economía, y en particular del sector manufacturero propicien la creación de un mayor número de puestos de trabajo en el sector moderno. Por otra parte, también son necesarias acciones dirigidas a empresas del sector informal, a fin de que mejoren su productividad y su capacidad de integrarse con el resto de la economía.

El sector informal debe considerarse en el contexto del mercado de trabajo, aceptar que su operación es competitiva y complementaria del sector formal y que siendo heterogéneo y estando en constante evolución presenta características, tanto de sociedades pre-capitalistas como de las post-industriales con una gran disparidad en ingresos, superando en muchos casos los del sector formal (Bryan, 1993, Roberts, 1993).

En los orígenes del análisis del sector, el término se utilizó para diferenciar el empleo asalariado del empleo por cuenta propia.

Este último se consideraba como del sector informal. En el presente análisis el indicador de empleo por cuenta propia arroja un valor promedio regional de 19% dentro del empleo femenino total. PREALC estima que el 30% de la PEA urbana regional corresponde al sector informal, cifra que no se ha modificado desde 1970. Otros métodos de medición incluyen los trabajadores no cubiertos por seguridad social y dan cifras para la región entre el 44% y el 60% para el período 1970-80 (Portes y Schaffer, 1993)

De acuerdo con estimaciones de PREALC (1991), el sector habría crecido a una tasa anual del 6.7% entre 1980 y 1989, lo que supera el aumento anual de 2.8% de la fuerza de trabajo total de la región. Esta dinámica estuvo acompañada por empobrecimiento, ya que los ingresos laborales medios del sector cayeron en 41%, frente al 28% de disminución en el promedio de la economía.

El sector informal requiere asistencia de carácter múltiple, relacionada con protección social, condiciones de trabajo, mejoramiento de su nivel de tecnología, mercadeo y crédito, entre otros. Por otra parte, se recomienda que la asistencia y las medidas de política que se adopten para favorecerlo diferencien entre los distintos actores, entre los cuales los más relacionados con el sector manufacturero serían los siguientes: trabajadores por cuenta propia en el hogar, empresarios, trabajadores en microempresas y en la parte informal de empresas formales de tamaño mediano y grande. La asistencia debería reforzar enlaces cooperativos empresariales, para así poder promover comunidades empresariales (Portes y Schaffer, 1993).

Además, la asistencia técnica que se preste debería preferir inicialmente los grupos que se tengan las mejores condiciones para participar en la oferta de bienes y servicios requeridos por el sector moderno de la industria (Roberts, 1993).

Una estrategia para ayudar al sector informal, de gran interés desde el punto de vista de la promoción industrial, sería buscar la transformación de las empresas informales en un nuevo brazo para el desarrollo económico, en vez de promover su desaparición (Portes y Schaffer, 1993).

Es necesario reconocer que las pequeñas empresas del sector informal no van a transformarse por sí solas en empresas flexibles y competitivas en los mercados locales y de exportación, siguiendo el modelo del norte de Italia por ejemplo.

Algunas recomendaciones de acciones de política para el sector informal podrían ser: a) ampliar los mercados, es decir, desplazar la producción de bienes y servicios de las microempresas informales hacia establecimientos modernos, para el consumo de familias de ingresos medios y altos; b) establecer mecanismos para otorgar créditos y capacitación a unidades productivas informales; c) eliminar las barreras para el acceso y el crecimiento.

CAPITULO V

ESTRATEGIAS Y PROPUESTAS DE ACCION PARA GRUPOS INDIVIDUALES DE PAISES

La búsqueda de estrategias apropiadas para disminuir las disparidades en la participación femenina en el sector manufacturero de la región y en los sistemas que soportan esa participación con miras hacia el año 2000 es el objetivo del presente trabajo, según se indicó al comienzo de este documento. La metodología empleada permitió identificar en la región cinco grupos de países, correspondientes a cinco patrones de participación femenina. La naturaleza diferente de los patrones identificados presenta desafíos diferenciados para cada grupo, así como restricciones específicas para cada uno. Sobre la base de los resultados presentados en los capítulos anteriores y siguiendo la fase final de la metodología de ONUDI, se diseñaron estrategias específicas para cada patrón/grupo de países y se identificaron las acciones necesarias para implementar cada una de las estrategias. El conjunto de acciones representa un programa de trabajo para cada grupo. La estrecha relación que existe entre las distintas acciones del programa sugiere la promoción simultánea de las mismas, con el fin de lograr un mayor impacto sobre la obtención del objetivo.

Un último grupo de estrategias se refiere a la región ALC. Estas se derivaron de la visión global regional obtenida durante el estudio y hacen referencia a los diferentes componentes del modelo conceptual que sirvió de base para el estudio (Recuadro 1). Estas estrategias complementan y respaldan las estrategias específicas diseñadas para cada grupo. Las acciones hacen referencia a análisis, estudios de apoyo y operación de un banco de datos basado en el construido para el presente estudio y el establecimiento de otras redes de información a nivel regional.

Los componentes de las estrategias y las acciones para cada grupo se presentan en este capítulo. Se identifican en forma preliminar los agentes principales que podrían intervenir en cada una de las acciones. El citar entidades no implica que haya habido acuerdos con ellas; solamente quiere decir que por la naturaleza de su trabajo su participación se ha considerado oportuna.

Este capítulo constituye una propuesta preliminar de estrategias y acciones que se espera sirva de guía de trabajo para la determinación de planes de promoción de la participación de la mujer en el sector productivo para grupos de países identificados en el trabajo tipológico realizado. Un buen número de las acciones aquí propuestas son igualmente aplicables a otros países no incluidos formalmente en el análisis de grupos, tales como Bolivia, República Dominicana, Nicaragua, Haití, Cuba y las pequeñas islas del Caribe.

Cabe destacar que estas propuestas podrán constituirse en punto de partida para el trabajo que han de realizar las diversas agencias nacionales e internacionales que tienen a su cargo programas de mejoramiento de las condiciones de la participación de la mujer en el sector productivo.

5.1 GRUPO I: Chile, Panamá, Venezuela y Argentina

PRINCIPALES DESAFIOS

1. Aumentar la participación de la mujer en la actividad económica
 - a) Aumentar la participación de la mujer de los sectores más pobres en el mercado de trabajo.
 - b) Lograr un mayor acceso femenino a cargos en niveles de toma de decisiones.
2. Diversificar la inserción laboral de la mujer en los distintos sectores de actividad económica con énfasis en los subsectores de tecnología avanzada. Diversificar la participación dentro de las categorías ocupacionales.
3. Proteger y mejorar las condiciones de empleo de la fuerza de trabajo, en particular de la mujer.
4. Absorber mano de obra adicional por aumento del proceso de urbanización.
5. Absorber desempleo femenino producido por el proceso de privatización.
6. Diversificar la participación femenina aprovechando el fenómeno de terciarización de la economía.

RESTRICCIONES

1. Modelo educativo desarticulado de las necesidades del sector productivo.
2. Capacitación laboral sin perspectiva de género.
3. Segmentación ocupacional de género.
4. Falta de compatibilidad entre los convenios internacionales y la legislación local, y falta de mecanismos de obligatoriedad de la legislación.
5. Falta de sistemas de apoyo a la mujer para acceder al empleo en igualdad de condiciones al hombre (guarderías infantiles).

Estrategias	Acciones	Agentes
Incentivar la contratación de mujeres en el sector productivo.	Diseñar sistemas de financiamiento provisional y de salud asociados con la reproducción para que el costo de emplear hombres o mujeres para el empleador sea neutro.	OIT, Gobierno, Oficina de la Mujer, Min.Trabajo
	Realizar talleres y seminarios sobre sensibilización de género para empresarios y asociaciones gremiales.	OIT, ONGs, Gobierno, Oficina de la Mujer, Ins.Educativas Gobierno, Oficina de la Mujer
	Diseñar sistemas de reclutamiento que aseguren la creación de una masa crítica de recursos humanos en todos los niveles ocupacionales con el fin de mitigar los efectos del "glass ceiling".	Gobierno, Asociaciones Industriales
	Promover la creación de asociaciones de mujeres trabajadoras y la formación de líderes femeninas.	OIT, ONGs, Sindicatos, Agremiaciones, Oficina de la Mujer
	Promover la creación de legislación adecuada que permita introducir programas de acción afirmativa.	OIT, Oficina de la Mujer
	Expandir la cobertura y calidad de la educación pre-escolar.	Min. Educación
Apoyo a la mujer trabajadora para que acceda al empleo en igualdad de condiciones al hombre.	Otorgar servicios de apoyo para el cuidado de los niños, promoviendo el enfoque de guarderías solidarias y programas de articulación comunitaria de cuidado infantil, haciendo uso de recursos existentes.	UNICEF, OIT, Gobierno, Organizaciones Internacionales, Oficina de la Mujer, Min.Salud, Min.Trabajo.
	Realizar programas de concientización para promover la distribución entre los miembros de la familia la carga de trabajo del hogar.	UNICEF Gobierno Medios de Comunicación
	Incrementar la capacitación de la mujer en gestión empresarial.	ONUDI, OIT, Gobierno, Ins.Educativas

Estrategias	Acciones	Agentes
	Realizar estudios de necesidades de mano de obra en las ramas más dinámicas de la industria manufacturera en países del grupo.	ONUDI, OIT, BID, Oficina de la mujer
	Conformar marco legal que regule las condiciones de flexibilidad del mercado laboral.	OIT Gobierno
	Realizar estudios de los materiales, textos y programas de enseñanza con el fin eliminar elementos discriminadores de género.	UNESCO, UNICEF, Gobierno, Min. de Educación
Mejorar el nivel de calificación de la mano de obra	Diseñar un programa de capacitación articulado a la demanda laboral y con participación de la empresa.	ONUDI, OIT, Gobierno, Min. de Trabajo, Asociaciones Industriales

5.2 GRUPO 2: Colombia, Paraguay, Ecuador, Perú, Costa Rica, Uruguay

PRINCIPALES DESAFIOS

1. Integrar a la mujer al sector exportador y moderno de servicios.
2. Disminuir disparidad H/M en el empleo en el sector terciario.
3. Incentivar la participación de la mujer en posiciones de gerencia y en otros niveles directivos en los sectores más dinámicos ampliando la cobertura de la educación secundaria y terciaria.
4. Promover la transformación de empresas del sector informal en empresas comunitarias viables, incentivando la participación femenina en el proceso.
5. Mejorar la oferta de mano de obra femenina debida al crecimiento de la oferta producido por la urbanización.
6. Preparar a la mujer para la introducción de cambios tecnológicos y retos derivados de la transformación de técnicas empresariales y del crecimiento del sector servicios.
7. Absorber el desempleo producido por la privatización

RESTRICCIONES:

1. Falta de preparación técnico-vocacional para absorber tecnologías avanzadas y técnicas modernas de producción.

2. Desarticulación entre las profesiones en las que las mujeres se especializan y la demanda del sector manufacturero
3. Falta de masa crítica de mujeres en distintos niveles ocupacionales intermedios y diferentes a las posiciones de toma de decisiones
4. Falta de redes de pequeños empresarios que faciliten la operación del sector informal, la provisión de asistencia técnica integral a los productores y la eventual creación de comunidades empresariales viables.

Estrategias	Acciones	Agentes
Integrar a la mujer al proceso de transformación de la economía en condiciones de igualdad.	Realizar estudios para identificar potenciales en ramas agroindustriales dirigidas a la exportación.	ONUDI, Gobierno
	Crear incubadoras de empresas agroindustriales con participación femenina.	ONGs, Gobierno
	Promover la creación de asociaciones empresariales con acceso a servicios comunes.	ONUDI, Gobierno asociaciones
Incentivar la participación de la mano de obra femenina en la expansión del sector exportador como consecuencia de convenios comerciales.	Organizar planes de capacitación intensiva en habilidades y destrezas relacionadas con áreas prioritarias del sector exportador manufacturero. Dar soporte a estos planes a través de: -a. Creación de planes de becas para la capacitación dentro y fuera de la empresa. -b. Reforma de programas educativos de secundaria y vocacionales que permitan absorber tecnologías. -c. Creación de programas de estímulos/becas para aumentar el número de mujeres que ingresen a programas universitarios de prioridad para el sector moderno manufacturero y de servicios.	UNESCO, Gobierno, Min de Trabajo, Min Educación, Asociación de Exportadores, Institutos Educativos
	Articular fondos de Ciencia y Tecnología con la industria para dar soporte a los programas anteriores.	Fondos de C.y.T Asoc. Inds.
	Crear incentivos para las empresas que adopten políticas de promoción de la mujer como resultado de la capacitación.	Gobierno, Oficina de la Mujer

Estrategias	Acciones	Agentes
Sensibilizar al sector empresarial	Diseñar y poner en práctica programas de concertación sistema educativo-empresa para vincular las mejores alumnas.	ONUDI, Gobierno, Banca Estatal
Apoyar al sector informal con incentivos económicos, asistencia técnica y crédito, dando prioridad a empresas con participación femenina.	Organizar talleres y seminarios destinados a dirigentes gremiales y sindicales con el fin de eliminar la discriminación laboral entre hombres y mujeres.	UNESCO, ONGs, Gobierno
	Crear líneas de créditos blandos articulados a la capacitación y asesoría técnica a microempresas con un porcentaje equitativo de mujeres.	ONUDI, Gobierno
	Apoyar la transformación de empresas informales hacia nuevas líneas de desarrollo mediante convenios con el sector formal.	ONUDI, Gobierno, Asociaciones Industriales
	Diseñar programas integrados de capacitación microempresarial incluyendo asesoría tecnológica para mejorar la competitividad. Incluir aspectos de mercadeo y técnicas de negociación y concertación.	ONUDI
	Promover la creación de asociaciones empresariales comunitarias que permitan mejorar las condiciones de sub-contratación con el sector formal.	ONUDI, OIT, BID
	Diseñar los cambios legislativos necesarios que faciliten el acceso de la mujer a recursos como el crédito, la capacitación, etc.	OIT, Gobierno, Min. Justicia
Promover el acceso de la mujer a niveles gerenciales y directivos	Capacitar en áreas de gestión empresarial y de preparación de líderes.	ONUDI, Gobierno, Oficina de la mujer
	Diseñar campañas de comunicación que rompan estereotipos femeninos.	Medios de comunicación, Oficina de la Mujer

5.3 GRUPO 3 : El Salvador, Honduras, Guatemala

PRINCIPALES DESAFIOS

1. Fortalecer la participación de la mujer en los grupos de ocupación y actividades más competitivas
2. Asegurar flexibilidad y capacidad de adaptación a cambios y exigencias del proceso de reconversión industrial
3. Aumentar la escolaridad promedio de la mujer trabajadora y las oportunidades de capacitación
4. Aprovechar el incremento del sector servicios para aumentar la participación de la mujer
5. Fortalecer las economías informales vinculándolas a las formales
6. Ayudar a participar a la mujer en la transición de la economía agrícola a la industrial a través de la agroindustria

RESTRICCIONES

1. Muy bajo nivel de educación y calificación de la fuerza de trabajo para el empleo.
2. Marco legal rígido e inadecuado para la inserción de la mujer en el mercado de trabajo.
3. Escaso poder de negociación para el acceso, mantención y promoción del mercado laboral.
4. Ausencia de servicios de apoyo a la mujer trabajadora.
5. Muy bajo nivel de ingreso de la población, en especial de los hogares con jefatura femenina.

Estrategias	Acciones	Agentes
Aumentar la cobertura y la calidad de la educación en todos los niveles, con énfasis en primaria y en el sector rural.	Crear plan de becas para fomentar el acceso de la mujer a la educación básica y vocacional	BID, Gobierno, Min. Educación, Oficina de la mujer
	Establecer un programa de incentivos a maestros que enseñen en escuelas en zonas de alto riesgo	BID, UNICEF, UNESCO, Gobierno
	Modificar textos que incluyan temas sobre la familia para promover igualdad en opciones de empleo y remuneración	BID, ONUDI, Gobierno, Min. Educación
	Revisar la pertinencia del currículo frente a las necesidades y exigencias de la reconversión industrial y del sector servicios	BID, Gobierno, Asociaciones Gremiales, ONUDI
Aumentar la productividad de la mujer trabajadora del sector agrícola y del sector industrial, con énfasis en ramas más dinámicas	Diseñar y poner en marcha programas de concertación sistema educativo-empresas con énfasis en las trabajadoras mujeres y en el sector agroindustrial	Gobierno, Asociaciones Industriales, Min. Educación
	Orientar los programas de educación vocacional hacia las destrezas y calificaciones requeridas por los sectores más dinámicos	
	Estudiar y diseñar sistemas económicos de cuidado infantil	UNESCO, Minist. Educación, Min. Trabajo
	Impulsar legislación que elimine limitaciones que la mujer trabajadora del sector agrícola enfrenta en el acceso al crédito, la tierra y a la asistencia técnica	UNICEF, BID, Oficinas de la Mujer, ONGs
Mejorar las condiciones de trabajo de la mujer en el sector informal	Diseñar programas de asistencia técnica integral al sector informal	BID, OEA, Oficinas de la Mujer, ONUDI
	Promover la transformación de empresas del sector informal en empresas del sector informal en empresas comunitarias viables y promover enlaces co-operativos entre microempresarios. Suministrar transferencia de tecnología con capacitación y crédito	BID, ONUDI, Gobierno

Estrategias**Acciones****Agentes**

Dirigir la transferencia de tecnología, capacitación y crédito a empresarias (os) informales y promover enlaces cooperativos entre ellos.

5.4 GRUPO 4: Brasil, México, Trinidad y Tobago**PRINCIPALES DESAFIOS**

1. **Mejorar las condiciones de trabajo y la competitividad de la mujer en el mercado de trabajo y, en especial, en los sectores en que ellas se concentran.**
 - a) **Enfrentar la precarización de las condiciones de trabajo en las maquilas y, en general, en el trabajo a domicilio.**
 - b) **Promover la articulación entre las zonas francas y el sector manufacturero local.**
 - c) **Proveer alternativas de empleo a las mujeres de las maquilas.**
2. **Mantener y mejorar la inserción laboral de la mujer a través de la diversificación de las actividades en que ella labora.**
 - a) **Aumentar las oportunidades de empleo a las mujeres para que puedan establecer micro y pequeñas empresas manufactureras.**
 - b) **Eliminar los sesgos de género en las instituciones de capacitación en el sector industrial.**
 - c) **Eliminar sesgos de género en el acceso a los recursos como crédito, capacitación y servicios de extensión.**
 - d) **Acelerar la integración de las mujeres en el manejo de la tecnología de punta, a diferentes niveles de capacitación, incluida la educación terciaria.**
 - e) **Capacitar a la mujer para enfrentar los efectos de la privatización**
 - f) **Aprovechar el efecto de los nuevos convenios comerciales sobre la industria y el sector servicios modernos para mejorar los niveles de participación femenina.**

RESTRICCIONES

1. **Insuficiencia de marco legal.**
2. **Falta de información respecto de las oportunidades de empleo para las mujeres.**

3. Poco acceso al crédito y a la capacitación vocacional sin sesgo de género.

Estrategias	Acciones	Agentes
Aumentar la productividad e ingreso de las mujeres en el sector servicios y en el sector informal, diversificando su inserción ocupacional en el sector.	Mejorar el nivel de información necesaria para que la mujer acceda a mejores y mas variados puestos de trabajo.	OIT, Gobierno, Oficina de la Mujer, Min. de Trabajo
	Capacitar a la fuerza de trabajo femenina en actividades no tradicionales y para las cuales exista demanda en el sector productivo.	BID, OIT, ONUDI, Gobierno
	Crear un sistema de incentivos para las empresas que adopten políticas de capacitación y contratación de mujeres.	
	Diseñar una estrategia integrada para mejorar las oportunidades de empleo femenino.	BID, Gobierno, Asociaciones Gremiales
Aumentar el valor agregado en la maquila	Promover la articulación entre las zonas francas y el sector manufacturero local.	
Acelerar la integración de la mujer en el manejo de las tecnologías de punta.	Incorporar como parte de la educación formal cursos de capacitación que permitan a la mujer participar en los sectores con tecnología de punta.	ONUDI, BID
Mejorar las condiciones de empleo femenino en las maquilas.	Impulsar la revisión de la legislación para asegurar empleo de calidad en el contexto de mercados altamente competitivos.	ONUDI, OIT, Gobierno, Min. Educación
	Promover los cambios en los estereotipos de roles femeninos.	ONUDI, OIT, Gobierno, Min. Educación
Aumentar la participación femenina en la educación terciaria.	Diseñar un sistema de divulgación sobre los beneficios derivados de la educación de la mujer.	OIT, Gobierno, Oficina de la Mujer

Estrategias	Acciones	Agentes
Mejorar la competitividad del sector informal.	<p>Crear plan de incentivos que apoye a la mujer en su incorporación y permanencia en la educación secundaria, vocacional y universitaria (becas, discriminación positiva).</p> <p>Crear mecanismos que monitoreen y garanticen el cumplimiento de las leyes relacionadas con la igualdad de oportunidades de la mujer, en particular en el mercado de trabajo.</p> <p>Crear programas de asistencia técnica y económica de apoyo al sector informal, para aumentar su competitividad.</p>	<p>BID, Gobierno, Min. Educación, Oficina de Créditos para la Educación</p> <p>OEA, OIT, Gobierno, Oficina de la Mujer</p> <p>ONUDI, OIT, BID</p>

5.5 GRUPO 5: Barbados y Jamaica

PRINCIPALES DESAFIOS

1. Promover la mayor participación de la mujer en cargos directivos y de toma de decisiones.
2. Promover enlaces entre las zonas francas y el sector manufacturero local, con especial énfasis en aquellas áreas que presentan ventajas comparativas.
3. Consolidar la participación femenina en el mercado de trabajo, promoviendo su diversificación en los sectores y ocupaciones y, al mismo tiempo, mejorando sus condiciones de trabajo y sus niveles de ingreso.
4. Proveer oportunidades de empleo para mujeres que aumenten su nivel de destreza y acceso a puestos de trabajo de mayor productividad e ingreso.
5. Crear sistemas que aumenten las oportunidades para que las mujeres puedan establecerse como empresarias en los sectores manufactureros y de servicios.
6. Diversificar las oportunidades de empleo para la mujer, particularmente en el sector manufacturero y en el de servicios.
7. Mejorar las condiciones de empleo femenino en las zonas francas.
8. Participar en el cambio técnico y la introducción de técnicas organizacionales modernas, así como de la diversificación del sector terciario.

RESTRICCIONES

1. Ausencia de sistemas que controlen y garanticen el cumplimiento de la legislación laboral, en especial en las zonas francas.
2. Sesgo de género en los sistemas de demanda y contratación de trabajadores de parte del sector productivo.
3. Obstáculos al acceso de la mujer a los recursos productivos, en particular al crédito.
4. Restricciones externas a la expansión económica y, como consecuencia, a la generación de empleo.

Estrategias	Acciones	Agentes
Promover la participación de la mujer en cargos directivos y de toma de decisiones.	Realizar estudios sobre los factores determinantes del éxito de la mujer en reducir las disparidades con los hombres en el mercado laboral.	CEPAL, OIT, BID, Banco Mundial
	Dar capacitación al sector empresarial privado para eliminar el sesgo de género en sus contrataciones.	OIT, Gobierno, Oficina de la Mujer
	Sensibilizar a los empresarios sobre las ventajas para las empresas de tener tanto hombres como mujeres en los cargos gerenciales.	OIT, Gobierno, Oficina de la Mujer
Diversificar la participación femenina en las distintas ramas del sector manufacturero.	Orientar vocacionalmente a las mujeres para mejorar su inserción en otras ramas manufactureras.	UNESCO, OIT, Gobierno, Oficina de la Mujer, Min. Educación
	Diseñar sistemas de capacitación en habilidades y destrezas relacionadas con las nuevas tecnologías y áreas dinámicas del sector manufacturero.	ONUDI, Gobierno, Asociaciones Industriales
	Diseñar sistemas de capacitación laboral vinculados a la empresa, con énfasis en la mujer.	ONUDI, OIT, BID, Gobierno, Asociaciones industriales
	Reformar programas de educación secundaria y vocacional para que incluyan capacitación para los sectores industriales más dinámicos.	UNESCO, OIT, Gobierno, Min. Educación, Institutos Educativos
	Crear planes de capacitación femenina en el manejo de tecnologías de punta.	ONUDI, OIT, BID
Mejorar las condiciones de la mujer en las Zonas Francas	Fomentar convenios de cooperación entre las empresas de las zonas francas y las empresas locales mediante la creación de incentivos contractuales y crediticios.	ONDUI, BID, Gobierno. Ass. Industriales, Asociaciones de microempresas
	estudiar experiencias exitosas en relación con el acceso al crédito de las mujeres.	ONUDI, BID, CEPAL

	Promover la discriminación positiva en el sector privado, en partidos políticos, sindicatos, etc.	Gobierno, Oficina de la Mujer, Gerencias, Sindicatos
Mantener y mejorar la posición actual de la mujer en el mercado de trabajo	Diseñar sistemas de capacitación para hombres y mujeres que incluya programas multi-destreza.	ONUDI, OIT, Gobierno
	Capacitar en administración y gestión empresarial.	ONUDI, OIT, Gobierno, ONGs
	Estudiar sistemas de acreditación dentro de la educación formal de experiencias laborales obtenidas en el sector productivo.	UNESCO, Institutos Educativos, Gobierno
Promover y facilitar el acceso de la mujer a programas de formación universitaria.	Crear sistemas de incentivos para fomentar el acceso y permanencia de la mujer en la educación vocacional y terciaria (becas).	UNESCO, BID, Gobiernos
	Crear bancos de datos sobre el mercado de trabajo desagregado por sexo, en particular de la fuerza de trabajo entrante, por nivel de calificación, con un componente de difusión que permita a empresarios conocer el potencial femenino de mano de obra.	ONUDI, OIT, CEPAL, Gobierno, Min. Trabajo

5.6 ANALISIS REGIONAL

PRINCIPALES RESTRICCIONES DERIVADAS DE LOS RESULTADOS DE LOS SISTEMAS (Recuadro 1)

1. Del análisis de los resultados del sistema VI se deduce que si bien existe igualdad entre hombres y mujeres ante la ley, persiste el problema del grado de cumplimiento de la legislación, el cual es casi nulo.
2. Del análisis del sistema IV se puede concluir que la brecha educacional entre hombres y mujeres se ha estado reduciendo, pero persisten problemas de calidad y orientación que discriminan según género.
3. Del análisis de los sistemas I y II, que incluyen las variables e indicadores del mercado de trabajo, se deducen importantes conclusiones para la región:
 - a) La participación femenina en la manufactura es baja (16%) en relación con otras regiones, lo cual se observa en el sistema del mercado laboral (I y II).
 - b) La fuerza de trabajo femenina se concentra en el sector terciario, y dentro de este en servicios (77% y 59% respectivamente).
 - c) Existe segmentación ocupacional según género, concentrándose las mujeres en el sector informal, y dentro de éste y del sector formal en las actividades de menor productividad e ingreso.
 - d) El acceso de mujeres a puestos gerenciales y de toma de decisiones es reducido.
 - e) Existe alta disparidad en salarios e ingresos por género.
 - f) En general, se observa una alta disparidad en la forma de inserción de hombres y mujeres en el mercado de trabajo en la región.
4. El análisis del sistema V revela escasa representación parlamentaria (7%) y participación política.
5. La región se caracteriza por un sector manufacturero de baja productividad, con la mayor parte de las mujeres concentradas en las ramas menos dinámicas, y en puestos de baja calificación.
6. Se proyecta para la región en su conjunto un desarrollo más dinámico del sector manufacturero basado en un aumento significativo de las exportaciones de ese sector.

Estrategias	Acciones	Agentes
Lograr equidad de género en las condiciones y oportunidades de empleo.	Estudiar experiencias sobre la introducción de legislación con equidad de género dentro y fuera de la región y promover su adaptación/ aplicación.	OIT, Banco Mundial, Oficinas de la Mujer, BID
	Estudiar, diseñar/adaptar y proponer sistemas alternativos de centros de cuidado infantil con participación de la comunidad.	BID, Oficinas de la Mujer, UNICEF, ONGs
Aumentar la productividad e ingreso de la fuerza de trabajo femenina.	Realizar en cada uno de los grupos tipológicos, estudios sobre experiencias exitosas, relacionadas con los distintos componentes del sistema, que hayan ayudado a la mujer a incorporarse al mercado de trabajo en condiciones más competitivas (Ejs. crédito a microempresas, capacitación en gestión, redes).	ONUUDI, BID, CEPAL, Oficinas de la Mujer
	Establecer redes de información regional sobre proyectos de asistencia técnica que involucren o afecten a la mujer con el fin de evaluar el impacto y los beneficios de los proyectos y evitar duplicación de esfuerzos.	Agencias Internacionales. y Bilaterales: ONUUDI, CEPAL, BID, OIT, UNICEF, UNESCO, SECAB, etc.
	Realizar un proyecto regional sobre el impacto del proceso de cambio tecnológico sobre los trabajadores de la región, con énfasis en la mujer trabajadora industrial	ONUUDI, OIT, Min. Trabajo, OEA
Promover y facilitar la incorporación de la mujer al proceso de reconversión industrial	Realizar un proyecto regional en el cual se incluya por lo menos un país de cada uno de los grupos tipológicos, que determine y proyecte necesidades de mano de obra por sector de actividad económica, grupo y categoría ocupacional y según nivel y tipo de calificación	ONUUDI, OIT, Min. Trabajo, Banco Mundial, CEPAL, BID
Promover cambios en los estereotipos de roles de género con el fin de disminuir la segmentación ocupacional	Diseñar programas de sensibilización de género destinados a la educación formal e informal para empresarios y trabajadores.	Oficinas de la Mujer, ministerio de Educación, OIT, BID

Estrategias	Acciones	Agentes
	Realizar proyectos regionales sobre los programas y materiales de enseñanza en relación con los roles estereotipados según género, con el fin de promover su revisión.	UNICEF, BID, SECAB, Min. Educación Oficinas de la Mujer
	Realizar estudios de experiencias exitosas en el logro de una mayor participación política de la mujer y su adecuación en la región.	BID, OEA, SECAB, Gobierno, Pacto Andino
	Completar el banco de datos sobre la mujer iniciado en este estudio y establecer un sistema su mantenimiento y actualización.	CEPAL, ONUDI, BID
Promover la difusión sobre la situación de la mujer en la región, en relación con los seis sistemas incluidos en el estudio	Realizar una encuesta en establecimientos industriales de un país por grupo para obtener un diagnóstico desagregado sobre las limitaciones existentes para aumentar la participación femenina en el empleo industrial.	ONUDI, OIT, Min. Trabajo, ONGs
	Realizar estudios para identificar potenciales en ramas agroindustriales dirigidas a la exportación.	ONUDI, ITC, Asociaciones de Empresarios
Promover el aumento en la inversión social en educación, con énfasis en la reducción de disparidades M/F.	Articular fondos de Ciencia y Tecnología con la industria para dar soporte a los programas de capacitación	Gobierno, Asoc. Industriales

Anexo A.1.

**VENTAJAS COMPARATIVAS REVISADAS
DE AMERICA LATINA
EN EL SECTOR MANUFACTURERO
1988 - 1990**

SECTOR	INDICE VCR
Cuero	5.50
Calzado	3.74
Hierro y Acero	3.42
Elementos y compuestos quimicos	1.98
Explosivos	1.61
Manufacturas de corcho y madera	1.48
Abonos	1.22
Manufacturas de caucho	1.16
Hilados y tejidos	1.14
Materiales plasticos	1.12
Manufacturas de materiales no metalicos	1.11
Articulos de viaje y bolsos de mano	1.10

Fuente: BID Progreso Economico y Social de America Latina, Informe 1992

Anexo A.2

**PRINCIPALES EXPORTACIONES DE ALTA
TECNOLOGIA
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE 1989**

SECTOR	(Millones de US \$) VALOR
Maquinaria no electrica	5842.00
Equipo de transporte	5381.00
Elementos y compuestos quimicos	2526.00
Maquinaria y artefactos electricos	1972.00
Materiales plasticos	1085.00
Instrumentos profesionales y cientificos	556.00
Productos farmaceuticos	243.00
Total	17605.00

Fuente: BID Progreso Economico y Social de America Latina, Informe 1992

I. CARACTERISTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO**Variable 1.1 Tamaño y distribución de la PEA**

- 1.1.1 Tasa de actividad económica de la mujer (15 años+)
OIT (1) Cuadro 1; CEPALC(3); WISTAT (2)
- 1.1.2 Índice de disparidad masculino/femenino (M/F)
OIT Cuadro 1; WISTAT
- 1.1.3 Tasa de actividad económica de la mujer (15-64 años)
OIT Cuadro 1; WISTAT; AID (4)
- 1.1.4 Índice de disparidad M/F
OIT Cuadro 1; WISTAT; AID
- 1.1.5 Tasa de participación de la mujer en el sector agrícola
OIT Cuadro 2; CEPAL; WISTAT
- 1.1.6 Índice de disparidad M/F
OIT Cuadro 2; CEPAL; WISTAT
- 1.1.7 Tasa de participación de la mujer en el sector terciario (comercio y servicios)
CEPAL; WISTAT
- 1.1.8 Índice de disparidad M/F
CEPAL; WISTAT
- 1.1.9 Tasa de crecimiento de la PEA femenina (1970 - 1990)
AID

Variable 1.2 Tamaño y distribución del empleo

- 1.2.1. Tasa de empleo femenino
OIT Cuadro 3A; CEPAL
- 1.2.2 Índice de disparidad M/F
OIT Cuadro 3A
- 1.2.3 Tasa de empleo femenino en actividades no-agrícolas
OIT Cuadro 4; AID
- 1.2.4 Índice de disparidad M/F
OIT Cuadro 4; AID
- 1.2.5 Tasa de empleo femenino en sector terciario
OIT Cuadro 3B
- 1.2.6 Índice de disparidad M/F
OIT Cuadro 3B
- 1.2.7 Tasa de empleo femenino en servicios
OIT Cuadro 3B; FLACSO (5)
- 1.2.8 Índice de disparidad M/F
OIT Cuadro 3B; FLACSO; AID
- 1.2.9 Tasa de empleo total femenino
OIT Cuadro 3A; CEPAL; FLACSO
- 1.2.10 Tasa de crecimiento para la tasa de empleo femenino en actividades no-agrícolas (1970 - 1980)
AID

Variable 1.3 Situación/condición del empleo
1.3.1 Tasa de empleo femenino por cuenta propia (p.c.p.) CEPAL; FLACSO
1.3.2 Índice de disparidad M/F CEPAL; FLACSO
1.3.3 Tasa de empleo femenino familiar no remunerado CEPAL; FLACSO
1.3.4 Índice de disparidad M/F CEPAL; FLACSO
Variable 1.5 Condición ocupacional
1.5.1 Tasa de participación de la Mujer en posiciones profesionales y técnicas OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.2 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.3 Tasa de participación de la mujer en posiciones administrativas y gerenciales PIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.4 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.7 Tasa de participación de la mujer en actividades no-agrícolas OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.8 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.11 Tasa de participación femenina como oficinistas OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.12 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.13 Tasa de participación femenina como vendedoras OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.14 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.15 Tasa de participación femenina como trabajadoras en servicios OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
1.5.16 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 3C; CEPAL; FLACSO
II. CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO INDUSTRIAL
Variable 2.1 Tamaño y distribución
2.1.1 Tasa de participación femenina en manufactura OIT Cuadro 2A
2.1.2 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 2A
2.1.3 Tasa de participación femenina en el empleo en manufactura OIT Cuadro 5A; CEPAL

2.1.4 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 5A; CEPAL
2.1.5 Tasa de participación femenina en el sub-sector de alimentos, bebidas y tabaco (31) OIT Cuadro 5B; CEPAL
2.1.6 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 5B; CEPAL
2.1.7 Tasa de participación femenina en el sub-sector de textiles, confecciones y cueros (32) OIT Cuadro 5B; CEPAL
2.1.8 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 5B; CEPAL
equipos, y electrodomésticos (383) OIT Cuadro 5B; CEPAL
2.1.10 Índice de disparidad M/F OIT Cuadro 5B; CEPAL
2.1.11 Empleo femenino en manufactura OIT Cuadro 5A; CEPAL

III. ENTORNO ECONOMICO E INDUSTRIAL

Variable 3.1 Nivel de desarrollo económico

3.1.1 Logaritmo de PIB/capita ONUDI (6)
3.1.2 Participación del sector agrícola en el PIB ONUDI
3.1.3 Participación del sector terciario en el PIB ONUDI
3.1.4 Participación del VAM en el PIB ONUDI
3.1.5 Participación de las exportaciones en el PIB ONUDI
3.1.7 Tasa de inflación [media del índice de precios en los últimos tres años] ONUDI
3.1.8 Participación de los gastos públicos en el PIB ONUDI
3.1.9 PIB per cápita ONUDI
3.1.10 Índice de seguridad alimenticia IFAD (7)
3.1.11 Índice integrado de pobreza IFAD

Variable 3.2 Nivel de desarrollo industrial

3.2.1 Logaritmo de VAM/cápita ONUDI
--

3.2.2 Participación de manufacturas en las exportaciones totales) ONU DI
3.2.3 Participación de los sub-sectores de alimentos y tejidos (31 y 32) ONU DI
3.2.4 Participación del sub-sector de metales, maquinaria y equipos 38 ONU DI
3.2.5 VAM per cápita ONU DI
3.2.6 Tasa de crecimiento anual de la industria (1980/90) Banco Mundial
3.2.7 Tasa de crecimiento anual de los servicios (1980/90) Banco Mundial
3.2.8 Consumo de energía per cápita (equivalente en kilogramos de petróleo, 1990) Banco Mundial
Variable 3.3 Infraestructura
3.3.2 Longitud de carreteras por cada 1000 kilómetros cuadrados ALC 1993 (9)
3.3.3 Número de receptores de radio por 1000 habitantes ALC 1993 (9)
3.3.4 Gastos públicos en necesidades básicas Banco Mundial
3.3.5 Gastos públicos en educación Banco Mundial
IV. CONDICIONES SOCIALES Y DEMOGRAFICAS
Variable 4.1 Tamaño y distribución de la población
4.1.1 Urbanización % WISTAT
4.1.3 Índice de disparidad M/F WISTAT
4.1.4. Tasa global de fecundidad WISTAT
4.1.5 Edad promedio del primer matrimonio de las mujeres WISTAT
4.1.8. Hogares encabezados por mujeres WISTAT; FLACSO
Variable 4.2. Acceso a la educación
4.2.1 Índice de disparidad M/F WISTAT; FLACSO
4.2.2 Matrícula femenina en educación primaria WISTAT; FLACSO
4.2.3 Índice de disparidad M/F WISTAT; FLACSO

4.2.4 Matrícula femenina en educación secundaria WISTAT; FLACSO
4.2.5 Índice de disparidad M/F WISTAT; FLACSO
4.2.6 Matrícula femenina en educación terciaria WISTAT; FLACSO
4.2.7 Índice de disparidad M/F WISTAT; FLACSO
4.2.11 Índice de disparidad M/F WISTAT; FLACSO
4.2.12 Índice de éxito en la educación primaria WISTAT; FLACSO
V. CONTEXTO POLITICO
Variable 5.1 Distribución del poder
5.1.1 Representación en el parlamento Unión Inter-Parlamentaria (10)
5.1.2 Maquinaria Nacional para el Avance de la Mujer DAW (11)
VI. ESTRUCTURA INSTITUCIONAL Y LEGAL
Variable 6.1 Protección legal
6.1.1 Ratificación de la Convención Internacional sobre eliminación de todo tipo de discriminación contra la mujer (CEDAW) WISTAT
6.1.2 Ratificación de la Convención 100 de la OIT - Igual remuneración, 1951 OIT (12)
6.1.3 Ratificación de la Convención 111 de la OIT - Discriminación (Empleo y Ocupación), 1958 OIT
6.1.4 Ratificación de la Convención 156 de la OIT - Trabajadores con responsabilidades familiares, 1981 ~ OIT

- (1) Base de datos de Organización Internacional del Trabajo (OIT). Ginebra
- (2) Base de datos de Naciones Unidas sobre indicadores y estadísticas de la Mujer (WISTAT)
- (3) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALC) Santiago. División de estadística y proyecciones
- (4) Agencia de Estados Unidos para desarrollo internacional (AID) Gender and Generation in the World's Labour Force publicado por la oficina de la Mujer y Desarrollo Washington
- (5) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago. Mujeres latinoamericanas en cifras
- (6) Base de datos de la Organización de Naciones Unidas para el desarrollo Industrial (ONUDI)
- (7) Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD), Roma. The State of World Rural Poverty. A Profile of Latin America and the Caribbean
- (8) Banco Mundial World Development Reports, Washington
- (9) South America, Central America and the Caribbean 1993. Europa Publications Limited
- (10) Unión Interparlamentaria. La Mujer y el Poder Político. Ginebra 1992
- (11) División para el adelanto de la Mujer (DAW), 1993, directorio de la maquinaria nacional para el avance de la Mujer, Viena
- (12) Organización Internacional del Trabajo (1993). Lista de ratificaciones por Convención y por País. Informe li. Parte 5. Ginebra

Lista de Participantes en el Taller de Validación. 2-3 agosto 1994
Santiago, Chile

ABRAMO, Lais
Consultora permanente
Organización Internacional del Trabajo
OIT
Luis Carrera 1131, Vitacura
Santiago, Chile
tel. 2012727

ARRIAGADA, Irma
Oficial de Asuntos Sociales
División de Desarrollo Social
CEPAL
Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 2102532

ALMERAS, Diane
Oficial de Asuntos Sociales
Unidad Mujer y Desarrollo
CEPAL
Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 2102691

BARRAZA de Sandra Rebeca Vásquez
Jefe Sección Estudios Sociales
Fundación Salvadoreña para el Desarrollo
Económico y Social (FUSADES)
El Salvador
tel. 783366

CORBALAN, Iris
CELADE
Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 2102020

CONTRERAS, Ivan
Director para Chile de ONUDI
CEPAL
Vitacura 3030
Te. 2324183

FEIJOO, Maria del Carmen
Socióloga
CONICET - UNICEF
Avda. Caseros 450 - 2 C
Buenos Aires, Argentina
tel. (01)307 1219

GALVEZ, Thelma
Subdirectora Técnica
Instituto Nacional de Estadísticas
Avda. Bulnes 418
Santiago, Chile
tel. 672 2797

GLASGOW, Sandra
Manager, Entrepreneurial Centre
College of Arts, Science and Technology
237 Old Hope Road
Kingston 6, Jamaica, W.I.
Tel. 809 927 1531

JUSIDMAN, Clara
Director Asesores en Desarrollo
Social
Manuel M. Ponce 322, 1 piso
Mexico, D.F. Mexico
tel. (525) 662 3690

KRAWCZYK, Miriam
Jefa
Unidad Mujer y Desarrollo
CEPAL
Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 2102672

MEZZERA, Jaime
Especialista Pequeña Empresa
Organización Internacional del Trabajo
Luis Carrera 1131
Santiago, Chile
tel. 2012727

POLLACK, Molly
Economista
Consultora CEPAL/ONUDI
Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 2102235

RAMOS, Joseph
Director
División de Desarrollo
Productivo y Empresarial
CEPAL Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 2102644

ROMAGUERA, Pilar
Economista
Depto. Ingeniería Industrial
Universidad de Chile
República 701
Santiago, Chile
tel. 6894403

TODARO, Rosalba
Economista
Centro de Estudios de la Mujer
Purísima 353
Santiago, Chile
tel. 7771194

MACARIO, Carla
Oficial de Asuntos Ecomómicos
CEPAL
Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 210 26 52

PARDO, Lucía
Académica
Universidad de Chile
Diagonal Paraguay 257, of. 1503
Santiago, Chile
tel. 2228521

SALAZAR de Buckle, Teresa
Consultora ONUDI
Químico, especializada en Análisis de
Sistemas Industriales sectoriales
Unidad de la Mujer en la Industria
Vienna, Austria
tel. 21131-3874

SCHOLNIK, Susana
Demógrafa
CELADE
Santiago, Chile
tel. 2102005

VALOTTA de Maertens, Claudi
Jefa Subrogada Management Co-ordinator
and Monitoring Unit ONUDI
Vienna, Austria
tel. 21131-3612

VALENZUELA, Maria Elena
Encargada área Mujer
SERNAM
Rosa Rodríguez 1375, 6 Piso
Santiago, Chile
tel. 695 3325

VAN DER AA, Pauline
Experta Asociada
Unidad Mujer y Desarrollo
CEPAL
Vitacura 3030
Santiago, Chile
tel. 2102100

GLOSARIO

América Latina y el Caribe - ALC

Comprende todos los países continentales e insulares situados al sur de los Estados Unidos de América.

Categoría

La condición de un individuo económicamente activo respecto a su trabajo. Es decir, si la persona es (o fue, en caso de desempleo) un empleador, trabajador por cuenta propia, empleado, trabajador familiar no remunerado, o socio de cooperativa de producción.

Científicos

Personas que han recibido una formación científica o tecnológica--generalmente por haber completado educación terciaria en cualquier campo de la ciencia--y que trabajan profesionalmente en actividades de investigación y desarrollo, incluyendo a los administradores y directores de dichas actividades.

Desempleo

Entre los desempleados se cuenta a todas las personas por encima de una edad específica que no tienen un empleo remunerado o no trabajan por cuenta propia, que están disponibles para desempeñar un empleo remunerado o para trabajar por cuenta propia y que han tomado medidas específicas para buscar empleo remunerado o para trabajar por cuenta propia.

Discriminación

Se asume que la participación de la mujer en la economía se desenvuelve en términos desiguales, caracterizados por patrones de discriminación "vertical" y "horizontal". La discriminación vertical o industrial se manifiesta por una tendencia donde la participación femenina se concentra en pocas actividades fabriles, especialmente en la industria liviana caracterizada por operaciones de montaje donde se utiliza gran cantidad de mano de obra no calificada. La discriminación horizontal u ocupacional se manifiesta por una tendencia donde la mujer predomina en trabajos poco calificados y de baja productividad, hacia el extremo inferior de la jerarquía ocupacional.

Disparidad masculina/femenina - M/F

Un índice de participación de la mujer con relación a la del hombre, expresado en la siguiente forma:

$$\frac{\text{Participación masculina en X} - \text{participación femenina en X}}{\text{Participación masculina en X}}$$

Educación Pre-escolar

Corresponde a la ofrecida al niño menor de 6 años para su desarrollo integral en los aspectos biológicos, cognoscitivos, sicomotriz y afectivo, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas.

Educación Primaria

Constituye los primeros cinco años de la educación formal, durante los cuales se forma al estudiante en los valores fundamentales de la sociedad, el desarrollo de las habilidades comunicativas, conocimientos matemáticos y comprensión del medio físico, social y cultural.

Educación secundaria

Comprende los cuatro o seis años posteriores a la educación primaria y tiene por objeto desarrollar en el alumno conocimientos, habilidades, actitudes, valores y su preparación para la educación superior y el trabajo.

Educación Técnica Vocacional

Prepara a los estudiantes para el desempeño laboral en uno de los sectores de la producción y de los servicios. Este tipo de educación puede darse como componente de la educación secundaria o post-secundaria, a manera de educación intermedia y anterior a la universitaria.

Educación terciaria

También se le conoce como educación superior, la cual se desarrolla con posterioridad a la educación secundaria. Por lo tanto, es el proceso que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano y tiene por objeto su pleno desarrollo y formación académica o profesional.

Empleados

Empleados regulares, propietarios que trabajan, socios comerciales activos y trabajadores familiares no remunerados, pero excluyendo personas en negocios en casa.

Empleo

Se usa para describir la parte de la población económicamente activa que tiene la condición de empleados.

Escolaridad promedio

Número promedio de años de escolaridad, recibidos por personas de 25 años y más.

Fuerza laboral

Población económicamente activa, incluidos las fuerzas armadas y los desempleados, pero excluidas las amas de casa y otros ayudantes no remunerados.

Gastos en educación

Erogaciones efectuadas para pagar el suministro, gestión, inspección y apoyo de escuelas pre-primarias, primarias y secundarias; universidades e institutos de educación superior; instituciones de capacitación vocacional, técnica y otras, y servicios administrativos y auxiliares en general.

Gastos gubernamentales

Erogaciones hechas por todas las oficinas, departamentos, establecimientos y otros organismos que actúan como agencias e instrumentos de la autoridad central de un país.

Graduados en ciencias

Egresados de establecimientos de educación terciaria en el campo de las ciencias naturales y aplicadas.

Indicador

Variables capaces de medir estadísticamente el papel de la mujer. Por ejemplo, Tasa de actividad económica de la mujer (15 años+):

[Población femenina económicamente activa 15+ / Población femenina total 15+]

Líneas de pobreza

Nivel de ingresos por debajo del cual no es posible garantizar una dieta mínimamente adecuada en términos nutricionales, así como requerimientos no alimenticios esenciales.

Masa crítica

Reserva de recursos humanos comunes destinados a suplir las vacantes que ocurran a niveles altos.

Producto Interno bruto (PIB)

La producción total de bienes y servicios finales de una economía, realizada tanto por residentes como por no residentes, independientemente de la nacionalidad de los propietarios de los factores.

PBI per cápita y tasas de crecimiento

Producto interno bruto dividido por la población. El PIB anual per cápita se expresa en dólares de Estados Unidos a precios corrientes. Las tasas de crecimiento del PIB per cápita indican el cambio promedio respecto al año anterior durante un período determinado.

Población económicamente activa

Según la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), todas las personas de ambos sexos que trabajan en la producción de bienes y servicios económicos, como se define en los sistemas de cuentas nacionales de Naciones Unidas, durante un período específico. Se incluye toda la producción, ya sea para el mercado, para trueque o para el consumo propio, sean bienes o servicios.

Población en edad de trabajar

Todas las personas de ambos sexos físicamente capacitadas para trabajar, entre los 16 y los 65 años de edad.

Sector manufacturero

Manufactura se define como la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas o inorgánicas, en nuevos productos, ya sea por medio de máquinas o a mano, en una fábrica o en el hogar de trabajador. La definición incluye generalmente el montaje de partes componentes de productos manufacturados.

Sector informal/tradicional

Este sector abarca actividades no incluidas en los sistemas oficiales de recolección de datos y escapan la influencia de organismos oficiales e institucionales. El sector informal también incluye los trabajadores ocasionales.

Sector formal manufacturero

El sector formal manufacturero se define como el conjunto de firmas con registro oficial. Por lo general, la fuerza laboral en estas firmas tiene la condición de empleados.

Sector formal/moderno

La división entre el sector formal y el informal no está claramente definida. El tema ha sido muy debatido y la OIT siempre ha jugado papel prominente en las discusiones. En este análisis, el sector formal--o sector moderno--se define como actividades distintas a la agricultura y que se desarrollan en empresas con registro oficial. La fuerza laboral en empresas del sector formal normalmente se compone de empleados.

Sector industrial

Frecuentemente este sector se define abarcando la producción de energía, la construcción y la minería. En la mayoría de los países, la manufactura es la actividad más importante en este sector. En este documento el sector industrial incluye el sector manufacturero.

Sector terciario

De acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Actividades Económicas (CIIU-1968) este sector abarca comercios al por mayor y al menudeo, restaurantes y hoteles; transporte, almacenamiento y comunicaciones; entidades financieras, compañías aseguradoras, corredores de bienes raíces y servicios comerciales; así como firmas que prestan sus servicios a la comunidad, a la sociedad o a personas.

Tasa global de fecundidad

Número promedio de hijos que le nacerían vivos a una mujer durante su vida, si diera a luz a cada edad de acuerdo con las tasas de fecundidad imperantes para cada edad específica.

Tasa de participación

La tasa de participación específica expresa la relación entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar. La tasa de participación global expresa la relación entre la población económicamente activa y la población total. Es posible calcular tasas de participación para cada sexo.

Técnicos

Personas dedicadas a la investigación científica y a actividades de desarrollo, que han recibido una formación vocacional o técnica durante por lo menos tres años después de la primera etapa de educación secundaria.

Trabajadores (grupo principal 7/8/9)

De acuerdo con CIIU-1968, el grupo principal 7/8/9 incluye trabajadores de la producción y relacionados, operadores de equipos de transporte y jornaleros. Por ejemplo, mineros, obreros de fábrica, artesanos y obreros de construcción.

Trabajadores administrativos y gerenciales (grupo principal 2)

De acuerdo con CIIU-1968, el grupo principal 2 incluye trabajadores administrativos y gerenciales, tal como funcionarios públicos, administradores y gestores.

Trabajadores profesionales y técnicos (grupo principal 0/1)

De acuerdo con CIU-1968, el grupo principal 0/1 incluye trabajadores técnicos y profesionales, tales como científicos, arquitectos, auxiliares de médicos y de odontólogos, estadígrafos, economistas, juristas, maestros, escritores, artistas y deportistas.

Trabajo de tiempo parcial

De acuerdo con la OIT, se trata de un trabajo regular o voluntario durante períodos diarios o semanales, de duración substancialmente menor a la jornada normal de trabajo.

Transición del primero al segundo nivel de educación

Número de personas que ingresan a la educación secundaria general, expresado como porcentaje del número total de alumnos que el año anterior cursaban el último grado de educación primaria.

Valor agregado manufacturero - VAM

Valor total de la producción manufacturera, menos el valor de los insumos comprados de otros sectores.

Variable

En el contexto de este estudio, el término variable se emplea para describir un factor que afecta la posición social y el papel económico de la mujer. Las variables se miden estadísticamente por medio de indicadores.

LISTA DE ABREVIATURAS EMPLEADAS EN ESTE INFORME

ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
ALC	América Latina y el Caribe
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEDAW	Commission of Discrimination against Women
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
EPZ	Export Processing Zone
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FMI	Fondo Monetario Internacional
IICA	Instituto Interamericano para la Cooperación en Agricultura
GATT	General Agreement on Tariffs and Trade
MERCOSUR	Mercado Común Suramericano
NIEs	Newly Industrialized Economies
OEA	Organización de Estados Americanos
ONUDI	Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
OECD	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Islandia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza, Turquía, Canadá, Estados Unidos, Japón)
OIT/ILO	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organismo no Gubernamental
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PREALC	Programa de Empleo para América Latina y el Caribe
SECAB	Secretaría Ejecutiva del Convenio Andres Bello
TLC	Tratado de Libre Comercio
UNCTAD	Conferencia de Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo
UNCTC	United Nation Centre on Transnational Corporations
UNESCO	Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia la Cultura
UNIFEN	United Nations Development Fund for Women
VAM	Valor agregado manufacturar

BIBLIOGRAFIA

Abramo, Lais (1993). "Reconversión productiva, cambio tecnológico y empleo femenino en América Latina" en OIT. Repercusiones de la reconversión productiva y del cambio tecnológico sobre el empleo y las condiciones de trabajo de la mujer (OIT), Santiago.

Abramo, L. y Armijo, M. (1994). "Cambio tecnológico en la empresa chilena: Igualdad de oportunidades para la mujer?" (Informe de investigación) (OIT/ACDI), Santiago.

Afirmative Action Agency, Annual Report, 1991-92, Australian Government Publishing Service, Canberra, Australia.

Arango, L.G. 1993, Mujeres Obreras, Familia y Políticas Empresariales: la historia de Fabricato, U.de Los Andes, serie: Historia Empresarial, Bogotá, Colombia.

Arriagada (1994). "Transformaciones del trabajo femenino urbano", en Revista de la CEPAL # 53, Agosto. (CEPAL), Santiago.

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (1990). "La Mujer trabajadora en América Latina", Progreso económico y social en América Latina. Informe.

Banco Interamericano de Desarrollo, 1992, Progreso Económico y Social en América Latina. Washington.

Banco Interamericano de Desarrollo, 1993, Política Operativa sobre la Mujer en el Desarrollo, Washington, D.C.

Banco Mundial, 1993, Los recursos humanos en América Latina y el Caribe: prioridades y medidas a tomar, Washington, D.C.

Banco Mundial, 1990, 1991, 1992 y 1993, Informe sobre el desarrollo mundial. Washington.

Bellew, R./King, E., 1991, Promoting Girl's and Women's Education. Lessons from the Past. The World Bank: Education and Employment.

Berger, Marguerite y Mayra Buvinic, compiladoras (1988). La mujer en el sector informal. Trabajo femenino y microempresa en América Latina (ILDIS-Quito, Editorial Nueva Sociedad).

Berlage, Lodewik/Terweduwe, Dirk 1988. The Classification of Countries by Cluster and by Factor Analysis, in: World Development, Vol.16, No.12. pp.1527-1545.

BID, CEPAL, UNIFEM, Abril 5, 6 y 7, 1994, Agenda de Acción para el Foro Regional de la Mujer en las Americas: Participación y Desarrollo. Guadalajara.

BID., 1990, Progreso Económico y Social en América Latina, Informe, 1990. tema especial: La Mujer Trabajadora en América Latina, Washington DC..

Blackden, M./Morris-Hughes, E., 1993, Paradigm Postponed: Gender and Economic Adjustment in Sub-Saharan Africa, The World Bank, AFTHR. Technical Note No.13. Human Resource and Poverty Division.

Bonilla, E., 1993, La Mujer Colombiana en la Universidad y en el Mundo del Trabajo, CEDE. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.

Boyle, Philip. 1988, The Socio-Economic Effects of Structural Adjustment on Women. Paper presented to the OECD/DAC. USAID, Office of Women in Development.

Buvinic, M./Lycette, M., 1994, Women's Contribution to Economic Growth in Latin America and the Caribbean and Options, International Centre for Research on Women.

Buvinic, M./Lycett, M., 1994, Investing in the Future: Strengthening Women's Contribution to Economic Growth. International Centre for Research on Women.

Buvinic, Mayra y Lycette, Margaret A. (1994). "Contribuciones de las mujeres al crecimiento en América Latina y el Caribe: Hechos, experiencias y opciones", documento preparado para el Foro sobre la Mujer en las Américas: Participación y Desarrollo México (BID-CEPAL-UNIFEM), Guadalajara, México.

Cartaya, Vanessa , 1994. "La problemática de género en la política social. El caso de América Latina", documento preparado para el Foro sobre la Mujer en las Américas: Participación y Desarrollo (BID/CEPAL/ UNIFEM). Guadalajara, México.

CEPAL, Feminization of the Informal Sector in Latin America and the Caribbean, Serie Mujer y Desarrollo, No.11, Santiago, Chile.

CEPAL, 1986, El Decenio de la Mujer en el Escenario Latinoamericano- Realidades y perspectivas, Santiago, Chile.

CEPAL, Women and Politics in Latin America and the Caribbean, Serie Mujer y Desarrollo No.3, Santiago, Chile.

CEPAL, The Vulnerability of Households Headed by Women: Policy Questions and Options for Latin America and the Caribbean, Serie Mujer y Desarrollo, No.8.

CEPAL, América Latina: el desafío de socializar el ámbito doméstico, Serie Mujer y Desarrollo, Nr.2.

CEPAL, Feminization of the Informal Sector in Latin America and the Caribbean, Serie Mujer y Desarrollo, No.11.

CEPAL, Mujer y Nuevas Tecnologías, Serie Mujer y Desarrollo, Nr.6.

CEPAL 1994. Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial (CEPAL), Santiago.

Clarke, R., 1993, Women in Trade Unions in Trinidad and Tobago, ILO, Equality for Women in Employment: An interdepartamental project. ILO. Geneva.

Confederación de Cooperativas de Centro América y el Caribe, 1992, Hacia la Concertación de Géneros en el Cooperativismo Centroamericano. Enrique Gomariz et al. San Jose.

Dahlman, C.J., 1993, New Elements of International Competitiveness-Implications for Technology Policy in Developing Economies, revised version of a paper prepared for the Workshop: Integrating Competitiveness, Sustainability and Social Development, Paris, June 17-18.

Dundar, H./Haworth, J., 1993, Improving Women's Access to Higher Education. A Review of a World Bank Project Experience, The World Bank, Working Papers, Women in Development.

Europa Publication Limited, 1992, South America, Central America and the Caribbean.

Facio, Alda (1994). "Women and Democracy. Consolidating the role of women in the Caribbean process in Latin America and the Caribbean", documento preparado para el Foro sobre la Mujer en las Américas: Participación y Desarrollo (BID/CEPAL/UNIFEM). Guadalajara, México.

FLACSO, Mujeres Latinoamericanas en Cifras, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, Santiago de Chile, 1992-1994. Coordinadores: T. Valdes, E. Gomariz.

Frenkel, K.A., 1990, Women and Computing, Communications of the ACM.

Gibson, B., Kelley B., 1994, A Classical theory of the Informal Sector, The Manchester School, Vol. LXII, March.

Gill, M./Massiah, J., 1984, Women, Work and Development, Women in the Caribbean Project, Vol.6.

Gomáriz, E., 1992, El Empleo Femenino y Conflicto Militar: Los casos de el Salvador y Nicaragua en: Género y Mercado de Trabajo en América Latina, López, C., Pollack, M. Villarreal, M., editores. PREALC, OIT, Santiago, Chile.

Harr, Josef F. Jr./Anderson, Ralf E./Tatham, Ronald L., 1987, Multivarial Data Analysis With Readings. Macmillan Publishing Company.

Herz, B. et al., 1991, Letting Girl's Learn. Promising Approaches in Primary and Secondary Education. World Bank Discussion Papers.

IFAD, 1993, The State of the World Rural Poverty - A profile of Latin America and the Caribbean, Rome.

ILO, UNCTC, 1988, Economic and Social Effects of Multinational Enterprises i Export Processing Zones, Geneva.

Inter-Parliamentary Union, 1992, Women and Political Power, Survey carried out Among the 150 national parliaments existing as of 31 October 1991: Series "Reports & Documents", Nr. 19. Geneva

International Fund for Agricultural Development (IFAD), 1993, The State of Rural Poverty, A Profile of Latin America and the Caribbean. Rome

Johnston, William B., 1991, Global Work Force 2000: The New World Labour Market, in: Harvard Business Review, March-April 1991.

López, C./Pollack, M., 1992, La incorporación de la Mujer en las Políticas de Desarrollo, (1992) en: Género y Mercado de Trabajo en América Latina López, C., Pollack, M., Villarreal, M., editores, PREALC, OIT, Santiago, Chile.

McFarlane, C., 1988, Women and the Impact of the Economic Crisis, working paper prepared for the U.N. Nations Interregional Seminar on Women and the Economic Crisis. United Nations, Centre for Social Development and Humanitarian Affairs, Vienna, SWEC/1988/WP.1.

Moser, C., 1989, Gender Planning in the Third World: Meeting Practical and Strategic Gender Needs, in: World Development. Vol.17, No.11, pp.1799-1825.

OEA, Comisión Interamericana de Mujeres, CIM., Plan de Acción de la Comisión Interamericana de Mujeres - Participación Plena e Igualitaria para el Año 2000, XXVI Asamblea de Delegadas, 19-23 octubre, 1992, Doc. CIM/doc. 22/92.

OIT, 1993, Repercusiones de la Reconversión Productiva y del Cambio Tecnológico sobre el Empleo y las Condiciones de Trabajo de la Mujer, Seminario Tripartito Latinoamericano, Santiago, Chile, Marzo 8-12.

Perrot, M., 1978, De la Nourrice á l'employée, Mouvement Social, No. 105, Paris.

Pollak, Molly (1990). "El rol de la mujer en la producción de alimentos en América Latina y el Caribe", documento base para el Informe del BID sobre la mujer trabajadora en América Latina (mimeo).

Pollack, Molly (1992). "Grupos vulnerables del mercado de trabajo. Los casos de Chile y Paraguay", en Género y Mercado de Trabajo en América Latina. Procesos y Dilemas, editado por C. López, M. Pollack y M. Villarreal (PREALC), Santiago.

Portes, A./Shauffer, Richard, 1993, The Informal Economy in Latin America: Definition, Measurement and Policies, in: Work Without Protections: Case Studies of the Informal Sector in Developing Countries. Washington, D.C.: U.S. Department of Labour, Bureau of International Labour Affairs.

Psacharoupoulus, G./Tsannatos, Z., 1992, Women's Employment and Pay in Latin America. Overview and Methodology. Work Bank Regional and Sector Studies.

Reyes Castro, F./Domínguez A., 1993, Zonas Francas Industriales en la República Dominicana: Su impacto económico y social, Programa de Empresas Multinacionales. Documento de Trabajo No.73. OIT, Ginebra.

Schweitzer, J., 1994, Vocational Educational Training: The Role of the Public Sector, HRO Working Papers.

Standing, Guy, 1989a, Global Feminization through Flexible Labour, in: World Development. Vol.17, No.7, pp.1077-1095.

Subbarao, K./Raney, L., 1993, Social Gains from female Education, World Bank Discussion Papers, No.194, Washington, DC.

The World Bank, 1994, Global Economic Prospects and the Developing Countries. Washington.

The Economist, 19 March 1994, The Manufacturing Myth. London.

Thompson, P.A., 1994, NAFTA from a CAIC Perspective, presented at the CMD Regional Symposium on Breaking Down Trade Barriers to Achieve Global Competitiveness, May 16-18, Barbados.

UNDP, 1990, Human Development Report 1991, New York.

UNESCO, 1993, Statistical Yearbook. Geneva.

UNIDO, 1993, Industry and Development: Global Report 1993/94, Vienna.

UNIDO, (Project Appraisal Section), 1988, The Application of a Programme Approach to Technical Assistance Project Identification and Formulation, October 1988, Vienna

UNIDO, 1994, Participation of women in Manufacturing: Patterns, Determinants and Future Trends, Regional Analysis, ESCAP Región, Integration of Women in Industrial Development Unit.

UNIDO, 1993, Women in Manufacturing: Participation Patterns, Determinants and Trends Global Analysis, Unit for the Integration of Women in Industrial Development.

United Nations, 18 March 1994, Data Platform for Action for the Fourth World Conference on Women: Commission on the Status of Women, 38th Session 1994. New York

United Nations, 1991, The World's Women 1970-1990. Trends and Statistics, New York: United Nations Social Statistics and Social Indicators Series K, No.8 (ST/ESA/STAT/SER.K8).

United Nations, 1993, Directory of National Machinery for the Advancement of Women, Centre for Social Development and Humanitarian Affairs, Division for the Advancement of Women, Vienna.

United Nations, 1993, Methods of Measuring Women's Economic Activity, N.Y.

United Nations, 1993, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

U.S. Department of Commerce, Bureau of Census: Gender and Generation in the World's Labour Force for 1990.

U.S. Agency for International Development (AID), Office of Women in Development: Gender and Generation in the World's Labour Force. Module One: International and National Trends.

U.S. Department of Labour, 1993, Handbook on Women Workers: Trends and Issues.

Villarreal, Marcela (1992). "Sector informal, pobreza y mujer. El caso de Bolivia", en Género y Mercado de Trabajo en América Latina. procesos y Dilemas, editado por C. López, M. Pollack y M. Villarreal (PREALC), Santiago.

World Bank, 1993, World Development Report 1993. New York: Oxford University Press.

World Bank, 1994, Global and Economic Prospects and the Developing Countries.

Young, G., 1993, Gender Inequality and Industrial Development: The Household Connection, J. of Comparative Family Studies, vol. 24, spring.

Cuadro A 5.1

Características del Sistema para el Grupo 1

Indicador	Chile	Panamá	Venezuela	Argentina	Promedio
1.1.1 PEA femenina (15+)	38%	39%	11%	29%	29%
1.1.7 Participación femenina en la PEA del sector terciario	81%	81%	79%	79%	80%
1.2.1 Tasa de empleo femenina en PEA	95%	77%	102%	76%	88%
1.2.5 Tasa de participación femenina en el sector terciario	79%	86%	82%	82%	82%
1.2.7 Tasa de participación femenina en servicios	59%	64%	61%	67%	63%
1.3.1 Tasa de auto-empleo femenino	10%	7%	12%	21%	12%
1.5.1 Tasa de participación femenina en posiciones técnicas y profesionales	14%	20%	24%	7%	16%
1.5.3 Tasa de participación femenina en posiciones administrativas y gerenciales	2%	4%	2%	1%	2%
1.5.13 Tasa de participación femenina en ventas	17%	12%	15%	14%	15%
1.5.15 Tasa de participación femenina en servicios	29%	31%	27%	49%	34%
2.1.1 Tasa de participación femenina en manufacturas (PEA)	13%	9%	14%	16%	13%
2.1.3 Tasa de participación femenina en empleo manufacturero	12%	8%	12%	17%	13%
2.1.11 Mujer en empleo manufacturero sobre empleo total manufacturero	22%	30%	23%	26%	25%
3.1.2 Participación del sector agrícola en el PIB	8%	11%	5%	6%	8%
3.1.4 Participación del VAM en el PIB	19%	8%	18%	22%	17%
3.1.9 PIB per capita	\$2,873.24	\$2,390.84	\$2,984.45	\$4,673.75	\$3,230.57
3.2.2 Participación de manufacturas en exportaciones	13%	17%	7%	28%	16%
3.2.3 Participación de los sub-sectores 31 y 32 en total VAM	33%	55%	22%	32%	35%
3.2.4 Participación del sub-sector 38 en total VAM	9%	7%	7%	18%	10%
4.1.4 Fertilidad total (nacimientos por mujer)	2.7	2.9	3.6	2.8	3.00
4.2.2 Tasa de matrícula primaria femenina sobre población edad respectiva	147%	124%	135%	159%	141%
4.2.4 Tasa de matrícula secundaria femenina sobre población edad respectiva	61%	75%	40%	70%	61%
4.2.6 Tasa de matrícula terciaria femenina sobre población edad respectiva	2%	26%	11%	2%	10%
4.2.12 Índice de eficiencia escuela primaria	88%	83%	70%	90%	82%
5.1.1 Representación femenina parlamentaria sobre total miembros parlamentarios	6%	8%	10%	5%	7%
6.1.3 Ratificación Convención OIT 111 *	1	2	1	2	1.50
6.1.4 Ratificación Convención OIT 156 *	0	0	1	1	0.50
Indicadores de disparidad (- es a favor de hombres; + es a favor de mujeres)					
1.1.2 Índice disparidad M/F en PEA (15+)	-0.53	-0.45	-0.72	-0.61	-0.58
1.1.8 Índice disparidad M/F en PEA del sector terciario	-0.39	-0.26	-0.42	-0.34	-0.35
1.2.2 Índice disparidad M/F en tasa de empleo femenino	-0.54	-0.58	-0.55	-0.73	-0.60
2.1.2 Índice de disparidad M/F en manufacturas (PEA)	-0.64	-0.52	-0.62	-0.72	-0.63
2.1.4 Índice de disparidad M/F en manufacturas (empleo manufacturero)	-0.72	-0.57	-0.70	-0.65	-0.66

* Variable proxy, escala 0 - 2

Cuadro A 5.2

Características del Sistema para el Grupo 2

Indicador	Colombia	Paraguay	Ecuador	Peru	Costa Rica	Uruguay	Promedio
1.1 PEA femenina (15+)	30%	51%	33%	44%	35%	47%	40%
1.7 Participación femenina en la PEA del sector terciario	74%	63%	69%	62%	76%	74%	70%
2.1 Tasa de empleo femenina en PEA	87%	96%	94%	93%	95%	88%	92%
2.5 Tasa de participación femenina en el sector terciario	74%	80%	81%	87%	69%	78%	78%
2.7 Tasa de participación femenina en servicios	52%	60%	48%	42%	62%	67%	55%
3.1 Tasa de auto-empleo femenino	17%	19%	24%	26%	7%	11%	17%
5.1 Tasa de participación femenina en posiciones técnicas y profesionales	13%	14%	14%	16%	16%	17%	15%
5.3 Tasa de participación femenina en posiciones administrativas y gerenciales	1%	2%	1%	3%	2%	2%	2%
5.13 Tasa de participación femenina en ventas	20%	19%	17%	31%	14%	14%	19%
5.15 Tasa de participación femenina en servicios	30%	34%	21%	20%	29%	30%	27%
1.1 Tasa de participación femenina en manufacturas (PEA)	21%	18%	14%	16%	24%	19%	19%
1.3 Tasa de participación femenina en empleo manufacturero	28%	15%	11%	25%	22%	18%	20%
1.11 Mujer en empleo manufacturero sobre empleo total manufacturero	39%	36%	28%	30%	34%	35%	34%
1.2 Participación del sector agrícola en el PIB	16%	24%	13%	6%	16%	11%	14%
1.4 Participación del VAM en el PIB	20%	17%	22%	26%	17%	22%	21%
1.9 PIB per capita	\$1,299.73	\$1,426.09	\$1,180.70	\$1,875.41	\$2,106.09	\$3,643.80	\$1,921.97
2.2 Participación de manufacturas en exportaciones	33%	11%	2%	18%	24%	40%	22%
2.3 Participación de los sub-sectores 31 y 32 en total VAM	46%	57%	31%	42%	55%	48%	46%
2.4 Participación del sub-sector 38 en total VAM	9%	6%	3%	10%	9%	14%	8%
1.4 Fertilidad total (nacimientos por mujer)	2.7	4.6	3.5	3.3	3.1	2.3	3.25
2.2 Tasa de matrícula primaria femenina sobre población edad respectiva	111%	81%	100%	88%	90%	135%	101%
2.4 Tasa de matrícula secundaria femenina sobre población edad respectiva	79%	38%	70%	58%	47%	64%	59%
2.6 Tasa de matrícula terciaria femenina sobre población edad respectiva	7%	4%	7%	2%	6%	13%	6%
2.12 Índice de eficiencia escuela primaria	73%	76%	84%	78%	81%	90%	80%
1.1 Representación femenina parlamentaria sobre total miembros parlamentarios	4%	3%	5%	6%	12%	6%	6%
1.3 Ratificación Convención OIT 111 *	2	0	2	0	2	0	1.00
1.4 Ratificación Convención OIT 156 *	0	0	0	1	0	1	0.33
Indicadores de disparidad (- es a favor de hombres; + es a favor de mujeres)							
1.2 Índice disparidad M/F en PEA (15+)	-0.03	-0.24	-0.58	-0.35	-0.54	-0.25	-0.33
1.8 Índice disparidad M/F en PEA del sector terciario	-0.35	-0.27	-0.53	-0.44	-0.46	-0.34	-0.40
2.2 Índice disparidad M/F en tasa de empleo femenino	-0.28	-0.23	-0.41	-0.39	-0.58	-0.30	-0.37
1.2 Índice de disparidad M/F en manufacturas (PEA)	-0.28	-0.26	-0.51	-0.51	-0.39	-0.36	-0.38
1.4 Índice de disparidad M/F en manufacturas (empleo manufacturero)	-0.35	-0.44	-0.61	-0.57	-0.49	-0.45	-0.49

* Variable proxy, escala 0 - 2

Indicador	El Salvador	Honduras	Guatemala	Promedio
1.1.1 PEA femenina (15+)	52%	33%	28%	38%
1.1.7 Participación femenina en la PEA del sector terciario	77%	63%	71%	70%
1.2.1 Tasa de empleo femenina en PEA	93%	97%	97%	96%
1.2.5 Tasa de participación femenina en el sector terciario	63%	69%	77%	69%
1.2.7 Tasa de participación femenina en servicios	52%	54%	52%	52%
1.3.1 Tasa de auto-empleo femenino	26%	25%	17%	23%
1.5.1 Tasa de participación femenina en posiciones técnicas y profesionales	9%	14%	1%	8%
1.5.3 Tasa de participación femenina en posiciones administrativas y gerenciales	1%	2%	3%	2%
1.5.13 Tasa de participación femenina en ventas	29%	25%	14%	23%
1.5.15 Tasa de participación femenina en servicios	24%	25%	21%	23%
2.1.1 Tasa de participación femenina en manufacturas (PEA)	22%	21%	22%	22%
2.1.3 Tasa de participación femenina en empleo manufacturero	19%	24%	13%	19%
2.1.11 Mujer en empleo manufacturero sobre empleo total manufacturero	34%	46%	25%	35%
3.1.2 Participación del sector agrícola en el PIB	9%	19%	28%	18%
3.1.4 Participación del VAM en el PIB	19%	15%	15%	16%
3.1.9 PIB per capita	\$1,085.87	\$581.90	\$1,071.23	\$913.00
3.2.2 Participación de manufacturas en exportaciones	40%	12%	28%	27%
3.2.3 Participación de los sub-sectores 31 y 32 en total VAM	52%	50%	43%	48%
3.2.4 Participación del sub-sector 38 en total VAM	7%	7%	7%	7%
4.1.4 Fertilidad total (nacimientos por mujer)	3.8	4.9	5.1	4.60
4.2.2 Tasa de matrícula primaria femenina sobre población edad respectiva	140%	114%	74%	109%
4.2.4 Tasa de matrícula secundaria femenina sobre población edad respectiva	15%	33%	22%	24%
4.2.6 Tasa de matrícula terciaria femenina sobre población edad respectiva	1%	3%	2%	2%
4.2.12 Índice de eficiencia escuela primaria	57%	65%	63%	62%
5.1.1 Representación femenina parlamentaria sobre total miembros parlamentarios	8%	12%	5%	8%
6.1.3 Ratificación Convención OIT 111 *	0	0	0	0.00
6.1.4 Ratificación Convención OIT 156 *	0	0	0	0.00
Indicadores de disparidad (- es a favor de hombres; + es a favor de mujeres)				
1.1.2 Índice disparidad M/F en PEA (15+)	-0.17	-0.55	-0.65	-0.46
1.1.8 Índice disparidad M/F en PEA del sector terciario	0.04	-0.27	-0.40	-0.21
1.2.2 Índice disparidad M/F en tasa de empleo femenino	-0.43	-0.55	-0.85	-0.54
2.1.2 Índice de disparidad M/F en manufacturas (PEA)	-0.17	-0.01	-0.25	-0.14
2.1.4 Índice de disparidad M/F en manufacturas (empleo manufacturero)	-0.50	0.00	-0.67	-0.39

Cuadro A 5.4

Características del Sistema para el Grupo 4

Indicador	Brazil	Mexico	Trinidad and Tobago	Promedio
1.1.1 PEA femenina (15+)	40%	34%	45%	40%
1.1.7 Participación femenina en la PEA del sector terciario	66%	53%	72%	64%
1.2.1 Tasa de empleo femenina en PEA	97%	84%	77%	86%
1.2.5 Tasa de participación femenina en el sector terciario	74%	78%	80%	77%
1.2.7 Tasa de participación femenina en servicios	77%	83%	53%	65%
1.3.1 Tasa de auto-empleo femenino	12%	12%	6%	10%
1.5.1 Tasa de participación femenina en posiciones técnicas y profesionales	13%	17%	17%	16%
1.5.3 Tasa de participación femenina en posiciones administrativas y gerenciales	2%	2%	2%	2%
1.5.13 Tasa de participación femenina en ventas	8%	21%	13%	14%
1.5.15 Tasa de participación femenina en servicios	13%	23%	23%	20%
2.1.1 Tasa de participación femenina en manufacturas (PEA)	12%	17%	11%	13%
2.1.3 Tasa de participación femenina en empleo manufacturero	15%	20%	12%	16%
2.1.11 Mujer en empleo manufacturero sobre empleo total manufacturero	27%	31%	37%	32%
3.1.2 Participación del sector agrícola en el PIB	10%	7%	2%	6%
3.1.4 Participación del VAM en el PIB	20%	21%	13%	18%
3.1.9 PIB per capita	\$2,818.51	\$3,915.60	\$4,319.14	\$3,617.75
3.2.2 Participación de manufacturas en exportaciones	55%	64%	29%	49%
3.2.3 Participación de los sub-sectores 31 y 32 en total VAM	26%	21%	54%	33%
3.2.4 Participación del sub-sector 38 en total VAM	23%	22%	42%	29%
4.1.4 Fertilidad total (nacimientos por mujer)	2.8	3.2	2.8	2.93
4.2.2 Tasa de matrícula primaria femenina sobre población edad respectiva	111%	108%	105%	107%
4.2.4 Tasa de matrícula secundaria femenina sobre población edad respectiva	41%	68%	85%	64%
4.2.6 Tasa de matrícula terciaria femenina sobre población edad respectiva	3%	3%	8%	4%
4.2.12 Índice de eficiencia escuela primaria	51%	75%	84%	70%
5.1.1 Representación femenina parlamentaria sobre total miembros parlamentarios	6%	8%	14%	9%
6.1.3 Ratificación Convención OIT 111 *	0	2	0	0.67
6.1.4 Ratificación Convención OIT 156 *	0	0	0	0.00
Indicadores de disparidad (- es a favor de hombres; + es a favor de mujeres)				
1.1.2 Índice disparidad M/F en PEA (15+)	-0.45	-0.56	-0.44	-0.48
1.1.8 Índice disparidad M/F en PEA del sector terciario	-0.28	-0.30	-0.31	-0.30
1.2.2 Índice disparidad M/F en tasa de empleo femenino	-0.45	-0.55	-0.46	-0.49
2.1.2 Índice de disparidad M/F en manufacturas (PEA)	-0.61	-0.47	-0.46	-0.51
2.1.4 Índice de disparidad M/F en manufacturas (empleo manufacturero)	-0.63	-0.55	-0.42	-0.53

* Variable proxy, escala 0 - 2

Cuadro A 5.5

Características del Sistema para el Grupo 5

Indicador	Barbados	Jamaica	Promedio
1.1.1 PEA femenina (15+)	59%	63%	61%
1.1.7 Participación femenina en la PEA del sector terciario	73%	73%	73%
1.2.1 Tasa de empleo femenina en PEA	74%	77%	76%
1.2.5 Tasa de participación femenina en el sector terciario	73%	73%	73%
1.2.7 Tasa de participación femenina en servicios	66%	62%	64%
1.3.1 Tasa de auto-empleo femenino	4%	12%	8%
1.5.1 Tasa de participación femenina en posiciones técnicas y profesionales	10%	11%	11%
1.5.3 Tasa de participación femenina en posiciones administrativas y gerenciales	3%	2%	3%
1.5.13 Tasa de participación femenina en ventas	12%	23%	18%
1.5.15 Tasa de participación femenina en servicios	29%	25%	27%
2.1.1 Tasa de participación femenina en manufacturas (PEA)	8%	11%	10%
2.1.3 Tasa de participación femenina en empleo manufacturero	18%	25%	23%
2.1.11 Mujer en empleo manufacturero sobre empleo total manufacturero	55%	29%	42%
3.1.2 Participación del sector agrícola en el PIB	5%	7%	6%
3.1.4 Participación del VAM en el PIB	6%	21%	13%
3.1.9 PIB per capita	\$6,419.50	\$1,286.92	\$3,853.21
3.2.2 Participación de manufacturas en exportaciones	59%	65%	62%
3.2.3 Participación de los sub-sectores 31 y 32 en total VAM	52%	46%	49%
3.2.4 Participación del sub-sector 38 en total VAM	14%	12%	13%
4.1.4 Fertilidad total (nacimientos por mujer)	1.80	2.70	2.25
4.2.2 Tasa de matrícula primaria femenina sobre población edad respectiva	127%	127%	127%
4.2.4 Tasa de matrícula secundaria femenina sobre población edad respectiva	94%	90%	92%
4.2.6 Tasa de matrícula terciaria femenina sobre población edad respectiva	128%	97%	112%
4.2.12 Índice de eficiencia escuela primaria	88%	89%	88%
5.1.1 Representación femenina parlamentaria sobre total miembros parlamentarios	4%	12%	8%
6.1.3 Ratificación Convención OIT 111 *	1	1	1.00
6.1.4 Ratificación Convención OIT 156 *	0	0	0.00
Indicadores de disparidad (- es a favor de hombres; + es a favor de mujeres)			
1.1.2 Índice disparidad M/F en PEA (15+)	-0.07	-0.15	-0.11
1.1.8 Índice disparidad M/F en PEA del sector terciario	0.00	0.80	0.40
1.2.2 Índice disparidad M/F en tasa de empleo femenina	-0.13	-0.26	-0.19
2.1.2 Índice de disparidad M/F en manufacturas (PEA)	0.04	-0.47	-0.21
2.1.4 Índice de disparidad M/F en manufacturas (empleo manufacturero)	0.21	-0.59	-0.19

* Variable proxy, escala 0 - 2